

Relatos de Frontera

Narrativas de experiencias de investigación en los bordes

Un término siempre al límite

Desafíos de la ciencia transfronteriza

Vivir en la frontera



- Historia
- Conflictos
- Naturaleza



- Acuerdos
- Tránsitos
- Técnicas



- Celebraciones
- Cuerpos
- Patrimonio

Relatos de Frontera

XUXUY
CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Foto de tapa: Travesía de la Puna a las Yungas jujeñas por el Camino del Inca/ *Walter Reynaga*

Edita

SeCTER

Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales (SeCTER)
Universidad Nacional de Jujuy (UNJu)
Rectorado
Campus Reforma Universitaria 1918
Avenida Bolivia 1711 - San Salvador de Jujuy
Provincia de Jujuy (4600) – República Argentina
+54 388 4221538

Staff

Directora
Msc. Sandra Adriana Giunta

Editor
T.C.S. Jorge Castro

Revisión
Prof. Alejandro Aldana
Ing. Nilda Alcázar

Número Especial
Segunda Época N° 4
Septiembre de 2026
ISSN 0329-3769

secter.unju.edu.ar

I. Un término siempre en el límite

Teruel, Ana A.: *La frontera: perspectivas desde el conocimiento histórico*

5

Schindler, Emilce D.: *Narrar la justicia en la frontera: litigios indígenas y disputas epistémicas en Jujuy (2015–2023)*

10

Civila-Orellana, Vanesa y otros: *Narrativas de conflictos ecoterritoriales en el Norte Argentino: Turismo, Patrimonio cultural y resistencias comunitarias en contexto de frontera*

15

Arrueta, Patricia y otros: *Experiencia de Gestión Universitaria y Territorio. La Reserva Ecológica "Peñaranda de Bracamonte" como dispositivo de vinculación en Fraile Pintado (2022–2024). Departamento Ledesma, Jujuy*

21

II. Desafíos de la ciencia transfronteriza

Siufi, Bettina: *La UNJu en UNIRILA: la Red del Corredor Bioceánico Vial Capricornio*

26

Ochoa-Gutiérrez, Daniel y otros: *Camioneros del Corredor Bioceánico Vial Capricornio: Narrativa de la internacionalización de un proyecto de investigación*

32

Giménez, Leila A. S. y otros: *La micrografía como herramienta para el control de calidad de alimentos derivados de vegetales en el Corredor Bioceánico: Aportes desde Jujuy hacia un desafío regional*

37

Índice

III. Vivir en la frontera

Bergesio, Liliana y González, Natividad: *Manka Fiesta: intercambios, historia e identidad en la frontera argentino-boliviana*

45

Elbirt, Ana L. y Teruel, Ana A.: *La frontera argentino-boliviana en primer plano. Historias, imágenes y memorias en clave de divulgación científica*

50

López, Andrea N.: *Trabajo, género y frontera. Espacios y corporalidades en las mujeres paseras en la frontera La Quiaca (Argentina) - Villazón (Bolivia)*

55

Fernández Distel, Alicia A.: *Atractivos de Yanalpa, una instalación de los marqueses de Tojo junto a la frontera argentino-boliviana.*

60



Septiembre
de 2026

Contar Historias

desde la Ciencia

Sandra Giunta.¹

Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales, Universidad Nacional de Jujuy

El primer y principal problema que enfrentamos en el momento de abordar una publicación de narrativas científicas desde el borde, fue precisar los límites que propondríamos al término mismo de frontera. El segundo interrogante a resolver fue el carácter que debería tener un texto narrativo para dar cuenta, aparte del relato en sí de cada experiencia científica, de la generación de un conocimiento suficiente que pudiera servir como aporte para la comprensión de un segmento tan importante de nuestra realidad.

Por definición, todas las investigaciones llevadas a cabo por la Universidad Nacional de Jujuy son de frontera. Aquí emergió una distinción importante, que se expresó en esta convocatoria como la intención editorial de ir en busca de narrativas que nos conduzcan a los Estudios de Frontera. Desde distintas vertientes, este tipo de estudios han sido abordados y resueltos en diversas producciones durante los últimos años por grupos de investigación de nuestra Universidad. Esta valiosa trayectoria nos indica que las fronteras, por su propia existencia y dinámica, crean narrativas y discursos, al tiempo que otorgan forma y contenido a las experiencias humanas de sus habitantes.

Organizamos este número en tres episodios: un recorrido histórico por el término frontera y su consideración como campo de disputa territorial y simbólica; el pasaje actual desde los compromisos científicos transnacionales, a la formulación de proyectos aplicables al tránsito de productos y personas por el corredor bioceánico; y, como conclusión, un relato coral sobre la frontera norte por antonomasia de la Argentina: cuerpos, intercambios, celebraciones y patrimonio por recuperar, en el paso de La Quiaca a Villazón.

Hoy compartimos este número especial de la revista de ciencia y cultura de la Universidad como un valioso y revelador cuerpo de diferentes textos narrativos que relatan, en definitiva, una misma y atrapante historia.

¹ Msc. Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales de la Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.

saggiunta@unju.edu.ar

Fronteras en Relato

Del nombre que define, a la idea de un espacio sentido e imaginado

Un término disparado de significados reúne el ejercicio narrativo de 36 investigadores de la Universidad Nacional de Jujuy en torno a experiencias realizadas, en proceso o proyectadas. En todos los casos, está en juego la movilización de los recursos científicos frente a la materialidad de un espacio en permanente construcción.

I. Un término siempre en el borde



Contenidos de un concepto ahora repensado, conflictos por la tierra, disputas en tres sitios del mapa turístico y una reserva universitaria en el corazón de la frontera oriental jujeña.

La Frontera: perspectivas desde el conocimiento histórico¹

Teruel, Ana A.²

Universidad Nacional de Jujuy

La frontera puede ser tratada y estudiada desde diferentes perspectivas disciplinarias. Igualmente, ellas pueden ocuparse de las fronteras internacionales o de aquellas que se caracterizaron como “fronteras internas” dentro de los Estados nacionales.

Este trabajo propone revisar los modos en los que se ha pensado históricamente la frontera, no solo a lo que hace a las regiones limítrofes con Argentina, sino a la idea de frontera en sí misma.

¹ Conferencia incluida en el panel “Tradición de estudios sobre frontera. Perspectivas disciplinares”, durante VIII Seminario Bordes, Límites, Frentes e Interfaces organizada por el GEFRE (Universidad de Buenos Aires) y la Universidad Nacional de Jujuy. San Salvador de Jujuy, 23, 24 y 25 de octubre de 2024. Agradezco a Ana Laura Elbirt la tarea de edición.

² Licenciada en Historia (Universidad Nacional de Jujuy) y Doctora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). Ejerció como Investigadora Principal de CONICET y Directora de Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (UE CISOR), dependiente de CONICET y la UNJu. Especialista en Historia socio-económica regional del Norte argentino y Sur boliviano (siglos XIX y primera mitad del XX).

aateruel13@gmail.com

Resumen

El recorrido temático de esta contribución comienza con un análisis etimológico de la palabra frontera, trayendo a colación situaciones históricas concretas a las que ha hecho referencia a lo largo del tiempo. Se busca complejizar el contenido de esta noción más allá de la idea de frontera como un límite interestatal, para comprenderla como un espacio dinámico a ambos márgenes de la línea divisoria entre naciones, como región sujeta a múltiples vínculos, tensiones y transformaciones. En este sentido, se hará mención a diversos casos de cambios fronterizos que han tenido lugar en distintos contextos históricos, y que continúan teniendo incidencia en el presente. Asimismo, se recuperará el concepto de frontera propuesto por Frederick Jackson Turner (1893) en el marco de la historia de América del Norte, para repensar la noción de frontera indígena en el continente. Finalmente, se sugerirá algunas fuentes relevantes para el estudio específico de la frontera argentino-boliviana.

Palabras clave: Border; Frontera; Frontier; Historia; Región

Materiales y métodos

Para el desarrollo de este recorrido conceptual e histórico, se hizo uso de un abordaje metodológico cualitativo, basado en la revisión de bibliografía crítica, fundamentalmente, en diálogo con el análisis documental. El corpus de fuentes incluye trabajos clásicos, así como investigaciones recientes sobre dinámicas territoriales en América, con énfasis en la región andina y el Gran Chaco. Este enfoque permitió reconstruir la historicidad y dinamismo del concepto de frontera. La triangulación entre fuentes teóricas, registros empíricos y categorías analíticas posibilitó una lectura situada del caso de la frontera argentino-boliviana.

Introducción

Frontera proviene del latín "fons o frontis", que significa el frente o la parte delantera de algo. En su origen no es un concepto abstracto, refiere a un área que forma parte de una totalidad, en general, la que está en las orillas de la región interior de un país. Durante el antiguo imperio romano las palabras *fronteria* y *frontaria*, se empleaban para indicar una tierra limítrofe, marca o línea de batalla. Así, la noción de "frontera" no se originó como concepto jurídico, político o intelectual, sino más bien representaba el margen de cada Estado durante el proceso de

expansión (Taylor Hansen, 2007). Es decir, era el frente de expansión.

Si bien la frontera ha existido a lo largo de la historia desde los tiempos más remotos hasta la actualidad, antes del siglo XIX el término no se utilizaba para referir al límite entre Estados. Las líneas de demarcación territorial entre naciones, tal como se conocen en la modernidad, datan de épocas relativamente recientes. En algunas ocasiones, los accidentes naturales eran los que marcaban límites, otras veces se trataba de áreas relativamente individualizadas que tributaban a algún soberano o autoridad. Suele atribuirse al Tratado de Westfalia, que puso fin a la Guerra de los Treinta Años en 1648, la base de los contornos geográficos de muchos de los estados europeos actuales. Luego, los descubrimientos en las ciencias y la tecnología que habían ocurrido a lo largo de los siglos XVIII y XIX permitieron los avances en la elaboración de mapas y en la medición de la Tierra, proporcionando una mayor exactitud en el trazado de las líneas divisorias entre Estados. Por eso Taylor Hansen (2007) afirma que los cartógrafos auxiliaron a los diplomáticos a repartir el mundo.

En la frontera se produce una interacción entre sus habitantes que crea un espacio propio y diferenciado del resto de las poblaciones del interior de los Estados.

Efectivamente el trazado de límites definidos en mapas es uno de los atributos de los estados modernos occidentales; junto con los censos, que definen quienes pertenecen, o no, a la nación. Benedict Anderson (1993) señala que hasta fines del siglo XIX los mapas de Siam (hoy Tailandia), no marcaban líneas divisorias estatales. Esto comenzó a hacerse a raíz de la penetración imperial en las tierras vecinas, especialmente británica en la baja Birmania, lo que impulsó la delimitación en los mapas del espacio territorial.

Podemos afirmar, entonces, que mientras que el límite es la línea que separa dos territorios sujetos a soberanías diferentes, la frontera es algo más que esa línea, es la zona que la rodea por ambos lados. En esa zona se produce una interacción entre sus habitantes que crea un espacio propio y diferenciado del resto de las poblaciones del interior de los Estados. Sin embargo, esa interacción es dinámica y cambiante, al igual que lo son las fronteras a través del paso del tiempo.

Discusión

Tradicionalmente los historiadores han tratado con mayor asiduidad la cuestión de los límites, más que la de las fronteras. Una de las excepciones es la de la icónica frontera de España con los moros, en el reino de Granada, durante la denominada reconquista. Algunas instituciones que tuvieron allí su origen, como la de los “adelantados”, fueron luego trasladadas a América durante la conquista. Es más, algunos vieron en la conquista de América la continuación de esa frontera, abierta hacia el Atlántico.

La reconceptualización de la noción de frontera la concibe como un territorio imaginado, inestable y permeable de circulación, compromiso y lucha entre individuos y grupos de distintos orígenes.

Uno de los más recientes estudios históricos relativo al establecimiento de las fronteras entre España y Portugal, tanto en el viejo continente como en las Américas, es el libro de Tamar Herzog (2018), titulado de forma sugerente *Fronteras de posesión*, en el que analiza cómo, desde las bulas pontificias, se definieron los espacios coloniales en América, concebidos como islas de posesión en un mar de tierras. Este estudio aporta una mirada acerca de las fronteras históricas como producto tanto de decisiones “desde arriba” (tratados, guerras, políticas de sucesión dinástica, etc.) como de las acciones de los pobladores, “desde abajo”, donde destaca que las épocas de paz eran más peligrosas que las de guerra en el establecimiento de las fronteras.

Volviendo a los cambios en las situaciones de frontera, resulta necesario mencionar un estudio que sirve para analizar nuestra frontera argentino-boliviana. Valhondo de la Luz (2010) narra la historia de una localidad fronteriza entre Portugal y la Extremadura española, dinamizada por el contrabando organizado por cuadrillas compuestas por mochileros y cargueros. La diferencia entre ambos actores sociales era que a los primeros les pertenecía la mercancía, mientras que los segundos eran contratados por otro para llevarla ofreciéndole un sueldo a cambio del transporte. En este caso, toda la sociedad fronteriza, participaba, de uno u otro modo, en esa actividad. Sin embargo, la inclusión de ambos países en la Comunidad Económica Europea y la libre circulación de personas y mercancías entre todos los países integrantes, hicieron que el contrabando desapareciera y el carácter de esa frontera cambiara.

En los estudios de los procesos históricos americanos, el concepto de frontera alcanzó relevancia con el historiador Frederick Jackson Turner, quien en un

escrito titulado *El significado de la frontera en la historia americana* (1893), destacaba la incidencia en el desarrollo norteamericano de tierras “libres” al oeste, lo que posibilitó el avance de la colonización y, a su juicio, aseguró el individualismo, la libertad, la competencia y las relaciones democráticas que caracterizarían al norteamericano medio. La frontera fue asimilada, entonces, a un lugar donde el control del Estado es laxo en una sociedad de hombres libres que pueden prosperar, escapando a los condicionamientos de las desigualdades de sociedades más estructuradas. Además, fue vista como ámbito de predominio masculino, en tanto lugar receptor de inmigrantes que, con poco que perder en su lugar de origen, llegaban solos a probar suerte alentados por la existencia de tierras libres.

La principal contribución de Turner al desarrollo del concepto de frontera fue liberarlo de una connotación puramente geográfica para asimilarlo a un proceso histórico que dio origen a una nueva forma de sociedad, destacando la incidencia de la frontera en el desarrollo nacional.

Sin embargo, esta concepción de frontera se caracterizó por la ignorancia de las sociedades indígenas y el estudio de los procesos de ocupación de un territorio que se suponía vacío; reproduciendo así la construcción ideológica que legitimó las acciones que llevaron a la expropiación de esas tierras. A principios de la década de 1980, la renovación en las corrientes históricas referidas a la frontera tuvo entre sus objetivos volver a colocar al indígena en el centro de las preocupaciones, rompiendo con la concepción “turneriana” de la frontera. De esta manera, se volvió a leer la historia de los contactos entre invasores y nativos en función de una reconceptualización de la noción de frontera, ya no concebida como un espacio marcando un límite real entre «civilización» y «barbarie», sino como un territorio imaginado, inestable y permeable de circulación, compromiso y lucha entre individuos y grupos de distintos orígenes. Es dable notar que este interés por los olvidados de la historia oficial fue emergiendo paralelamente al desarrollo de las críticas radicales que dirigían los estudios poscoloniales hacia el eurocentrismo de la historiografía occidental.

El empleo del término “desierto”, generalizado en la historiografía argentina para designar a las tierras de frontera, con una connotación de espacio vacío, despoblado.

Durante mucho tiempo la historiografía latinoamericana de tradición académica positivista y liberal, obvió o ignoró la existencia de una sociedad india. Los estudios sobre la frontera se centraban

exclusivamente en la sociedad “blanca”, donde de tanto en tanto irrumpían los indígenas. A diferencia de la historiografía norteamericana donde la expansión hacia el oeste representó uno de los mitos fundantes de la nación, en el caso latinoamericano la expansión de la frontera no era considerada como central en la conformación de los distintos estados nacionales. En el caso de Argentina, esta interpretación estaba atada a la idea de la creación de una nación concebida racial y étnicamente homogénea. Esto explica el empleo del término “desierto”, generalizado en la historiografía argentina para designar a las tierras de frontera, con una connotación de espacio vacío, despoblado. En palabras de Pablo Wright, implicaba que “un sector no controlado de la geografía debía ser ordenado, “poblado” para ser tomado en cuenta. Era como si esos sectores no tuvieran legitimación de ningún tipo hasta tanto el estado no les confiriera estatus legal. El desierto significaba en sí mismo una tierra vacante, lista para la ocupación económica y política.” (1998, p. 39)

El andamiaje metodológico que operaba en estos estudios, actuaba como una valla para que los historiadores indagaran sobre las sociedades indígenas de frontera, que se dejaba en manos de los etnólogos y antropólogos, y muchas veces en el área de las ciencias naturales. Esto ocurría porque los historiadores sólo incluían en su campo a aquellas sociedades que hubieran dejado testimonios escritos; el descubrimiento de la escritura se convirtió en el umbral que permitía el acceso al campo de la historia, excluyendo de él a un enorme espectro de sociedades.

Estas concepciones comenzaron a cambiar en la década de 1980. En este sentido, es necesario destacar, por lo innovador en su momento, los cuatro tomos destinados a *La frontera en América* publicado en 1985 por la historiadora argentina Hebe Clementi. El subtítulo de la obra era “Una clave interpretativa de la historia americana”. En ella, la autora abordó la frontera en todo el continente americano en una historia de larga duración que inicia en los tiempos coloniales, cuando las tierras americanas fueron vista de tal forma por los invasores y colonos europeos, hasta las denominadas “fronteras internas” configuradas por los estados americanos del siglo XIX y XX.

La producción historiográfica latinoamericana de estas últimas décadas relativa a las fronteras, refleja el resultado de la renovación de fuentes, enfoques y, especialmente, de los contactos interdisciplinarios, en especial de la antropología y esa vertiente híbrida que fue la etnohistoria.

Ahora bien, si colocamos la escala de indagación en la frontera argentino-boliviana, al momento en que ambos Estados adquirieron entidad autónoma, es decir

a partir del siglo XIX, vamos a encontrar que la región contiene varias heterogeneidades, por lo que las fuentes para su estudio también van a variar. La primera gran cesura es aquella entre tierras altas y tierras bajas, puesto que esta última fue durante el siglo XIX una frontera de colonización abierta hacia la región chaqueña, en ambos márgenes estatales. Fue una frontera de avance y conquista de tierras y control de personas de diferentes grupos indígenas de aldeas de agricultores chané y ava guaraníes, por una parte, y de chaqueños cazadores-recolectores con amplio desplazamiento territorial de las familias matakato y guaycurú, por otra.

Uno de los estudios más novedosos en esa frontera es el de las relaciones de género. Su abordaje implica escapar de la impresión de la frontera como un frente bélico de actores esencialmente masculinos, donde la población nativa frecuentemente se contaba por “lanzas”, es decir, por guerreros varones. Huelga decir que no abundan estudios históricos referidos a las relaciones de género en la frontera chaqueña. Las fuentes son parcas al respecto, las mujeres aparecen, en general, como una especie de telón de fondo cuando se describen las aldeas indígenas y se pinta la vida cotidiana. Los testimonios más detallados provienen de etnógrafos, de viajeros y de científicos de la época que, a menudo, describen expresamente las relaciones entre varones y mujeres, adultos y niños.

Otro tipo de testimonios son los escritos de los misioneros, interesantes en cuanto producto del énfasis en su tarea “civilizadora” y de disciplinamiento de los indígenas, en la que se trató de imponer nuevas pautas culturales y comportamientos deseados para varones y mujeres. También en ese sentido son de interés las descripciones de quienes se ocuparon de regular su trabajo en establecimientos productivos de la frontera. En ambos casos nos referimos a fuentes emanadas directamente, o relacionadas, con dos instituciones fundamentales de la frontera: las misiones religiosas y las haciendas y los establecimientos productores de azúcar.

La incorporación de otras fuentes, como es el caso de las representaciones visuales, audiovisuales y sonoras no solo complementan la información textual, sino que expresan visiones del mundo, jerarquías, apropiaciones simbólicas, disputas por el territorio y configuraciones identitarias.

La documentación producida por distintos organismos del Estado suele ser fuente principal: censos tanto modernos como los provinciales de la etapa pre censal, catastros de propiedad, informes de los ministerios (del

Interior, de Guerra, de Relaciones Exteriores, del Departamento Nacional del Trabajo), etc. Pero ese tipo de documentación no sólo debe ser recabada del lado argentino, sino consultada para los Estados involucrados en la relación de frontera, tanto en la índole nacional como local. Por otra parte, los archivos judiciales permiten un mayor acercamiento a aquellos que no tienen voz en las fuentes oficiales, como es el caso las poblaciones indígenas y campesinas, los trabajadores en los distintos establecimientos de la frontera, y las mujeres.

Finalmente, es necesario incorporar otras fuentes, cuya lectura implica un necesario abordaje interdisciplinario, como es el caso de las representaciones visuales (mapas, grabados, ilustraciones, fotografías), audiovisuales y sonoras. Estos materiales son fundamentales para la investigación, puesto que permiten acceder a dimensiones del pasado y del presente que muchas veces no están registradas en los documentos escritos. Estas fuentes no solo complementan la información textual, sino que expresan visiones del mundo, jerarquías, apropiaciones simbólicas, disputas por el territorio y configuraciones identitarias.

Conclusión

Estas líneas son producto de la reflexión y la experiencia en la investigación histórica en áreas de frontera de Bolivia y de Argentina, en problemáticas y temas puntuales como las relaciones entre las sociedades hispano-criolla y los aborígenes nativos, los establecimientos productivos, los conflictos en torno a los derechos de uso, tenencia y propiedad de la tierra, las formas de reclutamiento de trabajadores, entre otros aspectos de la historia socio-económica de las denominadas "tierras bajas" y "tierras altas de la frontera".

Luego de unos años de investigación fue imponiéndose la necesidad de integrar estos conocimientos parciales en una mirada regional más globalizadora y específica, que fue configurándose como la frontera, tanto en términos de "frontera interior" o frente de avance y colonización (frontier), como de frontera internacional (border), que explican los procesos históricos ocurridos en la zona.

Para finalizar, me gustaría compartir la experiencia de haber organizado, junto a colegas del instituto de investigación UE CISOR (dependiente del CONICET y la UNJu), una publicación de carácter interdisciplinario. Su objetivo fue acercar al público general —no necesariamente especializado— distintas miradas sobre la frontera argentino-boliviana a lo largo del tiempo. Para profundizar en este tema, se puede consultar el

artículo de Elbirt y Teruel incluido en esta misma publicación.

Referencias

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Herzog, T. (2018). *Fronteras de posesión: España y Portugal en Europa y las Américas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Taylor Hansen, L. D. (2007). El concepto histórico de la frontera. En M. Olmos Aguilera (Coord.), *Antropología de las fronteras: Alteridad, historia e identidad más allá de la línea* (pp. 231-261). México: Porrúa.

Valhondo de la Luz, J. (2010). *Reflexiones sobre el concepto de fronteras*. Etnicex, 1, 133-145.

Wright, P. (1998). El desierto del Chaco: Geografías de la alteridad y el Estado. En A. A. Teruel & O. Jerez (Comps.), *Pasado y presente de un mundo postergado: Estudios de antropología, historia y arqueología del Chaco y Pedemonte surandino* (pp. 35-56). San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.

Narrar la justicia

en la frontera: litigios indígenas y disputas epistémicas en Jujuy (2015–2023)

Schindler, Emilce D.¹

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy

En Argentina, el reconocimiento constitucional de los derechos indígenas convive con obstáculos que impiden su aplicación efectiva. La jurisprudencia privilegia la propiedad privada sobre los reclamos territoriales indígenas, incorpora débilmente estándares internacionales y mantiene barreras procesales. Las comunidades enfrentan desigualdades materiales y simbólicas, deslegitimación de sus formas jurídicas propias y una brecha estructural entre el reconocimiento formal y el acceso real a la justicia. Esta situación reproduce asimetrías históricas y limita el ejercicio pleno de los derechos colectivos, especialmente en contextos de litigio territorial atravesados por lógicas monoculturales y extractivistas.

Este artículo visibiliza experiencias jurídicas de comunidades indígenas de Jujuy que participaron en litigios territoriales entre 2015 y 2023. A través de testimonios y análisis de sentencias, se reconstruyen formas comunitarias de concebir el territorio como cuerpo colectivo y de resistir el despojo como fractura espiritual. La investigación, de carácter cualitativo y situado, aporta una lectura crítica del sistema judicial desde la perspectiva de las propias comunidades. Propone comprender los conflictos jurídicos como disputas epistémicas y simbólicas, y pensar la justicia como espacio de traducción intercultural y de afirmación territorial.

Resumen

Este trabajo analiza cómo se vive y experimenta la justicia en el marco de litigios por la tierra protagonizados por comunidades indígenas de Jujuy. La investigación se desarrolló desde una práctica jurídica situada, con enfoque cualitativo, interpretativo y éticamente comprometido. Se analizaron sentencias de la Suprema Corte de Justicia de Jujuy y se realizaron diez entrevistas a comuneros con participación en causas territoriales. Los testimonios revelaron una

vivencia espiritual, colectiva y política del territorio, en tensión con el tratamiento jurídico estatal, que lo concibe como propiedad formal. Se identificó una percepción compartida de exclusión frente al sistema judicial y se relevaron estrategias comunitarias que articularon acciones legales, resistencia simbólica y fortalecimiento organizativo. Se concluye que acceder a la justicia implicó, sostener la memoria del vínculo con la tierra frente al despojo, resistiendo desde sus propias

¹ Doctora en Ciencias Sociales, Abogada, docente e investigadora. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy (FHyCs-UnJu). emilceschindler@gmail.com

formas de vida y organización, ante un lenguaje jurídico que con frecuencia las excluye.

Palabras clave: Conflictos territoriales; Comunidades indígenas; Frontera jurídica; Justicia y territorio; Resistencia comunitaria

Introducción

Los litigios territoriales protagonizados por comunidades indígenas en el norte argentino dan cuenta de una disputa más profunda que la mera titularidad de la tierra: se trata de confrontaciones entre formas diversas de concebir el territorio, la legalidad y la justicia. En este marco, el presente trabajo analiza procesos judiciales desarrollados en la provincia de Jujuy entre 2015 y 2023, un período marcado por la implementación del nuevo Código Civil y Comercial de la Nación, cuyas reformas modificaron los regímenes jurídicos vinculados a la propiedad, la posesión y los derechos colectivos.

Aunque la reforma constitucional de 1994 reconoció la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas, persisten profundas limitaciones estructurales en la capacidad del derecho estatal para incorporar los modos comunitarios de habitar, normar y defender el territorio. Estas tensiones, lejos de ser coyunturales, responden a una larga historia de políticas indigenistas que oscilaron entre la asimilación forzada y el reconocimiento jurídico, sin que ello haya modificado sustancialmente las lógicas estatales de exclusión.

En las últimas décadas, se ha documentado cómo la judicialización de los conflictos territoriales en Argentina reproduce desigualdades estructurales, jerarquías normativas y deslegitimación de saberes comunitarios. También se ha señalado cómo los marcos legislativos tienden a clasificar y regular identidades indígenas bajo categorías funcionales a lógicas de desarrollo. Estas tensiones no son exclusivas del país: experiencias en México, Ecuador, Chile y Bolivia revelan conflictos similares entre estructuras estatales modernas y formas de vida indígena.

La judicialización de los conflictos territoriales en Argentina reproduce desigualdades estructurales, jerarquías normativas y deslegitimación de saberes comunitarios.

En este escenario, se adopta como perspectiva teórica los Estudios de Frontera y la Epistemología del Sur, los cuales permiten comprender los conflictos jurídicos como disputas epistémicas y simbólicas. Desde esta

mirada, el derecho no constituye un lenguaje neutro ni universal, sino un campo de tensión donde se disputa qué voces, saberes y formas de habitar el mundo son reconocidas como legítimas o excluidas del marco jurídico dominante (De Sousa Santos, 2009).

El objetivo es reconstruir y analizar experiencias de *litigio territorial* en comunidades de la Puna, Quebrada, Valles y Yungas de Jujuy, territorios atravesados por una conflictividad común: la defensa colectiva de la tierra. Aquí, el término *comunero* no refiere a un entrevistado genérico, sino a un actor con trayectoria territorial, saber jurídico y compromiso activo en la defensa del territorio. Sus voces permiten reconstruir cómo se vive el derecho en clave de frontera.

Descripción de la experiencia

La investigación se desarrolló en el marco de una tesis doctoral y el diseño metodológico fue de tipo exploratorio-narrativo, orientado a reconstruir experiencias jurídicas desde las voces de quienes las habitan, las resisten y las reescriben desde el territorio.

El trabajo de campo combinó el análisis documental de sentencias dictadas por la Suprema Corte de Justicia de Jujuy con diez entrevistas semiestructuradas a comuneros que participaron activamente en causas judiciales vinculadas al reconocimiento de la propiedad comunitaria. El corpus de entrevistas fue construido con un muestreo teórico e intencional, priorizando a referentes comunitarios cuya trayectoria fuese reconocida colectivamente. Las entrevistas fueron acordadas con las autoridades comunales, respetando las formas de consulta interna, los tiempos rituales y las condiciones específicas de cada organización.

Desde el inicio, se asumió un posicionamiento ético-político que inscribió esta investigación en el marco de una práctica jurídica situada. Esto implicó sostener un compromiso de acompañamiento, reciprocidad y respeto intercultural, cuidando tanto la dimensión técnica como el vínculo con las personas que participaron. Las entrevistas no se produjeron como instancias neutras, sino como escenas de encuentro, reconocimiento mutuo y tensión compartida. Escuchar, transitar y registrar esas voces —en ronda, en asambleas, en caminatas por el territorio— implicó también revisar la propia práctica profesional, los límites del lenguaje jurídico y la fragilidad de sus formas de representación.

Cada entrevista fue grabada con consentimiento previo, transcrita manualmente, y codificada con claves numéricas para resguardar la identidad de los participantes. El consentimiento informado fue

concebido como un proceso sostenido en el tiempo, con espacios de devolución, consulta y aclaración permanente. En paralelo, el análisis de sentencias se realizó respetando la estructura lógico-jurídica de cada fallo, omitiendo datos identificatorios y conservando las decisiones en un apéndice ordenado.

Para el análisis de las entrevistas se utilizaron cuatro dimensiones derivadas del marco teórico: (1) cultura y territorio, (2) relación con la tierra, (3) percepción del sistema judicial, y (4) estrategias de adaptación y resistencia. Estas categorías no fueron impuestas sobre los relatos, sino que funcionaron como guías flexibles para organizar las narrativas sin reducir su densidad simbólica ni su potencia afectiva. Junto a las palabras, se registraron también silencios, gestos, pausas, escenas compartidas, modos de decir y de callar, que ofrecieron claves para leer las tensiones de sentido en torno al litigio.

Narrar desde el derecho, en este caso, implicó también habitar la frontera como laboratorio social y ético: un espacio donde los límites no son solo geográficos, sino profundamente simbólicos.

Durante el trabajo de campo surgieron interrogantes que interpelaron directamente la tarea investigativa: ¿Cómo narrar la justicia cuando las palabras del derecho no alcanzan? ¿Cómo dar forma escrita a experiencias que no se dejan capturar del todo por el lenguaje institucional? La categoría analítica transversal de esta investigación —la “cuestión indígena”, en sus dimensiones jurídica, epistémica y simbólica— permitió condensar y sostener esas preguntas, reconociendo que el testimonio no es solo una fuente de información, sino también un gesto de dignidad, un acto de resistencia. La escritura —en este cruce entre voz, memoria y lucha— se transformó en una forma de restitución situada, que busca acompañar y honrar esas vivencias sin reducir las ni traicionarlas.

Se utilizaron cuatro dimensiones derivadas del marco teórico: (1) cultura y territorio, (2) relación con la tierra, (3) percepción del sistema judicial, y (4) estrategias de adaptación y resistencia.

Narrar desde el derecho, en este caso, implicó también habitar la frontera como laboratorio social y ético: un espacio donde los límites no son solo geográficos, sino profundamente simbólicos. Allí, el litigio territorial no fue apenas un expediente, sino una escena viva de

disputa por el sentido de justicia. Desde ese lugar, esta experiencia reafirma el derecho a narrarse, a disputar el lenguaje legal y a imaginar otras formas de legalidad que no excluyan las vidas que lo desbordan.

Resultados

La muestra fue conformada por diez entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2021 y 2023 a comuneros indígenas de la provincia de Jujuy, seleccionados por su participación en litigios territoriales. El corpus empírico fue complementado con sentencias dictadas por la Suprema Corte de Justicia de Jujuy entre 2015 y 2023.

A partir de los testimonios, el territorio fue descrito como componente esencial de la identidad colectiva y como base de la continuidad cultural, espiritual y política. En contraste, en las sentencias judiciales, la tierra fue tratada como bien sujeto a registro y a las normas de la propiedad individual.

El sistema judicial fue percibido como un espacio ajeno y excluyente. Se señalaron dificultades relacionadas con exigencias probatorias, plazos procesales descontextualizados y falta de reconocimiento de las formas organizativas comunitarias.

Fueron desplegadas múltiples estrategias de defensa jurídica y organizativa, se recurrió a acciones como amparos, demandas posesorias y pedidos de reconocimiento de propiedad comunitaria; también fueron impulsados registros internos, espacios de formación legal y prácticas de transmisión intergeneracional.

Del análisis conjunto de sentencias y entrevistas fueron identificados cuatro núcleos de tensión:

Colonialidad y resistencia: Fueron priorizados sistemáticamente los derechos individuales en detrimento de los colectivos. El lenguaje jurídico fue utilizado como herramienta defensiva.

Desigualdad y justicia: Fueron evidenciadas barreras estructurales que limitaron el acceso efectivo a la justicia.

Territorio y propiedad: El territorio fue conceptualizado, por las comunidades, como dimensión espiritual y de pertenencia; en cambio, fue tratado jurídicamente como objeto económico.

Participación y exclusión: La intervención comunitaria fue limitada por obstáculos formales, aunque fueron desarrolladas formas autónomas de afirmación y legitimación.

Discusión

Los hallazgos del estudio permitieron identificar múltiples dimensiones del conflicto jurídico-territorial que atraviesan a las comunidades indígenas en Jujuy, evidenciando que dicho conflicto no puede ser reducido a una disputa por títulos de propiedad, sino que se enmarca en un entramado más profundo de tensiones epistémicas, políticas y simbólicas. La relación con el territorio fue descrita de forma reiterada como vital, espiritual y colectiva, lo cual confronta de manera estructural con la lógica individualista, registral y posesiva que sostiene el derecho estatal. Esta incompatibilidad no es meramente formal, sino constitutiva: como plantea Correas (1993), el derecho moderno ha operado históricamente como una tecnología de dominación, que naturaliza ciertos órdenes de apropiación y silencia otros modos legítimos de existencia territorial.

En las entrevistas emergió con fuerza cómo el sistema judicial reproduce estas jerarquías, al desconocer las formas comunales e históricamente construidas de legitimación del vínculo con la tierra. Esta deslegitimación no se expresa solamente en las decisiones jurídicas, sino también en los modos en que se interroga, se traduce o se invalida la palabra comunitaria en los procesos judiciales. Así, el derecho indígena es situado en una posición subalterna —no por su ausencia de racionalidad, sino por no responder a los cánones estatales de legalidad—, en una operación que refuerza lo que algunos autores han llamado el “monopolio epistémico del Estado” (De Sousa Santos, 2009).

Del análisis surgieron diferencias significativas en las percepciones de justicia entre los entrevistados, que no responden a una valoración abstracta del sistema judicial, sino que están íntimamente ligadas a las trayectorias individuales y colectivas dentro del campo jurídico. Estas diferencias se vinculan, en muchos casos, con el grado de exposición o participación previa en procesos judiciales. Algunos testimonios expresaron una crítica explícita al sistema, en tanto espacio de violencia institucional, burocracia y desigualdad estructural. Otros, en cambio, mantuvieron una actitud expectante, atravesada por una cierta esperanza en la posibilidad de ser escuchados o reconocidos. Estas posiciones heterogéneas pueden comprenderse a la luz del concepto de *habitus* desarrollado por Bourdieu (2007), entendido como una configuración relacional y dinámica, que se construye en la intersección entre experiencias de subordinación, aprendizajes institucionales y memorias comunitarias de litigio.

Las formas de resistencia ante las decisiones judiciales no se agotaron en lo jurídico-formal, sino que se

expresaron en prácticas culturales y espirituales que tensionaron el marco estatal de lo legítimo. Ceremonias colectivas, ofrendas a la Pachamama, vínculos con los ancestros y recorridos territoriales cargados de sentido por el territorio, se presentaron como modos de sostener la dignidad frente al despojo, reafirmando una continuidad histórica y simbólica que excede el expediente judicial. Desde la perspectiva de la colonialidad del poder, tal como plantea Mignolo (2007), estas prácticas pueden interpretarse como formas de defensa epistémica frente a una racionalidad jurídica que no solo desconoce, sino que descalifica activamente las formas indígenas de entender el territorio, la autoridad y la justicia. En este sentido, la resistencia no es solo jurídica ni cultural, sino profundamente ontológica: lo que se disputa es el derecho mismo a existir bajo otros marcos normativos.

Los testimonios recogidos también revelaron formas de reorganización y de recomposición del tejido colectivo, especialmente a través del protagonismo asumido por las nuevas generaciones.

En este marco, resulta especialmente relevante la contribución de Saborit (2004), quien advierte sobre el conflicto estructural entre la identidad vivida —construida desde la memoria, el afecto y las prácticas compartidas— y la identificación jurídica impuesta por el Estado. Esta última actúa como una tecnología de clasificación que transforma las subjetividades territoriales en datos normativos, reduciendo la complejidad de la experiencia a categorías funcionales para la administración estatal. En los litigios territoriales analizados, esta contradicción se evidenció con particular nitidez: las comunidades vieron desfigurada su identidad territorial al ser obligadas a traducirla en términos de titularidad individual, posesión continuada o legitimación documental. Tales criterios, propios de la racionalidad jurídico-registral, resultan ajenos —y en muchos casos contradictorios— con las formas comunitarias de habitar y significar el territorio.

Como señala Saborit (2004), el derecho no es un mero espejo de la realidad social, sino una fuerza performativa que registra reordena y, en ciertas circunstancias, mutila la experiencia identitaria al imponer formas de existencia que resulten reconocibles para el aparato estatal. Esta operación no es neutra: produce jerarquías de legitimidad y define qué vidas cuentan como sujetas de derechos. En consecuencia, el proceso judicial no solo intervino sobre el plano externo de la disputa, sino también sobre las tramas internas de la comunidad. En varios casos, la judicialización intensificó tensiones preexistentes, generando disputas

en torno a la representación y la estrategia legal a seguir. Sin embargo, los testimonios recogidos también revelaron formas de reorganización y de recomposición del tejido colectivo, especialmente a través del protagonismo asumido por las nuevas generaciones. Lejos de una fractura definitiva, lo que se observa es un proceso de reactivación del capital simbólico y cultural —lo que Bourdieu (2007) denominaría capital social—, que se resignifica como herramienta de resistencia y afirmación comunitaria frente a las lógicas disgregadoras del campo jurídico.

La transmisión intergeneracional de la lucha territorial emergió como uno de los desafíos más persistentes y, al mismo tiempo, más vitales. Las entrevistas reflejaron con claridad cómo las nuevas generaciones han comenzado a asumir un rol activo en la defensa del territorio, combinando herramientas jurídicas formales con prácticas de formación política, fortalecimiento organizativo y revitalización cultural. Esta articulación entre lo legal, lo educativo y lo comunitario tensiona las dicotomías entre tradición y modernidad, mostrando que la continuidad de las luchas no se basa en la repetición de formas, sino en su recreación situada. En este sentido, la noción de colonialidad del saber desarrollada por Mignolo (2010) resulta central para comprender que la disputa no se limita al plano territorial o jurídico, sino que es, ante todo, una lucha epistémica. Lo que se pone en juego es la posibilidad misma de narrar la historia comunal desde marcos no subordinados, de sostener formas propias de enseñanza, de transmitir memorias desde los cuerpos y los paisajes, sin traducirlas enteramente al lenguaje dominante del Estado.

Los resultados obtenidos invitan a repensar el acceso a la justicia desde una perspectiva intercultural, que reconozca otras formas de legalidad y resolución de conflictos, sin imponer traducciones que desfiguren su sentido. Avanzar hacia mecanismos efectivos de pluralismo jurídico implica transformar un sistema que aún opera bajo lógicas monoculturales, y abre una línea necesaria para futuras investigaciones comprometidas con el derecho a la diferencia.

Conclusión

Este estudio permitió reconstruir experiencias de litigio territorial protagonizadas por comunidades indígenas de la provincia de Jujuy entre 2015 y 2023, desde una perspectiva situada y comprometida con el acompañamiento jurídico y la escucha activa. Las entrevistas evidenciaron percepciones compartidas de exclusión frente al sistema judicial estatal, pero también formas propias de resistencia y resignificación jurídica,

articuladas en torno a la memoria ancestral, la espiritualidad y la organización comunitaria.

Se identificó una profunda desconexión entre las lógicas judiciales dominantes —basadas en criterios de individualidad, documentación y formalidad— y las formas indígenas de habitar y defender el territorio. Esta disociación no es meramente procedimental: revela barreras estructurales que limitan el acceso efectivo a la justicia y que, en muchos casos, consolidan situaciones de despojo. Las comunidades no solo enfrentan un lenguaje jurídico ajeno, sino que deben negociar constantemente su legitimidad dentro de un marco normativo que las posiciona en una situación de subordinación epistémica y política.

Desde los aportes de los Estudios de Frontera, se concluye que la justicia no puede ser pensada únicamente como una estructura institucional, sino como un campo de disputa simbólica y normativa, donde se visibilizan los límites del derecho estatal para reconocer y respetar la coexistencia de múltiples órdenes jurídicos. Avanzar hacia un pluralismo jurídico real y no meramente declarativo es una condición imprescindible para garantizar los derechos colectivos de los pueblos indígenas y construir formas más justas e inclusivas de convivencia democrática.

Referencias

- De Sousa Santos, B. (2009). *Sociología jurídica crítica para un nuevo sentido común en el derecho*. Editorial Trotta.
- Bourdieu, P. (2007) [1987], *Espacio social y poder simbólico* en: Bourdieu, Pierre. *Cosas Dichas*, Barcelona: Editorial Gedisa, págs. 127-142.
- Correas, O. (1993). *Alternatividad y derecho: El derecho alternativo frente a la teoría del derecho*. *Crítica Jurídica*, 13, 51-64.
- Mignolo, W. (2007). *Del giro decolonial*. CLACSO.
- Saborit I. T. (2004). *La contradicción entre identidad vivida e identificación jurídico-política*. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, (20), 63-79.

Narrativas de conflictos

ecoterritoriales en el Norte Argentino: Turismo, Patrimonio cultural y resistencias comunitarias en contexto de frontera

Civila-Orellana, Vanesa.¹

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy

Villarrubia Gómez, Álvaro P.; Vásquez, Omar E.; Martínez, Viviana; Barrionuevo, Ignacio; Ramos, Jorge; Cosme, María C.; Colpares, Héctor; Quirós, Elisa.

Los procesos de patrimonialización y turistificación en territorios de comunidades originarias, locales y campesinas del norte argentino suelen desencadenar disputas por el uso del territorio, afectando prácticas culturales, modos de vida y acceso a los bienes comunes. En este contexto, las narrativas locales han emergido como formas de resistencia y resignificación frente a modelos extractivistas impuestos desde el Estado o el mercado.

Este estudio introduce el concepto de "narrativas de conflictos ecoterritoriales" como herramienta analítica para visibilizar formas de resistencia simbólica en contextos de frontera interna. Aporta una lectura situada desde el norte argentino que conecta conflictos territoriales ambientales, patrimonio cultural inmaterial y turismo, proponiendo claves para entender la autodeterminación territorial desde los márgenes.

Resumen

El artículo da cuenta de tres experiencias del norte argentino a partir de la noción de "narrativas de conflictos ecoterritoriales", las prácticas artesanales en Uquía, la disputa territorial en Los Perilagos y las controversias vinculadas al tren turístico en la Quebrada de Humahuaca. Las investigaciones, realizadas entre 2020 y 2025 con metodología cualitativa, colaborativa y etnográfica, muestran cómo las comunidades construyen narrativas que resignifican el territorio, el patrimonio cultural inmaterial (PCI) y el turismo, en diálogo con la sustentabilidad ambiental. Estas narrativas cuestionan discursos oficiales y lógicas extractivas, constituyéndose en herramientas de resistencia ancladas en memorias colectivas y vínculos comunitarios que no sólo disputan materialmente el

control del territorio, sino que también lo redefinen simbólicamente en contextos de fronteras. Se concluye que atender a estas narrativas resulta clave para comprender conflictos territoriales contemporáneos y proyectar modelos de desarrollo turístico y patrimonial con justicia cultural, ambiental y territorial.

Palabras clave: Turismo; Narrativas de Conflicto; Patrimonio Cultural; Sustentabilidad Ambiental; Territorio

Introducción

Este estudio presenta narrativas de conflictos ecoterritoriales emergentes en las que se advierten múltiples formas de violencias vinculadas al modelo

¹ Dra. en Ciencias Sociales (UBA), Investigadora CONICET (UE CIITED UNJu) en Turismo, Patrimonio y Ambiente, Docente Expansiones Académicas de Quebrada de Humahuaca, Los Valles y la Puna, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina UNJu. vcivilaorellana@fhyics.unju.edu.ar

extractivista (Silva Santisteban, 2017). Éstas incluyen no sólo la represión estatal directa, sino también violencias estructurales asociadas al despojo de bienes comunes, así como formas simbólicas y epistémicas que niegan los saberes territoriales y comunitarios (Svampa, 2017).

El análisis se centra en tres experiencias distintivas del norte argentino, dos en la Quebrada de Humahuaca y una en Los Valles de la provincia de Jujuy. Asimismo, estas narrativas son entendidas como construcciones simbólicas en las que las comunidades originarias, campesinas y locales resignifican sus vínculos con el territorio en contextos atravesados por procesos de patrimonialización, turistificación, gentrificación y conflictos por el uso y control de recursos naturales y culturales. Los casos estudiados son: la producción artesanal en Uquía, asociada al Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI); el conflicto en torno al territorio en Los Perilagos, donde comunidades campesinas defienden el uso colectivo y sostenible de sus tierras frente al proyecto turístico-inmobiliario (estatal/privado) “Eco parque La Ciénaga” y la instalación y funcionamiento del tren turístico en la Quebrada de Humahuaca, denunciado por su carácter extractivo y la ausencia de consulta previa a las familias afectadas por el desalojo en el territorio atravesado por el recorrido del tren.

Las luchas por la gestión del territorio no solo son geográficas, sino también simbólicas.

El marco teórico del trabajo se sustenta en los estudios de turismo y patrimonio con énfasis en el concepto de “narrativas de conflictos ecoterritoriales” (Silva Santisteban, 2017) para explicar que las luchas por la gestión del territorio no solo son geográficas, sino también simbólicas. En este sentido, la investigación explora cómo las fronteras en Jujuy exceden lo geográfico y operan a nivel simbólico, social y político, reeditando jerarquías coloniales y relaciones de poder que inciden en la distribución desigual de recursos y derechos. Las narrativas examinadas en este trabajo, que comprenden discursos, relatos y prácticas simbólicas (Bajtín, 1982) construidas por las comunidades locales para articular resistencia y nuevas formas de habitar y cuidar el territorio, cuestionan las visiones hegemónicas que reducen al territorio a un recurso económico, un objeto patrimonializado, un “activo patrimonial” o incluso como lugar del “monocultivo turístico” (Del Mármol, 2024) y en su lugar conjugan una visión relacional, espiritual y colectiva del espacio. En este sentido, se abordan estos casos desde la noción de frontera como espacio dinámico donde coexisten integración y fragmentación, y donde circulan bienes, personas, información y

narrativas. En Jujuy, estas fronteras internas emergen en las disputas por la gestión del territorio, del PCI y del turismo, expresando asimetrías históricas y nuevas configuraciones de poder. Esta mirada permite leer la Quebrada y los Valles como corredores de sentidos y conflictos, donde las comunidades articulan narrativas que reordenan los vínculos entre desarrollo, patrimonio, turismo y territorio.

El objetivo principal es analizar cómo estas narrativas de conflictos ecoterritoriales producen sentidos alternativos sobre el territorio, el desarrollo y el patrimonio asociado al turismo desafiando los discursos oficiales y visibilizando las fronteras internas que persisten en el entramado nacional. Se busca también identificar las prácticas socioculturales que acompañan estas narrativas, así como las estrategias de resistencia y negociación que las comunidades despliegan frente a los procesos de despojo y mercantilización.

El interés por esta investigación surge de la necesidad de poner en valor las voces y experiencias de las comunidades originarias, campesinas y locales que, pese a su centralidad en la conservación y manejo de los ecosistemas altoandinos, frecuentemente son despojados o marginados en las políticas públicas vinculadas al patrimonio y el turismo y el desarrollo regional. En un contexto de creciente turistificación, gentrificación y globalización, entender estas narrativas resulta fundamental para repensar los modelos de desarrollo territorial que sean inclusivos, sostenibles y respetuosos de los derechos culturales y ambientales.

Materiales y método

Estas investigaciones se desarrollan desde el 2020 hasta la actualidad mediante trabajo de campo etnográfico en distintas localidades de la Quebrada de Humahuaca como Uquía (departamento Humahuaca) y en la comunidad de Los Naranjos, en la región de los Valles (departamento El Carmen), articulada colectivamente a través de la Organización Campesina de Los Perilagos (OCP). Ambas regiones presentan características sociales, culturales y ambientales diferenciadas, pero con problemáticas transversales en torno al uso del territorio. Desde 2024, la instalación e inauguración del tren turístico de la Quebrada, una infraestructura estatal inscrita en una lógica de valorización turística del espacio, se sumó como un nuevo escenario de conflicto ecoterritorial, generando tensiones sobre el desarrollo, la sustentabilidad y la participación comunitaria.

Se optó por una metodología cualitativa, basada en los principios de etnografía crítica y colaboración activa con los actores locales, lo que permitió la recopilación de datos, así como la validación de los hallazgos junto

a las comunidades. El Análisis del Discurso se empleó como herramienta principal para estudiar las voces en tanto narrativas de conflictos ecoterritoriales.

Las técnicas de recolección de datos incluyeron:

Observación participante: en Uquía, se participaron en talleres de artesanía, asambleas comunitarias, ferias de producción artesanal y en visitas a la Cooperativa Sasakuy. En Los Perilagos, se asistió a la comunidad de Los Naranjos para el estudio etnográfico, se recorrió la zona destinada a la concreción del proyecto turístico-inmobiliario "Eco-Parque La Ciénaga", se asistió a reuniones sobre licitaciones turísticas, se recorrió la zona de deforestación, y se realizaron mapeos con dron y a partir de la construcción colectiva de la memoria comunitaria para dar cuenta de los recursos naturales y culturales que forman parte del sentido de territorio de Los Perilagos. Esta técnica permitió captar las prácticas discursivas, cotidianas y rituales que conforman las narrativas ecoterritoriales.

Entrevistas en profundidad: se entrevistaron a artesanos, de diferentes edades a partir de los 18 años, cooperativistas y una referente de la Asociación de Turismo Sostenible en Uquía. También se entrevistaron a líderes comunitarios, dirigentes sociales, campesinos integrantes de la Organización Campesina de Los Perilagos (OCP) y funcionarios locales vinculados a la gestión territorial y patrimonial. La selección intencional de entrevistados, buscó garantizar diversidad generacional, de género y de roles sociales, para recoger diferentes perspectivas sobre los conflictos.

Análisis documental: para ambos territorios, se recopilaron y analizaron documentos institucionales, comunicados comunitarios, materiales audiovisuales de organizaciones locales y narrativas colectivas publicadas en medios de comunicación alternativos y redes sociales.

Relevamiento y análisis de contenido de las noticias: en el caso del tren turístico de la Quebrada, se recopilaron noticias de tres diarios digitales provinciales correspondientes al período junio-diciembre de 2024, y se sistematizaron en una base de datos que registró sitio, enlaces, título y fecha de publicación. Posteriormente, se codificaron e identificaron encuadres en el marco de un análisis cualitativo basado en la teoría del *Framing*, lo que permitió identificar y categorizar patrones temáticos emergentes vinculados al territorio, la identidad, el patrimonio, la resistencia y los conflictos asociados siempre al turismo y al ambiente.

Se adoptó un enfoque inductivo, sin categorías rígidas, lo que permitió la emergencia de significados propios de las comunidades. Esta metodología colaborativa,

multiactoral y crítica busca garantizar la validez y legitimación de los resultados, al tiempo que promueve la restitución del conocimiento a las comunidades, en un diálogo horizontal que reconoce sus saberes y derechos.

Resultados

Los hallazgos pueden agruparse en tres ejes correspondientes a los casos estudiados, cada uno con sus particularidades, pero todos atravesados por la disputa simbólica y material sobre el territorio, los sentidos de turismo, el patrimonio cultural y la sustentabilidad ambiental.

El primer caso corresponde a Uquía, donde la producción artesanal trasciende lo económico y se afirma como una práctica profundamente simbólica que articula memoria, territorio y espiritualidad. Los artesanos y las artesanas integran saberes ancestrales en la elaboración de piezas que, además de reproducir técnicas tradicionales, inscriben en ellas narrativas sobre el cuidado del entorno y la relación con la cosmovisión andina. Sus narrativas se posicionan críticamente frente a la estandarización y mercantilización impuestas desde las políticas de Patrimonio Cultural que tienden a institucionalizar y homogeneizar las prácticas artesanales, despojándolas de sus dimensiones simbólicas y comunitarias. En los discursos oficiales, las artesanías aparecen tanto como una oportunidad para visibilizar su trabajo y cultura, como una amenaza que puede vaciar de sentido sus saberes y prácticas. Frente a ello, estos actores reivindican su autonomía y la posibilidad de definir sus propios criterios de calidad, producción y transmisión como Patrimonio Cultural Inmaterial. Esta reivindicación se evidencia en narrativas que ponen en valor la transmisión cultural, el mantenimiento de la vida comunitaria y la resistencia al extractivismo de los saberes locales, los recursos naturales y la pérdida territorial. Así, el trabajo artesanal es una forma de re-existencia que desafía los estereotipos y las fronteras internas que invisibiliza el papel de los artesanos y las artesanas o los reduce a meros productores de souvenirs para turistas.

En Uquía, la producción artesanal trasciende lo económico y se afirma como una práctica profundamente simbólica que articula memoria, territorio y espiritualidad.

El segundo caso se sitúa en Los Perilagos, donde la comunidad campesina de Los Naranjos enfrenta un proyecto turístico que busca privatizar y controlar el acceso al territorio y sus recursos naturales. Este

conflicto refleja la tensión entre modelos de desarrollo basados en la explotación turística y modelos comunitarios de gestión ambiental. Las narrativas comunitarias, construidas en asambleas y comunicados, posicionan al territorio no solo como un recurso natural, sino como un ser vivo y un derecho colectivo. Este enfoque, basado en cosmovisiones originarias que conciben la tierra como parte integral de la vida y de la sustentabilidad, se vincula al "*SumakKawsay*" (Huanacuni Mamani, 2010), cuya gestión se entiende como comunitaria, sostenible y en armonía con la naturaleza. Las comunidades denuncian la falta de consulta previa y la imposición de proyectos que fragmentan el territorio y modifican paisajes ancestrales, afectando prácticas tradicionales de pastoreo, agricultura y manejo del agua. En sus narrativas, se reivindican la memoria histórica, los saberes ancestrales y la organización social comunitaria como herramientas para resistir y disputar el sentido del territorio. Este caso evidencia que el conflicto ambiental es también político y cultural, donde se entrecruzan derechos territoriales asociados a las identidades y al sentido de "hacer turismo" que dicha comunidad sostiene desde el respeto ambiental.

El conflicto en la comunidad campesina de Los Naranjos refleja la tensión entre modelos de desarrollo basados en la explotación turística y modelos comunitarios de gestión ambiental.

Finalmente, el tercer caso se desarrolla en la Quebrada de Humahuaca, donde la instalación y operación del tren turístico en la Quebrada de Humahuaca ha recibido fuertes críticas por parte de comunidades originarias, pobladores locales, organizaciones sociales e incluso de la propia sociedad jujeña. Las denuncias apuntan a la ausencia de consulta previa, la falta de beneficios reales para las poblaciones locales, y el carácter extractivo y simbólicamente despojador del proyecto. Las comunidades afectadas manifiestan sentirse convertidas en "postales" para el turismo, sin voz ni participación real en la definición y gestión del proyecto. En sus narrativas, se denuncia un vaciamiento simbólico y material, donde el territorio se transforma en un escenario de explotación comercial y turística en beneficio de actores externos. Como consecuencia de la ejecución del proyecto del tren, las comunidades, aun ofreciendo resistencia, se ven compelidas a adaptarse a las transformaciones impuestas en su territorio desde el turismo comunitario-rural, también cuestionado por diferentes comunidades por su aplicación en torno a una "lógica urbana", pero presente de manera incipiente antes de la llegada del tren turístico. Por tal

motivo, esta tipología turística es reconfigurada y aplicada por las comunidades originarias y locales como estrategia para sostener sus prácticas culturales y ambientales, desde una perspectiva situada y crítica que permite advertir ciertas narrativas ecoterritoriales que interpelan el sentido de "patrimonio cultural", "progreso" y "desarrollo sostenible del turismo".

Discusión

Los resultados evidencian que las comunidades no son sujetos pasivos frente a procesos de mercantilización y despojo, sino que construyen activamente narrativas ecoterritoriales que funcionan como herramientas de politización del espacio y como repertorios de resistencia cultural y territorial. En lugar de aceptar los modelos hegemónicos de desarrollo turístico y patrimonial, las comunidades configuran visiones relacionales y colectivas que ponen en valor sus propias formas de habitar y cuidar el territorio.

Estos hallazgos dialogan con la literatura sobre patrimonialización y turistificación, que muestra cómo estos procesos suelen operar como formas de apropiación simbólica y material que reproducen desigualdades y exclusiones. Sin embargo, también confirman la capacidad de las comunidades para reinscribir sentidos, disputar imágenes y crear canales propios de comunicación y resistencia.

Entre las limitaciones del estudio se señala la imposibilidad de abordar con igual profundidad todos los casos y experiencias similares que existen en la región, dado el alcance temporal y los recursos disponibles. No obstante, la selección intencional de casos con características diversas permite observar patrones, tendencias y correlaciones significativas que contribuyen a la comprensión general del fenómeno.

Entre las fortalezas, se resalta el enfoque colaborativo y la participación activa de los actores locales en la producción y validación de los datos, lo que otorga legitimidad y pertinencia de los resultados. Además, la articulación interseccional que considera territorio, género y memoria enriquece el análisis y aporta a la complejidad del fenómeno.

Se considera que la vigente investigación y futuras investigaciones, pueden profundizar en los lenguajes estéticos, sonoros y rituales presentes en estas narrativas, así como en sus articulaciones con redes de incidencia regional, nacional e internacional. Asimismo, sería valioso explorar las experiencias de cooperación y alianza entre comunidades para fortalecer sus luchas y visibilizar sus reclamos en escenarios más amplios.

Finalmente, es imperativo que las políticas públicas reconozcan, respeten y consideren estas narrativas y

prácticas para promover modelos de desarrollo territorial, turístico y patrimonial que sean verdaderamente inclusivos, interculturales y ambientalmente sostenibles, en diálogo y acuerdo con las comunidades.

Conclusión

Este trabajo ha explorado cómo distintas comunidades del norte argentino, construyen narrativas que resignifican el territorio, el patrimonio y el turismo ante la emergencia de conflictos ecoterritoriales. Lejos de ser solo relatos de resistencia, estas narrativas se configuran como aportes concretos para repensar la gestión del turismo y las políticas públicas. Así, los conflictos no se entienden solo como confrontaciones, sino también como espacios de producción de sentidos útiles para el diseño de alternativas de desarrollo al incorporarlas en redes de servicios turísticos, en medios interpretativos como guías relatadas en los contextos situados y por los/las propios/as lugareños/as, en experiencias turísticas y patrimoniales inmersivas y sobre todo en procesos de planificación, entre otros aspectos.

Los hallazgos demuestran que, es posible transformar el conflicto en oportunidades de diálogo y en la base para diseñar modelos de desarrollo más justos. La clave reside en reconocer estas narrativas como un componente activo y fundamental de la gestión territorial. En este marco, garantizar la consulta previa, libre e informada en proyectos turísticos y patrimoniales resulta central. Su ausencia no solo profundiza los conflictos, sino que también desaprovecha la oportunidad que las narrativas comunitarias se traduzcan en propuestas efectivas para la gestión del territorio y para políticas públicas locales y regionales, tal como se propone a continuación:

Cuadro 1. Narrativas y voces de los sujetos y actores involucrados

Sujetos/Actores sociales	Territorio	Rol/Vínculo/Gestión	Relevancia de las narrativas de conflictos ecoterritoriales
Artesanos/as y Cooperativa de Uquía	Comunidad de Uquía	Portadores de prácticas culturales del oficio artesanal auténtico: transmiten saberes de generación en generación.	Ponen en valor el patrimonio vivo y lo defienden frente al turismo masivo y a la mirada unívoca y estatista que tiende a homogeneizar y mirar al patrimonio cultural desde la "objetivación cultural".
Organización Campesina de Los Perilagos (OCP)	Zona periurbana de Los Perilagos	Defienden el uso comunitario del territorio, resistiendo procesos de privatización, extractivismo y exclusión.	Se centran en el derecho al territorio, en el acceso justo a los bienes comunes tanto naturales como culturales/comunitarios y en un turismo

			realmente sostenible.
Comunidades de la Quebrada de Humahuaca	Circuito del tren turístico	Buscan participar en la planificación del tren y que los beneficios se distribuyan en la comunidad.	Disputan la idea de "desarrollo" y "sustentabilidad" señalando los impactos del turismo en el ambiente y en las comunidades locales que sufrieron el despojo, entre otros impactos.
Instituciones públicas locales y regionales	Espacios de gestión estatal	Diseñan políticas turísticas, culturales y ambientales que pueden incluir o excluir las voces locales. Se propone la implementación de políticas patrimoniales y turísticas que ponga en valor a las narrativas de las comunidades locales, esto como "políticas de los sujetos y de los bienes comunes".	Pueden transformar los relatos comunitarios en políticas y programas que fortalezcan redes de servicios y justicia territorial.
Turistas y visitantes	Circuitos y atractivos turísticos.	Pueden recibir y experimentar las interpretaciones del territorio y de los bienes patrimoniales a través de relatos, guías y experiencias inmersivas con actores de comunidades locales.	Al escuchar las narrativas locales, contribuyen a visibilizar las memorias comunitarias y a revalorizar la diversidad cultural.
Operadores, Prestadores turísticos proyectos turísticos	Región NOA	Diseñan y ofrecen servicios turísticos que, si se articulan con narrativas comunitarias, pueden favorecer un desarrollo equilibrado	Son claves para integrar los relatos locales en experiencias de turismo responsable; su articulación puede convertir a la región en beneficiaria de modelos más justos y sostenibles.

Fuente: Elaboración propia (2025)

Las comunidades construyen activamente narrativas ecoterritoriales que funcionan como herramientas de politización del espacio y como repertorios de resistencia cultural y territorial.

De esta forma, las "narrativas de conflictos ecoterritoriales" en el norte argentino muestran cómo las comunidades disputan el sentido del territorio en contextos de fronteras internas. Más que resistencias, constituyen propuestas que visibilizan memorias y saberes locales para repensar el turismo, el patrimonio, el ambiente y el desarrollo sostenible. Su contribución a los *Estudios de Frontera* es crucial, porque permiten comprender las desigualdades históricas y, al mismo tiempo, abrir horizontes hacia políticas más justas, inclusivas y sostenibles. En última instancia este trabajo evidencia que, la resistencia construye futuro, ya que las comunidades del norte argentino usan los conflictos ecoterritoriales como historias que inspiran nuevas formas de habitar, gestionar, el patrimonio, el

ambiente, el turismo y vivir el territorio con justicia y sostenibilidad.

Referencias

Bajtín, M.(1982 [1979]). *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XX

Del Mármol, C. (2024). "'La terra per sembrar'. Resistencias y conflicto en el Pirineo catalán", *Gazeta de Antropología*, 40, (2).

MamaniHuanacuni, F. (2010). *Buen vivir/ vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima: Grafam E.I.R.L

Silva Santisteban, R. (2017) *Mujeres y conflictos ecoterritoriales: una aproximación feminista desde América Latina*. Bogotá.

Svampa, M. (2017). Del cambio de época al fin de ciclo. En *Gobiernos progresistas, extractivismo y movimientos sociales* (pp.79-106). Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Colaboradores

Tapia, Mariela; Quispe, Gloria; Cruz, Josefina; Rojas, Silvio; Alancay, Alcira; Subelza, Daniel; Gutiérrez, Nelson; Escalante, Oscar, Pereyra, Esperanza; González, Noelia; García, Daniel.

Experiencia de Gestión

Universitaria y Territorio. La Reserva Ecológica “Peñaranda de Bracamonte” como dispositivo de vinculación en Fraile Pintado (2022–2024). Dpto. Ledesma, Jujuy

Arrueta, Patricia M.¹

Universidad Nacional de Jujuy

Romeo, Raquel; Giunta, Sandra A.; Alcázar, Nilda; García, Víctor; Izquierdo, Gustavo

Las universidades públicas, en las regiones fronterizas periféricas, son llamadas a desempeñar un rol activo en la articulación y el desarrollo territorial. Las experiencias de vinculación entre el mundo académico y las comunidades son diversas, pero son escasos los estudios sobre cómo se gestiona desde dispositivos como las reservas ecológicas universitarias.

La instalación de la Reserva Ecológica de la Universidad Nacional de Jujuy en la región de mayor biodiversidad de la provincia, se propone como el relato de un proceso –aún en plena ejecución– que articula acciones académicas, de vinculación y acuerdo comunitario y de conformación del proyecto educativo universitario dentro de un espacio de reserva, que puede redefinir el sentido de la frontera oriental jujeña.

Resumen

El objetivo de este artículo es caracterizar las acciones de Gestión Universitaria Territorial (GUT) promovidas por la Universidad Nacional de Jujuy en Fraile Pintado a partir de la creación de la Reserva Ecológica «Peñaranda de Bracamonte» y proponer una agenda de acciones, destacando los vínculos académicos y comunitarios que se han establecido.

Metodológicamente, se sistematizan las experiencias interdisciplinarias entre investigadores, el municipio, las escuelas y la comunidad en general, que permitieron plantear dimensiones centrales para el análisis de la GUT. Como resultado, se lograron avances significativos en la etapa inicial en términos de intercambio de conocimientos y fortalecimiento de vínculos con los

actores locales. En conclusión, la experiencia de la GUT resultó estratégica para afianzar las funciones sustantivas (docencia, investigación y extensión) en áreas de biodiversidad, entendiendo que la reserva es un espacio para la conservación de la naturaleza, así como un dispositivo territorial para la producción de ciencia y ciudadanía ambiental.

Palabras clave: Biodiversidad; Gestión Universitaria; Fraile Pintado-Jujuy; Reserva Ecológica; Vinculación Territorial

Introducción

Este artículo aborda como problema de investigación la gestión territorial universitaria en Fraile Pintado,

¹ Inv. asistente CONICET (en espera del alta). Dra. en Ciencias Sociales UE-CISOR/CONICET, FHyCS-UNJu; Lic. Antropología Social FHyCS- UNJu. marrueta@cisro.unju.edu.ar

provincia de Jujuy, desde la creación de la Reserva Ecológica Peñaranda de Bracamonte, concebida como una propuesta multiactores, y los mecanismos desplegados para su implementación. Se trata de una experiencia en proceso de sistematización, en la que la construcción colectiva de la reserva no se limita a la declaración formal de un área protegida, sino que implica acciones de vinculación, acuerdos, tensiones y aprendizajes sobre cómo habitar y gestionar el territorio y desde la Universidad Nacional de Jujuy (más adelante UNJu).

En América Latina, el enfoque de “universidad y territorio” ha cobrado relevancia al proponer un modelo de gestión más allá de las funciones tradicionales de docencia e investigación. La producción de conocimiento situado y con participación social (Boaventura de Santos, 2000) son ejes centrales que guían estas prácticas institucionales.

En los últimos años, varias universidades públicas de Argentina han desarrollado estrategias de intervención territorial que integran la conservación del medio ambiente con la educación superior. Una de estas herramientas son las reservas ecológicas universitarias, concebidas no solo como espacios de preservación, sino también como recursos educativos, científicos y comunitarios. Estas prácticas, promovidas por ejemplo por la Universidad Nacional de Buenos Aires (Gandolfi, 2022) y la Universidad Nacional del Litoral (Imhof, A. (2012)), reflejan una tendencia creciente a vincular el trabajo académico con la gestión ambiental participativa, promoviendo la investigación aplicada, la educación ambiental y el compromiso territorial.

La donación de una propiedad a la UNJu por parte de la Sra. Sara Costello y la constitución como Reserva Ecológica «Peñaranda de Bracamonte», de alto valor ecológico, permitió a la universidad diseñar un modelo de gestión territorial con múltiples dimensiones: gestión territorial, ambiental y educativa (Universidad Nacional de Jujuy, 2024). Desde un enfoque interdisciplinario, este artículo analiza metodológicamente la implementación, los resultados preliminares de la vinculación y las proyecciones futuras de esta experiencia de gestión.

Reserva ecológica, Peñaranda de Bracamonte, caracterización natural y socio-histórica.

Una reserva ecológica o natural es un área de especial interés para el medio ambiente. Los criterios para declarar una zona como protegida son variados: pueden atender a la geomorfología del lugar (especialmente si es singular), a su biodiversidad, a que albergue especies en peligro de extinción, a que

brinden algún servicio ecosistémico importante. (Novillo, 2019)

La Reserva Ecológica Peñaranda de Bracamonte se localiza en el sector oriental de la provincia de Jujuy, en las proximidades de la localidad de Fraile Pintado, departamento Ledesma. Su emplazamiento corresponde a la zona conocida como Oriente jujeño o Yungas bajas, un espacio de transición entre las yungas de piedemonte y las llanuras chaqueñas, que concentra una elevada biodiversidad y constituye un corredor ecológico de relevancia regional. (Fig. 1).

El acceso al área se realiza a través de la Ruta Nacional N° 34. Desde allí, se accede a la reserva mediante caminos secundarios y senderos que la conectan con el tejido urbano de Fraile Pintado, lo que le otorga un carácter estratégico: combina cercanía a centros poblados con ambientes naturales poco alterados.

Como sistema socioecológico, la reserva se encuentra en una interfase crítica donde conviven actividades agrícolas intensivas —producción de caña de azúcar, hortalizas y frutales— con relictos de vegetación nativa. El oriente jujeño, en su conjunto, se caracteriza por un mosaico de ecosistemas que incluyen bosques de yungas, pastizales húmedos, cuerpos de agua temporarios y sectores de transición hacia el Chaco seco. En estos ambientes se registra la presencia de especies de flora nativa de alto valor ecológico dominada por especies arbóreas muy utilizadas en actividades madereras como “palo blanco” (*Calycophyllum multiflorum*) “palo amarillo” (*Phyllostylon rhamnoides*), “lapacho rosado” (*Handroanthus impetiginosus*), “cebil colorado” (*Anadenanthera colubrina*), “quina colorada” (*Myroxylon peruiferum*), “afata” (*Cordia trichotoma*), “palo lanza” (*Cordia americana*), “pacará” (*Enterolobium contortisiliquum*) y “urundel” (*Myracrodruon urundeuva*), entre otros. También es importante el estrato de enredaderas conformado por lianas leñosas, mientras que a la mayoría de las plantas epifitas son de condición xerófila, como orquídeas de gran tamaño, cactáceas péndulas, helechos reviviscentes y bromelias, como los claveles del aire.

El oriente jujeño, en su conjunto, se caracteriza por un mosaico de ecosistemas.

También, se puede observar una gran diversidad de aves características de este piso de las Yungas, entre las que se destacan aves rapaces como águilas, halcones y lechuzas, hasta especies llamativas por sus colores como tucanes, colibríes, naranjeros, celestinos y loros, entre muchas otras. En cuanto a los mamíferos, la reserva protegerá y funcionará como corredor ecológico para

especies emblemáticas, muchas de las cuales están amenazadas, como el tapir, el mono caí, el oso melero y diversas especies de pecaríes, murciélagos y felinos, entre otros. Entre los reptiles se destaca la presencia de víboras de importancia sanitaria como coral, yarará chica y cascabel, además de diversas especies de lagartos y serpientes inofensivas para el ser humano. Los artrópodos sobresalen por la gran diversidad de insectos como coleópteros o cascarudos, mariposas y polillas, hormigas, abejas, avispas, moscas y mosquitos, chinches; mientras que, entre los arácnidos se hallan escorpiones y arañas muy llamativas, además de ciempiés y milpiés y otros grupos.

A nivel histórico- antropológico y arqueológico, la zona registra una ocupación humana de larga data, con asentamientos prehispánicos que desarrollaron una economía agrícola y alfarera avanzada, así como prácticas funerarias complejas, propias del denominado Complejo Cultural San Francisco.

La historia colonial y poscolonial del territorio, vinculada a la evangelización jesuítica y franciscana, las estrategias de poblamiento y la economía de plantación, dejó huellas materiales y simbólicas, como el origen del nombre de la localidad "Fraile Pintado". A fines del s.XIX y primeras tres décadas del s.XX, llegaron a estos territorios los guaraníes desde el Sur de Bolivia en busca de trabajo en los ingenios azucareros del NOA, donde se asentaron definitivamente y formaron nuevas comunidades y barrios, y a través de las décadas desarrollaron variadas estrategias socio-económicas (Hirsch S. 2004).

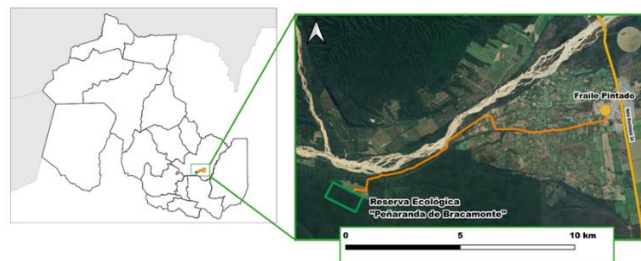
Durante el siglo XX, la región recibió oleadas migratorias regionales (Bolivia y Paraguay), configurando una sociedad con marcadas raíces indígenas, campesinas y obreras, que convive con una economía agrícola intensiva orientada tanto al mercado interno como a la exportación.

La Reserva Ecológica universitaria se justifica por la necesidad de resguardar fragmentos representativos de los ecosistemas del oriente jujeño y también por su aporte al equilibrio entre producción, sociedad y naturaleza.

Actualmente, Fraile Pintado se posiciona como nodo productivo regional y espacio de relevancia ambiental, histórica y cultural. En consecuencia, la puesta en funcionamiento de la Reserva Ecológica universitaria se justifica por la necesidad de resguardar fragmentos representativos de los ecosistemas del oriente jujeño y también por su aporte al equilibrio entre producción, sociedad y naturaleza en un área donde estos tres factores se encuentran en permanente interacción.

En este sentido, se proyecta como un enclave estratégico para el desarrollo de actividades de investigación, educación, extensión y conservación, en diálogo con los saberes locales y las dinámicas sociales contemporáneas.

Figura 1. Ubicación de la Reserva Ecológica de la Universidad Nacional de Jujuy "Peñaranda de Bracamonte", provincia de Jujuy (Argentina).



Fuente: Elaboración propia/ Google Earth.

La reserva como dispositivo de fortalecimiento institucional y de vinculación social

Entre julio de 2022 y diciembre de 2024 el predio conocido como "La Reducción", fue cedido a la UNJu mediante acto formal de donación para ser transformado en una reserva ecológica universitaria. Como se describió, se trata de un terreno con ecosistemas de transición entre las Yungas y el Chaco seco, con especies nativas de flora y fauna y valor arqueológico e histórico significativo.

La gestión se llevó a cabo mediante un Consejo de Administración creado por Resolución del Consejo Superior de la UNJu (R. N° 108/22), conformado por representantes de todas las unidades académicas e institutos de investigación. Se trató de una estrategia interdisciplinaria e interfacultades, sin Comité de Ética por tratarse de una experiencia de gestión institucional sin intervención clínica ni trabajo con muestras humanas.

Los procedimientos implementados para la consolidación de la Reserva Ecológica comprendieron un conjunto de acciones integrales que articularon gestión, docencia y vinculación comunitaria en territorio.

En primer lugar, se efectuó un relevamiento técnico del predio y sus accesos, que incluyeron la georreferenciación de límites, identificación de corredores biológicos potenciales y áreas de valor de conservación, análisis topográfico, levantamiento de información sobre cobertura vegetal dentro del predio. Simultáneamente, se promovieron instancias de diálogo y reuniones con actores locales estratégicos: el municipio de Fraile Pintado, representantes del Parque Nacional Calilegua (dada la localización de la reserva en su zona de amortiguamiento), y referentes de instituciones educativas.

Estos espacios de co-construcción permitieron identificar percepciones y demandas de la comunidad respecto al uso, conservación y potencial educativo del área, así como articular acciones en escala de paisaje con el parque nacional y corredores biológicos aledaños.

Con el objetivo de fortalecer el enfoque educativo de la Reserva, se estableció vinculación sostenida con escuelas secundarias y primarias de la zona, a partir del desarrollo de talleres de biodiversidad y jornadas de exposición de flora y fauna nativa. Estas actividades fomentaron el involucramiento de alumnos y docentes en el cuidado del ambiente y generaron conocimiento valioso para el relevamiento futuro de la biodiversidad local desde una perspectiva de ciencia ciudadana.

En cuanto a la infraestructura de comunicación, se diseñó e instaló cartelera institucional en el ingreso de la reserva. Asimismo, se elaboraron materiales de divulgación (folletos y adhesivos) enfocados en la biodiversidad local e información ecosistémica, que fueron distribuidos en las instituciones escolares y en actividades con la comunidad.

En el marco de estrategias de apropiación comunitaria y visibilización de la Reserva, se organizó un concurso estudiantil de diseño de identidad visual (imagotipo), que involucró a estudiantes de la escuela secundaria Agrotécnica n° 5 de Fraile Pintado, generando una instancia de aprendizaje y participación con perspectiva socioambiental.

Finalmente, se llevaron adelante tareas de difusión a través de prensa universitaria, radios locales y redes sociales, ampliando el alcance de las acciones realizadas y promoviendo la Reserva como un espacio universitario articulado con las necesidades e intereses de la comunidad de Fraile Pintado y áreas circundantes.

Estas acciones fortalecieron el carácter de la Reserva como un dispositivo de vinculación entre la universidad pública, la gestión ambiental y las comunidades locales.

En conjunto, estas acciones fortalecieron el carácter de la Reserva como un dispositivo de vinculación entre la universidad pública, la gestión ambiental y las comunidades locales, potenciando su función como laboratorio natural para la formación y el desarrollo de prácticas de investigación en biodiversidad y conservación, y la sensibilización comunitaria sobre la importancia de los ecosistemas locales en la región de las Yungas.

Resultados

La singularidad de la creación y el establecimiento de la Reserva UNJu radica en que no se trata de un área protegida definida unilateralmente, sino de una iniciativa multiactores impulsada por la UNJu, en coordinación con diversos actores de la región del oriente. Resulta una experiencia que combina la gestión universitaria, la gestión territorial y la participación ciudadana, y actualmente se encuentra en proceso de sistematización.

La propuesta metodológica se organizó en torno a cinco dimensiones, que funcionaron como campos de análisis y planes de acción:

1. Gestión universitaria: la decisión institucional de la UNJu de aceptar la donación del terreno y constituir formalmente la reserva, formando un Consejo Directivo interfacultativo, garantizó la legitimidad académica y la capacidad técnica de la iniciativa.

2. Gestión del territorio: la definición del acceso, los límites, las servidumbres y los acuerdos con los actores estatales y privados (municipio, Autoridad Provincial de Vialidad, propietarios de terrenos vecinos) fueron los primeros pasos para que el proyecto fuera viable desde el punto de vista legal y práctico.

3. Comunidad local: las entrevistas y reuniones con la donante, los vecinos y las autoridades municipales marcaron el punto de partida para iniciar procesos de diálogo y negociación en torno al uso del terreno, la caza y la tala.

4. Medio ambiente: los estudios de biodiversidad y los diagnósticos preliminares proporcionaron la base empírica necesaria para justificar la conservación y definir líneas de acción específicas.

5. Comunidad educativa: la coordinación con las escuelas primarias y secundarias, a través de talleres de educación ambiental y un concurso para diseñar el logotipo de la reserva, integró las dimensiones educativas y culturales en el proceso de creación.

Cada hito de gestión logrado desde el 2022 no solo representó un avance operativo, sino que también permitió considerar el proceso como una experiencia acumulativa, en la que la interacción entre los actores define nuevas estrategias de gestión.

A diferencia de otros proyectos que se centran más en la divulgación o la investigación, este caso demostró cómo una acción universitaria específica puede generar múltiples efectos: institucionales, educativos, medioambientales y comunitarios.

En comparación con la bibliografía sobre reservas universitarias, que recoge experiencias de divulgación medioambiental sin una fuerte coordinación institucional, el caso de Fraile Pintado presenta un modelo con potencial de réplica. Sin embargo, se reconocen ciertas limitaciones: la dependencia de recursos externos, el acceso precario al sitio (debido a su compleja geografía) y la necesidad de garantizar una estructura de financiación regular.

Este caso demostró cómo una acción universitaria específica puede generar múltiples efectos: institucionales, educativos, medioambientales y comunitarios.

Entre los puntos fuertes se incluyen: (a) el compromiso de los equipos docentes y técnicos; (b) la voluntad política del municipio; (c) la alta participación de escuelas y estudiantes. Estas condiciones favorecieron el éxito de las intervenciones y pueden ser factores clave para su sostenibilidad.

Consideraciones finales

La creación de la Reserva Ecológica «Peñaranda de Bracamonte» en Fraile Pintado posibilitó el desarrollo de un modelo innovador de gestión universitaria territorial. La experiencia desarrollada nos permite reflexionar sobre el potencial de las reservas universitarias como dispositivos de articulación entre la investigación, la docencia, la extensión y la gestión ambiental en contextos locales, especialmente en territorios de frontera, tanto en términos geográficos como epistémicos. Este carácter fronterizo se expresa en la confluencia de saberes locales, saberes científicos y prácticas de conservación que se retroalimentan, generando nuevas formas de producción de conocimiento situado.

Desde esta perspectiva, las acciones realizadas en la reserva permitieron la consolidación del espacio como área de conservación y educación ambiental, así también abrieron un escenario para el desarrollo futuro de narrativas de investigación de frontera. Se trata de la construcción de preguntas y metodologías que surjan de la interacción con las comunidades locales, de la escucha de sus problemas y de la observación de procesos ecológicos complejos que necesitan ser comprendidos para ser gestionados adecuadamente.

Este acercamiento fortalece el papel de la universidad pública en la construcción de conocimiento relevante, con impacto territorial y con capacidad de generar transformaciones concretas en las comunidades y los ecosistemas locales.

Como agenda priorizada de acciones a futuro se propone:

1. Consolidar accesibilidad e infraestructura mínima para garantizar apropiación comunitaria y visibilidad de la reserva.
2. Profundizar los relevamientos de biodiversidad y monitoreo ambiental, en articulación con el Parque Nacional Calilegua.
3. Expandir procesos de educación ambiental y cocreación, fortaleciendo la participación de escuelas e instituciones locales.
4. Avanzar en un plan de manejo participativo, que integre saberes científicos y conocimientos comunitarios.

Se sugiere que futuras investigaciones realicen seguimientos longitudinales de los impactos sociales, ambientales y educativos del proyecto, así como la inclusión de variables cuantitativas para evaluar resultados de manera más objetiva.

Referencias

- Gandolfi, Fernando. (2022). UBA 200: *Intersecciones entre Arquitectura, Ciudad y Sociedad*. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*. Mario J. Buschiazzi, 52(2), 1-3. Recuperado en 01 de julio de 2025, de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2362-20242022000200015&lng=es&tlng=es.
- Hirsch, S. (2004). Ser guaraní en el noroeste argentino: variantes de la construcción identitaria. *Revista de Indias*, 64(230), 67-80. <https://doi.org/>
- Imhof, A. (2012). La Reserva va a la Escuela—Una muestra itinerante sobre el patrimonio natural de la UNL. *ExT: Revista de Extensión de la UNC*, 4(2).
- Novillo, C. (2019, 1 de octubre). *Qué es una reserva ecológica*. *EcologíaVerde*. <https://www.ecologiaverde.com/que-es-una-reserva-ecologica-2081.html>
- Santos, B. de Sousa (2000). La universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/15/de_Sousa_SA_NTOS.pdf](https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/15/de_Sousa_SA_NTOS.pdf)
- Universidad Nacional de Jujuy (2025). Informe de actividades de la Reserva Ecológica Peñaranda de Bracamonte (2022–2024). Documento interno. Resolución Consejo Superior 109/2025.

II. Desafíos de la ciencia transfronteriza



Acuerdos entre universidades del Corredor hacia una agenda científica colaborativa y situada, con dos casos de puesta a punto de técnicas y equipos investigadores en seguridad alimentaria y un dispositivo de salud para el tránsito de bienes y personas.

La UNJu en UNIRILA: la Red del Corredor Bioceánico Vial/Capricornio

Siufi, Bettina.¹

Subsecretaría de Internacionalización e Integración Regional, Universidad Nacional de Jujuy

La Universidad Nacional de Jujuy es miembro de la Red UNIRILA (Red Universitaria de la Ruta de Integración Latinoamericana) en la que ejerce la Presidencia desde el año 2023. La Red vincula instituciones de educación superior instaladas en el territorio alcanzado por el Corredor Bioceánico Capricornio con las que comparte las fronteras de sus respectivos Países: Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, y que trabajan colaborativamente en atender las problemáticas de la Región. Aporta conocimientos que son geoestratégicamente relevantes por el lugar que ocupa la Provincia de Jujuy en el trazado del Corredor Bioceánico. El artículo propone algunas reflexiones sobre la realidad universitaria del Corredor.

Resumen

UNIRILA (Red Universitaria de la Ruta de Integración Latinoamericana) surge de los encuentros demandados por la *Declaración de Asunción sobre Corredores Bioceánicos*, suscripta por los presidentes de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay en el año 2015. Las universidades que comparten las fronteras del Corredor Bioceánico Capricornio, fueron organizándose para desarrollar investigaciones sobre la factibilidad económica medioambiental, social y comercial, y la

transferencia tecnológica. Se trata de proponer políticas públicas que expresen los intereses de gobiernos, sectores productivos y academia/universidades, trabajando por el desarrollo de sus comunidades. El desafío para estas instituciones es mostrar su potencialidad como espacios de construcción de saberes apropiados para la mejora de la calidad de vida de sus pueblos.

Introducción

¹ Sub-Secretaría de Internacionalización e Integración Regional de la Universidad Nacional de Jujuy. Doctora por la Universidad de Murcia (España) y M.Sc. en Metodología de la Investigación (Universidad Nacional de Entre Ríos). Docente de posgrado. Investigadora. Secretaria Ejecutiva de las Redes Internacionales CRISCOS y UNIRILA.

internacionalessiufi@unju.edu.ar

La iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas convocando a autoridades del mundo académico a elaborar un diagnóstico sobre el estado de la situación superior en los cinco continentes, constituyó un desafío para los especialistas en educación universitaria, que en los años 90 respondieron con la elaboración del *Documento de Políticas para el cambio y el desarrollo de la educación superior*, y serviría de base documental a las Conferencias Regionales de Educación Superior (CRES), como también al Congreso Mundial del nivel que tendría a París como sede en el año 1998.

Fue en la CRES de La Habana (1996), que presenté junto a Marta Ruiz - destacada arqueóloga de nuestra Institución -, el trabajo que titulamos "La Universidad Nacional de Jujuy: una universidad de frontera o una frontera para la universidad" y en el que analizamos las condiciones que venían trabajando las universidades argentinas, en el marco de la recientemente promulgada Ley Federal de Educación, la N° 24195/93. Su Capítulo V disponía que las universidades deben "formar y capacitar técnicos y profesionales conforme a los requerimientos nacionales y regionales, atendiendo las vocaciones personales y recurriendo a los adelantos mundiales de las ciencias, las artes y las técnicas que resulten de interés para el País.....", refuerzan el compromiso con la resolución de los "problemas nacionales, regionales, continentales y mundiales" como había expresado el Art. 4°.

Reparemos en las referencias territoriales que surgen de las tendencias identificadas en aquel Documento y que, en la estructura global-regional-local, instalaría a la Universidad Nacional de Jujuy en la periferia del centro o en el centro de la periferia. Aparecen en esa dialéctica, "estrategias fecundas de resistencia, que en el fortalecimiento de los vínculos con espacios culturales más próximos geográficamente" (Guerci de Siufi, B. y Ruiz, M. 1996) permitirán visualizar las singularidades de sus procesos de crecimiento en su propia continuidad histórica.

Referencias conceptuales

Trascender las fronteras por parte de las universidades habla de su "internacionalización", término que desde los años 50 viene mostrando distintas expresiones. Pablo Beneitone (2008) presenta la evolución terminológica desde la más tradicional "educación internacional", "cooperación internacional al desarrollo" hasta "educación por correspondencia". El mismo Autor cita la obra de Jane Knight cuando nombra a los estudiantes como "extranjeros", "de intercambio" y hasta "movilizados por Proyectos de desarrollo". En los años siguientes, estas

denominaciones serían complementadas con conceptos genéricos como "educación multicultural, educación intercultural, educación global, educación a distancia, educación 'offshore' o en el extranjero", mientras que con mayor especificidad se nombraba a "estudiantes internacionales, estudios en el extranjero, acuerdos institucionales, proyectos asociados, áreas de estudio, acuerdos bilaterales y multilaterales y también partenariados.

En las dos últimas décadas resuenan las ideas de "globalización, educación sin fronteras, educación transfronteriza, educación transnacional, educación virtual, internacionalización *en el exterior*, internacionalización *en casa* y también *programas colaborativos internacionales*" como términos genéricos, sumando a los específicos como: *instituciones proveedoras de educación, universidades corporativas, redes, universidades virtuales y hasta campus sucursales*. Aquí aparecen también los *programas de titulación conjunta, doble o múltiples, programas de hermanamiento, franquicia, articulación o validación, sucursales (satélites branch campus o campus), proveedores de educación, universidades corporativas, redes y universidades virtuales*. Con mayor proximidad resuenan ideas como *regionalización, planetarización, globalización, ciudadanía global, internacionalización verde y rankings globales*. Más especificidad tendrá competencias internacionales, grados combinados, dobles y articulados y *centros regionales de educación*.

Esta riqueza lingüística permite reconocer dos agrupamientos: uno más referido al "internacionalismo" como la vinculación que se establece *entre los actores*, y el otro, que reserva "internacionalización" a la vinculación transfronteriza que se da *entre las instituciones*. Quedan de manifiesto los diversos estilos de relacionamiento entre las realidades emergentes del levantamiento de las barreras geográficas, modificando "los patrones hermenéuticos de los espacios / territorios, en los que lo local y lo global requieren de nuevos modos de apropiación para dar lugar a discursos que expresen que el sujeto ha encontrado su domicilio existencial (Guerci de Siufi. 2025). Siguiendo a Gaspar Risco Fernández (1995) los espacios resultan del "despliegue armónico de un *ethos* cultural dado...", las fronteras han perdido su poder limitador y se legitiman en mejores y diversas posibilidades de encuentro.

Esta dinámica genera un espacio de convergencias: *en el territorio y entre los territorios* que dan lugar a la región, y en donde las universidades se articulan internacionalmente para producir y difundir conocimiento “desde una lógica emancipadora que entiende a la educación superior (ES) como derecho y responsabilidad de los estados (Oregioni. 2023).

Las fronteras han perdido su poder limitador y se legitiman en mejores y diversas posibilidades de encuentro.

Vista desde la perspectiva latinoamericana, la producción de conocimiento científico es asimétrica y jerárquica, donde se juegan fundamentalmente relaciones de poder-saber y ser, que debieran ser removidas con procesos decolonizadores en los que la tradicional dinámica norte-sur sea reemplazada por la relación sur-sur, con una especial sensibilidad para superar las inequidades sociales y suavizar las asimetrías instaladas en el seno mismo de los territorios y donde la integración cultural y educativa debiera actuar como base de la integración política y económica (CRES. 2018).

Universidades en red

La Declaración Final de la Conferencia Regional de Educación Superior, (Cartagena, Colombia, 2008), estableció ocho puntos desde donde las instituciones debían promover el desarrollo socio-productivo de sus pueblos – pluriculturales, pluriétnicos y multilingües –, *con enfoques propios que valoren nuestra diversidad humana y natural como nuestra principal riqueza*²: A) Contexto, B) La Educación Superior como derecho humano y bien público social, C) Cobertura y modelos educativos e institucionales, D) Valores sociales y humanos de la Educación Superior, E) La educación científica, humanística y artística y el desarrollo integral sustentable, puntualiza en el siguiente orden (F) las Redes Académicas; para continuar con G) La emigración calificada y H) la Integración regional y la internacionalización.

Desde el origen mismo de la educación superior, puede reconocerse su carácter abierto y por ello tanto en la docencia como en la investigación se *reflejan las dimensiones internacional, regional y nacional*, (Declaración. Parágrafo 34). La dialéctica local – global, mediada por lo regional, lleva a construir nuevos modos de interactuar, que demandan una mayor cooperación entre las comunidades, hasta integrar un espacio

común, al modo en que la Unión Europea gestó el Espacio Común Europeo y más específicamente, el Espacio Europeo de Educación. La versión local sería ENLACES o *Espacio Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior*, que aún hoy es un proyecto con muy pequeños avances. Se avanzaría en la construcción de un perfil de universidades comprometidas socialmente, creativas e innovadoras, eficientes – capaces de alcanzar mejores resultados con menores recursos – y con mandato de formar ciudadanos atentos a los requerimientos de sus comunidades.

Es así que las redes resultan del diálogo interinstitucional y dan mayor visibilidad a los avances en la producción de saberes logrados por todos los actores. Las hay *institucionales, temáticas, de colaboración, de investigación, de servicios y sociales académicas* entre otras.... ofrecen oportunidades de desarrollo profesional (formación, capacitación y networking), acceso a recursos – particularmente tecnológicos que individualmente serían muy difíciles de conseguir –...y posibilitan la transferencia de conocimiento (IA. 2025).

UNIRILA: la red del Corredor

En oportunidad de reunirse los Presidentes de Argentina (Mauricio Macri), Brasil (Dilma Rousseff), Chile (Michelle Bachelet) y Paraguay (Horacio Cartes) en la ciudad de Asunción (Paraguay) en diciembre del 2015, firmaron una Declaración en la que se comprometían a trabajar en forma conjunta para facilitar la circulación de personas y bienes entre sus Países, asegurando servicios apropiados que hagan operativa una mayor integración regional. Este acuerdo fue ratificado dos años después en Brasilia habiendo generado reuniones entre los Gobiernos locales, personal de las Cancillerías, productores de la Región y representantes del mundo académico, buscando herramientas que permitan alcanzar el objetivo supremo de mejorar la calidad de vida de sus pueblos.

La particularidad de estas relaciones había sido estudiada por Henry Etzkowitz (investigador del

Las redes resultan del diálogo interinstitucional y dan mayor visibilidad a los avances en la producción de saberes logrados por todos los actores.

Instituto H-Star de la prestigiosa Universidad de

² Declaración CRES2008. Punto B.3.

<http://www.cres2018.unc.edu.ar/uploads/Declaración%20CRES%202008.pdf>

Stanford – California/EE.UU.) y de Loet Leidesdorff (filósofo de la ciencia que trabaja en la Universidad de Amsterdam) en la década del 90, explicando en su *Teoría de la Triple Hélice* las relaciones que en forma espiralada van vinculando Gobiernos, Empresas (en la acción de privados) y Universidades (o Academia), donde cada uno aporta su especificidad: gobernanza, producción y conocimiento y donde los primeros tienen la responsabilidad de garantizar los recursos financieros que impliquen los proyectos.

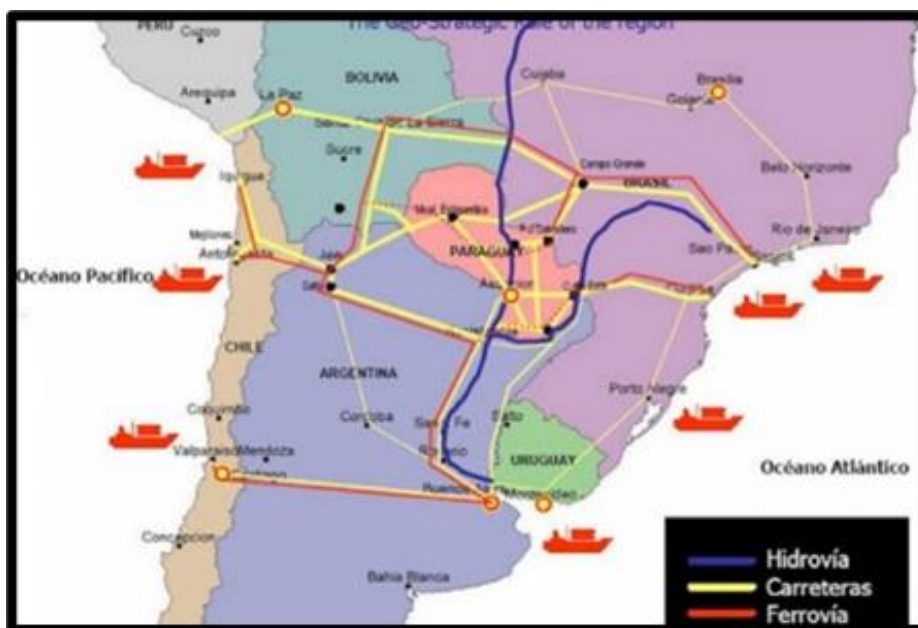
Si bien esta teoría ya avanzaba sobre la estructura doble de Universidad – Empresa, reconoció prontamente la necesidad de incorporar dos elementos más: *la sociedad civil* como una cuarta hélice y los temas ambientales – para un desarrollo sostenible –, como una quinta. Lo cierto es que la Teoría deja abierta “n” posibilidades, según cada territorio vaya definiendo sus necesidades y diseñando sus estrategias para la construcción de sus respectivos futuros (Siufi. 2025).

Los Corredores Bioceánicos son vías multimodales³ que hacen posible el movimiento de personas y de productos con una importante disminución de costos,

en términos de distancias y de tiempos. Argentina reconoce tres Corredores prioritarios entre los cuales está el Corredor Bioceánico Norte (también llamado Corredor Bioceánico Vial, Corredor Bioceánico Vial Norte e igualmente Eje de Capricornio) que, pasando por territorios paraguayos, las provincias de Jujuy y Salta en Argentina, conecta la costa Atlántica de Brasil con los puertos del norte de Chile en el Pacífico, como puerta de entrada y salida de los Países Asiáticos⁴. La habilitación de esta vía, exige nuevas aportaciones técnicas sobre el territorio, en logística, en infraestructura de transporte, en servicios, telecomunicaciones, que darán un nuevo status a los espacios comprendidos.

La *Declaración de Asunción sobre Corredores Bioceánicos* (2015) en el Acuerdo 1 estipula que se instruirá a los Ministerios de Relaciones Exteriores de los cuatro Países a conformar un Grupo de trabajo con el propósito de avanzar en un plan piloto con la finalidad de agilizar los procedimientos en frontera, compartiendo datos y requisitos formales, para contar con un diagnóstico cierto del estado de la infraestructura y las alternativas del transporte.

Gráfico 1. Trazados de los proyectados corredores bioceánicos en América del Sur.



Fuente: ValorLocal

³ El Consejo Federal de Inversiones (2014) define a los corredores bioceánicos como una *franja de territorio* – que conecta el Océano Atlántico y el Pacífico – dentro de la cual se desarrolla un sistema vial, ferroviario e hidroviario con objetivos estratégicos económicos, sociales y políticos.

⁴ ...corredor carretero Campo Grande – Puerto Murtinho (Brasil) – Carmelo Peralta – Mariscal Estigarribia – Pozo Hondo (Paraguay) – Misión La Paz – Tartagal – Jujuy – Salta (Argentina) – Sico – Jama – Puertos de Antofagasta – Mejillones – Iquique (Chile)...

El proyecto empezó a caminar en mayo del año 2016, cuando el Gobierno de Antofagasta (Chile) convocó a funcionarios de los territorios sub-nacionales alcanzados por el Corredor, a elaborar en forma conjunta una agenda que atendiera problemáticas de frontera, infraestructura, servicios, desarrollo productivo y logística, como cuestiones emergentes del trazado a fortalecer. Los Países involucrados fueron ofreciendo distintas sedes, hasta que a Jujuy le cupo organizar el encuentro en el mes de octubre, y donde por primera vez se conformó la Mesa "Universidades". Estuvieron presentes en ese momento la Universidade Estadual do Mato Grosso do Sul (Brasil) - con quien era su Rector el Dr. Fabio Edir Santos Costa -, la Universidad Nacional de Salta representada por la Dra. Margarita Armada - responsable de la oficina de Internacionales de esa institución - y por la Universidad Nacional de Jujuy, acompañé a su Vicerrector el Ing. Jorge Gryot.

En esa oportunidad se firmó el primer convenio marco interinstitucional, comprometiéndose a conformar la Red de Universidades del Corredor Bioceánico - que posteriormente adoptara la sigla UNIRILA como Red de Universidades de la Ruta de Integración Latinoamericana - y que, con la coordinación de la Universidad Estadual do Mato Grosso do Sul, trabajaría en la construcción de una base de datos sobre acciones docentes, investigaciones, actividades de extensión y publicaciones sobre temáticas del Corredor que estuvieran incluidos en el territorio alcanzado por la Ruta, y que se visibilizaría en una página web. Era el momento de ampliar la convocatoria a todas las instituciones universitarias de la Región y buscar recursos económicos para financiar las acciones decididas. Así fueron incorporándose la Universidad Católica Dom Bosco, el Instituto Federal de Mato Grosso do Sul, la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul, la Universidad Federal de Grande Dourados y la UNIDERP Anhamguera, todas de Brasil. Si bien esta última firmó el acuerdo constituyente, no tuvo ni tiene participación activa. También se unieron la Universidad Nacional de Asunción (Paraguay), la Universidad de Antofagasta, de Chile y la argentina Universidad Católica de Salta.

Un elemento que puso convergencia a la nueva estructura fue el territorio compartido y la conciencia real de pertenecer a un espacio de producción de conocimiento socialmente responsable. De ello se venía hablando desde el *II Encuentro de Rectores* (Guadalajara. 2010) que identificaron cinco ejes para destacar las aportaciones que debían hacer las instituciones de educación superior en Latinoamérica, y que definieran la necesidad de una *universidad comprometida* (en su dimensión social), una *universidad formadora* (en la calidad de sus docentes y

la renovación de sus enseñanzas), una *universidad creativa e innovadora* (en la producción y transferencia de conocimientos), una *universidad eficiente* (en la administración de sus recursos y el logro de sus resultados), pero sobre todo, una universidad sin fronteras, no sólo en la movilidad de sus miembros, sino en el trabajo colaborativo que permitiera mejorar la calidad de vida de sus comunidades.

En las sucesivas reuniones se fueron estableciendo nuevos temas y consecuentemente, las mesas de trabajo: Gestión Coordinada de Frontera, Infraestructura y servicios, Desarrollo productivo y las propias Universidades. Tres cuestiones eran fundamentales: "*Desafíos Sociais, Turísticos y Económicos e Potencialidades Académicas*", que fueron explicitadas en la convocatoria del *Primer Seminario Rede de Universidades Rota Bioceánica* que se realizó en octubre de 2017 en la Ciudad de Campo Grande (Mato grosso do Sul). Le siguió el *II Seminario UNIRILA Antofagasta*, noviembre 2017) para abordar tres problemáticas: Facilitación de comercio y Cadenas de valor, Infraestructura y plataforma logística y Asociación y formas de apoyo a los centros académicos del Corredor.

Un elemento que puso convergencia a la nueva estructura fue el territorio compartido y la conciencia real de pertenecer a un espacio de producción de conocimiento socialmente responsable.

La gobernanza de la Mesa *Universidades* fue asumida por una Comisión Coordinadora, con representación de los cuatro Países - Universidad Nacional de Asunción, Paraguay; Universidade Estadual do Mato Grosso do Sul y Universidad Católica Dom Bosco, de Brasil; Universidad Católica del Norte, de Chile y las dos universidades nacionales de Argentina: Salta y Jujuy - quienes cumplieron funciones de planificación y organización de las actividades inherentes a la Red, que recién en diciembre del año 2023 alcanzó su constitución formal. Fue en una Asamblea General realizada con modalidad virtual, que se aprobó el Estatuto y según el cual se eligieron las Autoridades de UNIRILA por unanimidad, recayendo la Presidencia en la Universidad Nacional de Jujuy, con mandato por dos años.

En ese esquema, se sucedieron reuniones del Grupo de Trabajo, Foros y Seminarios, en los que se fueron conociendo las producciones de los investigadores universitarios de la Región. Estos son tiempos de preparación del VII Foro (Jujuy, octubre de 2025), y será

en el XV Seminario de UNIRILA donde los académicos anticiparán las temáticas para el trabajo en las distintas Mesas Técnicas, seguros de que sus investigaciones serán un aporte de excelencia para la toma de decisiones de los gobiernos de la Región.

Referencias bibliográficas

Beneitone, Pablo. (2008) La Convergencia de la Educación Superior en América Latina: el impacto del proyecto Tuning. En Revista A-Mérika. Cátedra UNESCO para la Formación de Recursos Humanos para América Latina – Vol. 1 - N°1.

Chang Castillo, Helene Giselle. 2010. *El modelo de la triple hélice como un medio para la vinculación entre la Universidad y Empresa*. Revista Nacional de Administración, ISSN-e 1659-4932, ISSN 1659-4908. Costa Rica.

ChatGPT 2025. <https://openai.com/blog/chatgpt>

Declaraciones, acuerdos y documentos elaborados en las distintas reuniones del Grupo de trabajo del Corredor, en los Foros de Territorios sub-nacionales del mismo y en los seminarios /jornadas organizadas por las Universidades de los distintos Países. (se pueden consultar en diversas páginas web).

Declaración De Asunción Sobre Corredores Bioceánicos. 2015. <https://cancilleria.gob.ar>

Encuentro de Rectores. Guadalajara. 2010. https://www.santander.com/content/dam/santander-com/es/contenido-paginas/sala-de-comunicaci%C3%B3n/especiales/encuentro-internacional-de-rectores-universia/guadalajara-2010/do-eiru-declaracion_guadalajara_2010.pdf

Guerci de Siufi, B. (2025) UNIRILA: *universidades trabajando por el Corredor Bioceánico Vial / Capricornio*. Universidad de San Pablo (Brasil). En prensa.

Guerci de Siufi, B. y Ruiz. M. (1996) *La Universidad Nacional de Jujuy: una universidad de frontera o una frontera para la Universidad*. UNESCO. La Habana. Cuba.

Oregoni, María Soledad. 2023. *Reflexiones sobre dinámicas de producción de conocimiento a partir de redes de cooperación Sur-Sur para la integración regional*. Revista Universidades Vol. 74. N° 96. Integración regional de la educación superior" UDUALC. Mxco.

Página web de UNIRILA. Link: <https://unirila.edu.py>

Risco Fernández, Gaspar. 1991. *Cultura y región*. Ed. Centro de estudios regionales. Tucumán.

Risco Fernández, Gaspar. 1995. *Antropología cultural del azúcar*. Serie Documentos. Caja Popular de Ahorros de Tucumán <https://biblioteca.anh.org.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=9203>

UNESCO. Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo en la Educación Superior". 1995 <https://www.unesco.org/es/education-policies>

UNESCO. Documentos finales de las Conferencias Regionales de Educación Superior (1996 – 2018) y Congresos Mundiales de Educación Superior (1998 – 2009 – 2022).

Camioneros del Corredor

Bioceánico Vial Capricornio:

Narrativa de la Internacionalización de un proyecto de investigación

Ochoa-Gutiérrez, Daniel¹

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy

Ocampo, Susana; Jerez, Omar; Terreno, Sonia; Argañaraz, Valeria; Lage, Lidia; Choque, Liliana; Albornoz, Tatiana

El trabajo relata la experiencia de conformación del equipo de investigación, que enfoca el tema salud de los choferes de camiones que transitan el Corredor Bioceánico Vial Capricornio. El cual une los puertos del sur de Brasil con el norte de Chile, atravesando Paraguay y Argentina, incluidas en las actividades de internacionalización de la UNJu.

El proyecto se refiere a un tema compartido entre dos equipos de investigación de universidades (Universidad Nacional de Jujuy - Universidad Estadual de Mato Grosso do Sul) que conforman la Red Universitaria de la Ruta de Integración Latinoamericana (UNIRILA). El trabajo describe la conformación transdisciplinar del equipo de investigación, el ajuste de las herramientas de recolección y las articulaciones interinstitucionales para su ejecución.

Es necesario pensar el Corredor Bioceánico Vial Capricornio, en clave de convergencia de espacios de frontera. Los camioneros atraviesan territorios fronterizos, no sólo transnacionales, sino que a la vez son también fronteras culturales.

Resumen

El trabajo relata la experiencia de conformación del equipo de investigación, que enfoca el tema salud de los choferes de camiones que transitan el Corredor Bioceánico Vial Capricornio. El cual une los puertos del sur de Brasil con el norte de Chile, atravesando Paraguay y Argentina, incluidas en las actividades de internacionalización de la UNJu.

El proyecto se refiere a un tema compartido entre dos equipos de investigación de universidades (Universidad Nacional de Jujuy - Universidad Estadual de Mato Grosso do Sul) que conforman la Red Universitaria de

la Ruta de Integración Latinoamericana (UNIRILA). El trabajo describe la conformación transdisciplinar del equipo de investigación, el ajuste de las herramientas de recolección y las articulaciones interinstitucionales para su ejecución.

Es necesario pensar el Corredor Bioceánico Vial Capricornio, en clave de convergencia de espacios de frontera. Los camioneros atraviesan territorios fronterizos, no sólo transnacionales, sino que a la vez son también fronteras culturales.

¹ Licenciado en Antropología. EPHUM-INBIAL-FHYCS-UNJu.

dochoagutierrez@fhycs.unju.edu.ar

Palabras clave: Camioneros; Corredor Bioceánico; Jujuy; Salud

Introducción

En el XII Seminario de la Red Universitaria de la Ruta de Integración Latinoamericana (UNIRILA), organizado por la Subsecretaría de Internacionalización e Integración Regional -SubSIIR- de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu), realizado el 1° de diciembre de 2023, coincidimos diferentes equipos universitarios de investigación miembros de la Red del Corredor Bioceánico Vial Capricornio (CBVC). El trabajo conjunto entre profesionales con diferentes formaciones disciplinares, concluyó más tarde en la redacción de un proyecto de investigación, dentro de la Convocatoria 2024 de la Secretaría de Ciencia, Técnica y Estudios Regionales (SeCTER - UNJu), de la Línea Fortalecer, que se formuló con la idea de potenciar el vínculo propiciado desde la UNIRILA. La tarea previa desarrollada en cooperación permitió identificar temáticas comunes en el ámbito de la investigación en salud (educación sexual integral, cáncer de cuello de útero, infecciones de transmisión sexual, dengue, salud de camioneros, entre otras), centradas en diferentes colectivos y grupos sociales, así como la posibilidad de su planteamiento a través de investigaciones coordinadas.

Los colegas de la Universidade Estadual de Mato Grosso Do Sul (UEMS), compartieron en este proceso, documentos de extensión e investigación, que sirvieron como base para pensar un proyecto colectivo. Esta acción, a la vez, promovió intercambios de ideas en lo metodológico, profundizó el diálogo inicial, y permitió proyectar desde la UNJu, el diseño de un estudio acerca de los impactos socio-sanitarios para el grupo objetivo de los camioneros que circulan por las rutas alcanzadas en el proyecto del Corredor de Integración Regional. Se consideraron las especificidades del CBVC como espacio transnacional de circulación, determinación de riesgo y de construcción de sentidos. Así, se articularon las agendas de investigación entre las instituciones, para abordar el análisis de la salud cardiovascular de los choferes que transitan el CBVC. El conocimiento a alcanzar nos permitirá generar insumos de base para establecer comparaciones de indicadores y datos producidos desde distintos puntos del Corredor. Por su intensa y permanente movilidad, los transportistas de larga distancia son un grupo particularmente vulnerable a enfermedades no transmisibles (ENT), como así también a un alto nivel de exposición a enfermedades de transmisión sexual (ITS). Según datos y cifras actualizados provenientes de organismos

internacionales vinculados a la salud, entre las secuelas físicas se encuentran las ENT, que están integradas por las enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT) y las lesiones de causa externa. Las ECNT, representadas por las enfermedades cardíaco y cerebrovasculares, el cáncer, la diabetes y las enfermedades respiratorias crónicas, son una epidemia global y constituyen la principal amenaza para la salud humana.

El conocimiento a alcanzar nos permitirá generar insumos de base para establecer comparaciones de indicadores y datos producidos desde distintos puntos del Corredor.

En tal sentido, el concepto de cuerpos se considera como el resultado de un proceso socio - histórico, en tanto conforma una visión procesual que incluye el drama social de la enfermedad, las contradicciones estructurales, la dinámica social, las acciones de atención y sentidos. Así, es inseparable lo “biológico, psicológico, social y cultural de la corporeidad humana, que contribuye a comprender ese complejo fenómeno universal que es la salud, enfermedad, atención y muerte, enraizado irremediable e irrefutablemente en el cuerpo” (Barragán Solís, 2011:1”).

Asimismo, adherimos a la perspectiva de salud pública desarrollada por Menéndez (2008), cuando señala que “la salud pública es un sector político-técnico del Estado que utiliza un saber científico y preferentemente técnico según sus posibilidades y orientaciones, y según las condiciones económico-políticas dominantes. Para nosotros es en la práctica del sector salud y no en el deber ser teórico de una disciplina donde se debe localizar a la salud pública (Menéndez, 2008:104)”.

Mediante el contacto a través de reuniones virtuales, coincidimos con los investigadores de la UEMS en la idea de realizar investigaciones en contexto de frontera ligadas a la salud. Al mismo tiempo, se decidió considerar el papel de la cultura en las construcciones y percepciones del proceso salud, enfermedad, atención y cuidado (Menéndez, 1997) por parte de los distintos actores que habitan y transitan estos territorios. Además de identificar las políticas públicas y legislaciones vigentes, desde un abordaje transdisciplinar, miramos la salud de los choferes de camiones que recorren las rutas del corredor bioceánico, con énfasis en el tramo que atraviesa la provincia de Jujuy.

El tratamiento y debate de estas categorías cobran sentido, a partir del ejercicio de una visión de salud

transnacional e internacional, se trata de una mirada transversal que va más allá de las fronteras, y que además de ser un asunto internacional, incluye dimensiones internacionales de la salud (Rovere, 1990).

Resultados

En febrero de 2025, se realizó en Matto Grosso do Sul, Brasil, el Seminario Internacional sobre la ruta Bioceánica, y el VI Pre-Foro de los territorios subnacionales del Corredor Bioceánico, que culminó, entre otros acuerdos, con la propuesta de realización del VII Pre-Foro de Territorios Subnacionales del CBVC, y XV seminario internacional UNIRILA, en la provincia de Jujuy. En esa oportunidad, autoridades e investigadores de la UEMS, nos invitaron a recorrer su Universidad, y particularmente, los lugares y las instalaciones de trabajo del equipo de investigación con el cual coordinamos agendas. Nos mostraron el nuevo equipamiento, de alta fiabilidad y precisión, con el que se realizan las mediciones en los cuerpos de los camioneros. Ya dentro de la dimensión de la localización de la investigación, recorrimos un parador de camiones, donde se realiza el trabajo de campo, con la posibilidad de intercambiar con los choferes y el personal que administra el lugar.

Se trata de una mirada transversal que va más allá de las fronteras, y que además de ser un asunto internacional, incluye dimensiones internacionales de la salud.

De regreso en San Salvador de Jujuy, estimulados por la experiencia de intercambio realizada, intensificamos las reuniones del equipo de trabajo y nos propusimos el objetivo de llegar a la reunión de octubre de 2025 con resultados preliminares de la investigación. Esto conllevó a la intensificación de las actividades del equipo.

La literatura metodológica (Guber, 2013, entre otros), refiere de manera metafórica a esta instancia del proceso del trabajo de campo, como la cocina de la investigación (Bourdieu, 2003). En esta etapa, cada uno de los integrantes nos expresamos desde las experiencias en investigación-extensión, debatimos sobre los ajustes de nuestras perspectivas profesionales-personales, además de las técnicas y cómo aplicarlas. Comenzamos a adecuar los instrumentos de recolección, separamos los protocolos de registro y se adecuaron todos los dispositivos y técnicas según lo planteado en el proyecto de investigación aprobado. Un ejemplo del nivel de debate fue la modificación que realizamos en el plan original de sacrificar una línea de

tests previstos a fin de garantizar la obtención de los resultados acordados para la cooperación. Cuando aludimos a la implicancia social nos referimos a la gestión de la incertidumbre en el momento de la comunicación de posibles resultados positivos de enfermedad, y la necesaria contención de los entrevistados. En este sentido, un aspecto central fue adoptar como política la visión de poder situarnos en el lugar del otro y posicionarnos en cómo impactaría la información en las personas al recibir un resultado adverso para la salud. Debe reforzar este momento la explicación sobre la necesidad de confirmación, que requiere la realización de una nueva prueba de laboratorio, de donde se obtiene un diagnóstico preciso y final. La correcta gestión de esta comunicación es clave sobre todo si la persona debe continuar con su labor.

Un aspecto central fue adoptar como política la visión de poder situarnos en el lugar del otro y posicionarnos en cómo impactaría la información en las personas al recibir un resultado adverso para la salud.

A principios de julio recibimos tanto la aprobación y autorización para ejecutar el protocolo (proyecto) de investigación por parte del CEIS (Comité de Ética de Investigación en Salud), como su declaración de interés sanitario por parte de la Subsecretaría de Atención Primaria, Promoción y Prevención del Ministerio de Salud de Jujuy.

El desarrollo de la investigación prevé la entrega a los choferes de un folleto de medidas preventivas y hábitos saludables, con información institucional y de contacto con el servicio de salud pública provincial. En el marco de las acciones coordinadas, el Ministerio diseñó el folleto según contenidos acordados entre las partes.

Una acción crítica para el desarrollo del proyecto fue la adecuación para su aplicación en la muestra del índice Finish Diabetic Risk Score (FINDRISC) y la escala Framingham Hert Study (FRAMINGHAM). La primera escala estima la probabilidad de presentar diabetes, tipo II en los próximos 10 años, mientras que la segunda identifica la posibilidad de desarrollar un evento cardiovascular en los próximos 10 años.

Sobre estos módulos, diseñamos el cuestionario y la guía de la entrevista y, una vez producido el instrumento, lo ejercitamos entre los integrantes del equipo antes de realizar la prueba piloto en terreno, para medir los tiempos de su aplicación.

El carácter particular del estudio, nos llevó a considerar la profundización de nuestros conocimientos relacionados con los estudios de frontera. El concepto de frontera surgido del debate dentro del equipo trasciende la idea de un lugar que divide territorios nacionales. La frontera debe ser entendida -acordamos- como un territorio donde convergen distintos grupos y colectivos humanos, que a la vez que circulan, también viven (y sienten) los territorios como espacios de expresión de todas sus complejidades. Esto último incluye la salud como una realidad fronteriza a abordar.

Desde su creación en 1985, la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu desarrolló a través de varios perfiles investigadores, distintas líneas de investigación focalizadas en los procesos socioculturales de y en la frontera entre Argentina y Bolivia. Aquellos primeros trabajos analizaron los flujos migratorios y las nacionalidades dentro de los espacios de frontera, considerada esta como un lugar organizador de las relaciones productivas y de las relaciones interculturales.

Más precisamente, esta extensa producción aborda la frontera desde distintos ejes, entre los cuales nombramos: a) la imagen del migrante extranjero, en particular aquellas vinculadas al racismo; b) la producción de periferias urbanas pluriétnicas, con énfasis en el análisis de los migrantes bolivianos como actores de este proceso; c) el rol en la agricultura empresarial de la fuerza de trabajo precarizada constituida por migrantes estacionales de diversas etnias de la región chaqueña, hasta la década de 1930; d) la situación de los campesinos de las tierras altas jujeñas y bolivianas; e) la construcción de la identidad en la frontera argentino-boliviana y los flujos transnacionales.

En relación al tema de salud en contextos transnacionales encontramos, por un lado, el estudio de Karasik y Yufra (2018), quienes abordan esta temática desde las legislaciones y los derechos de las poblaciones migrantes. Por otro lado, Jerez y Guzmán (2024), a partir de la realización de un estudio situado, pensaron la problemática de salud en relación a las dinámicas y los flujos transnacionales en el corredor bioceánico. Este mismo estudio consideró la visión de la población local sobre la salud, a la vez que se abordó la valoración de los conocimientos populares vinculados a los procesos relacionados de salud, enfermedad, atención y cuidado en la región.

Por último, la consideración vinculada a los diferentes ambientes presentes en el territorio provincial, nos interpellaron a mirar de manera inclusiva los cambios a los que se enfrentan quienes conducen los camiones.

Así, considerados los casi 500 km de recorrido total, que se inicia en el ingreso a la provincia de Jujuy por la localidad de Yuto, en el departamento Ledesma, se asciende de 340 a los 4200 metros sobre el nivel del mar en la salida del límite internacional del Paso de Jama, en el departamento Susques. Destacamos que en el tramo de 90 kilómetros comprendidos entre San Salvador de Jujuy y el pasaje de la Cuesta de Lipán, se produce el ascenso más abrupto del recorrido, de va de 1259 a 4170 en la parte más alta de la cuesta. Esto implica una diferencia de 2911 metros en altitud en un tramo relativamente corto, lo cual permite poner en justa perspectiva la consideración para el estudio abordado, del impacto en la salud que este tránsito tiene sobre los cuerpos de los camioneros.

En el tramo de 90 kilómetros comprendidos entre San Salvador de Jujuy y el pasaje de la Cuesta de Lipán, se produce el ascenso más abrupto del recorrido, de va de 1259 a 4170 metros sobre el nivel del mar.

Discusión

A fines del 2024 y a más de seis meses de ejecución del plan de trabajo del proyecto aprobado por la SeCTER-UNJu, los principales aspectos de su avance fueron: a) el fortalecimiento del equipo de trabajo; b) la redefinición positiva del relevamiento biológico y c) la articulación con los efectores de la salud pública provincial.

La UNJu, con el objetivo de estimular investigaciones vinculadas a temas del CBVC, lanzó una convocatoria especial de proyectos de investigación, que abordarán desde distintas dimensiones la agenda de temas de interés del componente científico de los acuerdos del Corredor.

La redacción de la propuesta incluye la participación de la UEMS (Brasil) y de la Universidad Nacional de Asunción (Paraguay). La incorporación de investigadores en este último caso, nos permitirá generar valiosos conocimientos que ampliarán los alcances en el nivel comparativo de indicadores del tema de investigación. Está prevista la posible incorporación de investigadores de Chile, luego de la programada reunión de octubre del VII Pre-Foro de Territorios Subnacionales del CBVC y XV Seminario Internacional UNIRILA.

Concluimos este relato destacando la importancia del trabajo colectivo para la conformación y el acuerdo de actividades del equipo transnacional y el desafío para la

construcción de acuerdos comunes para la construcción de conocimiento sobre la incidencia de los factores de ambiente, clima, relieve y los factores de riesgos para la salud asociados para una población como los choferes de camiones del Corredor Bioceánico, con una dinámica de tránsito y permanencia tan particular. Desde aquí, a la vez que indagamos sobre los procesos relacionados de salud, enfermedad, atención y cuidado, también avanzamos en el registro y análisis de las narrativas de esta población siempre en tránsito, a propósito de las construcciones y sentidos que poseen sobre el Corredor.

A la par del estudio del impacto en la salud de las condiciones del tránsito de los transportistas, develamos historias que se registran en una bitácora de sus viajes que expresa dolores, emociones y sentimientos de cuerpos sintientes y a la vez pensantes. Aspiramos rescatar historias que funcionen como contribuciones para una comprensión más amplia de la perspectiva social en el contexto de frontera.

Referencias

Barragán Solís, A. (2011). El cuerpo experiencial en el proceso salud-enfermedad-atención: objeto de estudio de la Antropología Física. En A. Barragán Solís y L. González Quintero (Eds.), *Complejidad de la antropología física. Tomo II* (pp. 473-498). Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico: Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Curso del College de France 2000-2001. Anagrama.

Guber, R. (2013). *La articulación etnográfica: Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte*. Biblos.

Jerez, O. y Guzmán, V. R. (2024). Entre lo local y lo global: Miradas antropológicas sobre la salud en la región. En R. Maciel, S. Mamede, A. Cantero Dorsa, B. Guerci de Siufi y M. G. Leiva Enrique (Orgs.), *UNIRILA: el camino recorrido. Red de Universidades de Integración Latinoamericana. SALUD, INTEGRACIÓN LINGÜÍSTICA, EDUCACIONAL, CULTURAL* (Vol. 3, pp. 9-24). Editora VEZ E VOZ.

Karasik, G. y Yufra, L. (2019). Extranjería y acotamiento del derecho a la salud en una provincia de frontera: Iniciativas legislativas y debates sociales en Jujuy. Tiraxi Ediciones.

Menéndez, E. (1997). El punto de vista del actor: homogeneidad, diferencia e historicidad. *Relaciones*, 67, 239-270.

(2008)-Salud pública: Sector estatal, ciencia aplicada o ideología de lo posible

Rovere, M. (1990). Aportes para la discusión sobre el campo de salud internacional. *OPS/OMS, mimeo*, 5.

Barragán Solís, A. (2011). El cuerpo experiencial en el proceso salud-enfermedad-atención: objeto de estudio de la Antropología Física. En A. Barragán Solís y L. González Quintero (Eds.), *Complejidad de la antropología física. Tomo II* (pp. 473-498). Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La Micrografía

como herramienta para el control de calidad de alimentos derivados de vegetales en el Corredor Bioceánico: Aportes desde Jujuy hacia un desafío regional

Giménez, Leila A. S.¹

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Jujuy

Flores, Estela N.; Lambaré, Daniela. A.; Tortoni, Gisella. L.; Vignale, Nilda. D.

La concreción de un corredor comercial internacional supone el incremento de la circulación de bienes y de personas entre los países. El flujo eficiente de los productos alimenticios se sostiene en normativas de inocuidad, calidad y sanitarias. En tal sentido, la seguridad alimentaria se orienta al logro de estándares de inocuidad exigidos tanto en términos de salud pública como de sostenimiento de la competitividad de los productos regionales en el mercado global. La micrografía, entendida como el análisis microscópico de estructuras vegetales, permite detectar contaminaciones, adulteraciones o sustituciones en alimentos. Su contribución y potencial como herramienta de la calidad alimentaria, se describe en casos concretos de aplicación sobre muestras de productos vegetales comercializados en el mercado local.

Resumen

Se evalúa la micrografía como herramienta para el control de calidad botánica en productos derivados de vegetales comercializados en Jujuy, Argentina, dentro del contexto del Corredor Bioceánico. Se analizaron 11 muestras de alimentos derivados de frutos (5) de *Capsicum annuum* L. (Solanaceae), "pimiento" y (6) *Mangifera indica* L. (Anacardiaceae), "mango". Mediante técnicas histológicas - disociado leve con NaOH al 5% - e histoquímicas - tinción con Lugol y Sudán III, se identificaron elementos de valor diagnóstico de cada especie, y se detectaron 33 % de productos contaminados de "mango" y 60 % adulterados de "pimiento". La comparación entre los hallazgos micrográficos y la información de los rótulos y/o aportada por el expendedor, mostró coincidencias y discrepancias respecto al Código Alimentario Argentino. Estas evidencias refuerzan el valor de la

micrografía como método accesible y eficaz para garantizar autenticidad, inocuidad y cumplimiento normativo de productos vegetales en contextos comerciales estratégicos.

Palabras clave: Control de calidad; Corredor Bioceánico; Micrografía

Introducción

La provincia de Jujuy, enmarcada en el Corredor Bioceánico, constituye un espacio estratégico para el tránsito y comercialización de especies vegetales alimenticias y sus derivados, sectores de creciente importancia para la economía nacional y regional (Gimenez, Vignale & Gurni, 2021; Gimenez et al., 2024). La dinámica comercial del corredor implica un flujo constante de mercancías que requieren controles

¹ Doctora en Alimentos. Integra el Grupo de Investigación Etnobotánica y Micrografía Aplicada (GEMA), perteneciente al Instituto de Ecorregiones Andinas (INECOA) CONICET, FCA, UNJu.

gimenezleila@fca.unju.edu.ar

estrictos para garantizar calidad, inocuidad y trazabilidad, aspectos esenciales para cumplir con normativas nacionales e internacionales y mantener la competitividad en mercados exigentes (Gimenez et al., 2024).

El Capítulo V del Código Alimentario Argentino (CAA) establece las normas técnicas y legales que regulan la rotulación y publicidad de los alimentos. Esta define los requisitos que deben cumplir los productos alimenticios destinados al mercado cuyo objetivo es garantizar la transparencia informativa hacia el consumidor, así como sostener la seguridad alimentaria y promover prácticas comerciales responsables. En este sentido, la evaluación del cumplimiento normativo constituye un componente esencial del presente estudio, permitiendo vincular el control de la calidad botánica con las exigencias legales aplicables en contextos de comercialización del corredor bioceánico (Fig. 1).

La diversidad de productos vegetales y sus procesos de elaboración incrementan el riesgo de contaminación, adulteración y deficiencias en el rotulado. Por ello, el control botánico y bromatológico es indispensable para validar la autenticidad de los ingredientes y detectar fraudes alimentarios, asegurando el cumplimiento del CAA y otras normativas regionales (Gimenez et al., 2021; Gimenez et al., 2024).

En este sentido la micrografía es una herramienta eficaz y accesible para el control de calidad botánico, que permite reconocer caracteres de valor diagnóstico directamente asociadas a la identidad vegetal con adecuada inversión técnica y en un breve lapso. Por su bajo costo y facilidad de implementación, se propone su uso como método en sistemas integrados de control de calidad (Gurni, 2014; Gimenez et al., 2021; Gimenez et al., 2024). Estudios realizados en la provincia y regiones aledañas han demostrado la eficacia de la micrografía para caracterizar los frutos de "pimiento" y "mango", estableciendo patrones diagnósticos que respaldan la autenticidad y calidad de productos comercializados en la región (Gimenez et al., 2021; Flores et al., 2012).

Teniendo en cuenta que la creciente integración logística y comercial demanda la armonización de

protocolos de control y la cooperación técnica entre países, fortaleciendo las redes de laboratorios y facilitando la homologación de las técnicas micrográficas para garantizar la seguridad alimentaria, su implementación contribuye a posicionar a la región como un referente en la producción y exportación de alimentos vegetales de calidad, con beneficios económicos y sanitarios para todos los actores involucrados (Gimenez et al., 2021). El objetivo del presente trabajo fue aplicar los caracteres de valor diagnóstico de frutos de *Capsicum annuum* L., "pimiento" (Solanaceae) y *Mangifera indica* L., "mango" (Anacardiaceae) mediante el uso de técnicas micrográficas, para realizar control de calidad botánica y análisis de rótulos respecto al CAA de productos alimenticios derivados.

La micrografía es una herramienta eficaz y accesible para el control de calidad botánico, que permite reconocer caracteres de valor diagnóstico directamente asociadas a la identidad vegetal con adecuada inversión técnica y en un breve lapso.

Materiales y Métodos

Materiales

Se analizaron 11 productos alimenticios; 5 derivados de "pimiento" y 6 de "mango", se seleccionaron mediante muestreo no probabilístico intencional, priorizando su comercialización en diferentes circuitos: formales (dietéticas, farmacias, supermercados) e informales (ferias regionales y puestos ambulantes).

Se adquirieron en la ciudad de San Salvador de Jujuy (Departamento Dr. Manuel Belgrano) y en las localidades de Tilcara, Maimará (Departamento Tilcara) y Humahuaca (Departamento Humahuaca), ubicadas a lo largo de la Quebrada de Humahuaca. Las muestras fueron depositadas en la Colección Etnobotánica (CEM-GEMA), del Grupo de Etnobiología y Micrografía Aplicada (GEMA), perteneciente al Instituto de Ecorregiones Andinas (INECOA).

Fig. 1. Corredor Bioceánico



Fuente: Elaboración propia, adaptado de Scholvin y Franco (2024, p. 7)

Método Micrográfico

Se fundamenta en el análisis de los caracteres anatómicos y de los productos del metabolismo celular. Se aplicaron diferentes técnicas histológicas e histoquímicas basadas en Gurni (2014).

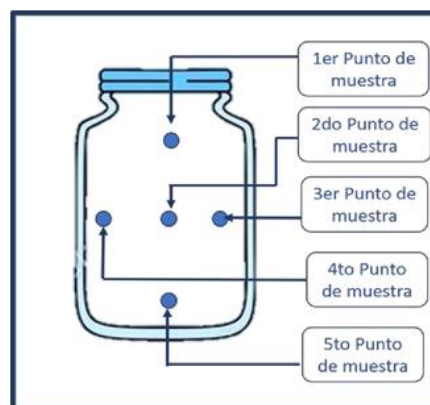
Técnicas

Disociado leve: Se aplicó solución acuosa de NaOH al 5% sobre la muestra; se sometió a ebullición durante cinco minutos. Posteriormente, se realizaron lavados con agua destilada y preparados transitorios para su observación bajo microscopio.

Raspado: consistió en raspar, con un elemento cortante los frutos o sus derivados; se coloca dicho material, suspendido en agua destilada, sobre un portaobjetos para su observación al microscopio óptico.

Si el producto se presenta en polvo se coloca una pequeña porción directamente sobre el portaobjetos, suspendido en agua destilada, para su observación.

Si se trata de dulce, mermelada o jalea se toma la muestra con auxilio de pipeta Pasteur volumétrica con capacidad de 5ml, en cinco puntos de referencia para realizar las observaciones al microscopio óptico (Fig. 2).



Fuente: Elaboración propia por el GEMA, INECHOA-UNJu/CONICET.

Técnicas histoquímicas

Caracterización de almidones: se aplicó solución yodo-yodurada (Lugol al 2%) sobre una porción del alimento. Los gránulos de almidón reaccionan adquiriendo una coloración azul violácea.

Caracterización de lípidos: se utilizó la tinción con Sudán III, que tiñe componentes lipídicos de color rojo intenso. El exceso de colorante se elimina lavando con alcohol al 70%, siguiendo los protocolos estándar (Gurni, 2014).

Registro fotográfico

Las fotomicrografías se obtuvieron mediante una cámara digital compacta Canon Powershot A640,

Fig. 2. Toma de muestra de dulces.

acoplada a un microscopio trinocular Arcano modelo Xsz 107 Bnt Led Light.

Análisis del rotulado alimentario

El análisis se llevó a cabo utilizando una lista de verificación de los siguientes elementos obligatorios: Denominación del alimento, Lista de ingredientes, Contenido neto, Identificación del origen, Nombre o razón social del importador y domicilio, Identificación del lote, Fecha de duración, Instrucciones de uso y preparación, Rotulado nutricional.

Cada elemento se evaluó como "cumple" o "no cumple", registrándose esta información en una tabla descriptiva (Tabla 1), que permite visualizar el nivel de adecuación de cada producto a la normativa vigente.

Resultados

La Tabla 1 resume los resultados obtenidos, que muestran una distribución heterogénea en el cumplimiento normativo según el tipo de producto y el circuito comercial. En general, los productos industriales tienden a cumplir estrictamente con los requisitos del CAA, mientras que los productos artesanales, especialmente aquellos expendidos en ferias regionales y puestos ambulantes, presentan mayores irregularidades en el rotulado, composición botánica y genuinidad.

En el caso de los productos denominados "pimentones" cuyo origen de elaboración es desconocido, adquiridos en circuitos informales (FER y PAMB) no cumplían con las normativas del CAA ya que la materia prima principal no correspondía a *C. annuum*; en cambio otros, con los nombres de "pimentón" y "pimiento" seco en lonjas" elaborados por una cooperativa local, cumplían parcialmente con el rotulado y demostraron ser alimentos genuinos. En el caso de los productos de "mango", como jugo y dulce industrializados, mostraron un mayor nivel de cumplimiento normativo, aunque también hubo casos de contaminación detectados.

El estudio de calidad botánica permitió identificar tres categorías principales de los productos: genuinos, contaminados y adulterados. Los resultados indican que aproximadamente el 60% de las muestras de "pimentón" exhiben estructuras no compatibles con *C. annuum*, entre ellas fragmentos vegetales extraños, fibras textiles y partículas minerales, lo cual refuerza la

necesidad de implementar controles rigurosos tanto en productos industriales como artesanales, especialmente en circuitos comerciales informales.

El estudio de calidad botánica permitió identificar tres categorías principales de los productos: genuinos, contaminados y adulterados.

La muestra de "pimentón" 1 (Fig. 3), "pimentón" 2 (Fig. 4) y "pimentón" 3 mostraron la típica epidermis del epicarpio de *C. annuum* (Fig. 3 A, B, Fig. 4 A, B y Fig. 5 A); e inclusiones lipídicas (Fig. 4 C y Fig. 5 B) luego se constató una adulteración, dado que revelaron presencia de granos de almidón ajenos (Fig. 3 C, D; Fig. 4 D y Fig. 5 C, D). La muestra de "pimentón" 4 (Fig. 6) y "pimiento" en lonjas deshidratado (Fig. 7) son genuinas dado que presentan los caracteres de valor diagnóstico de *C. annuum*, como células epidérmicas poligonales del epicarpio con paredes engrosadas (Fig. 6 A y Fig. 7 A), células epidérmicas del endocarpio con paredes sinuosas y con constricciones que le dan un aspecto "arrosariado" (Fig. 6 B, C y Fig. 7 B, C), inclusiones lipídicas (Fig. 6 D y Fig. 7 E, F), parénquima del mesocarpio con cromoplastos (Fig. 6 E y Fig. 7 D) y esclereidas irregulares y de tamaño relativamente grande (Fig. 6 F).

Del total de los productos de "mango" un 33 % se encontraba contaminado. La muestra de "mango" deshidratado presentó restos de parénquima, fibras, abundantes granos de almidón simples esféricos con hilio central trirradiado, con reacción positiva ante el Lugol, cristales cúbicos y pelo tector 1-celular cónico. En la muestra de chatney se observaron miembros de vasos espiralados, abundantes fibras y cristales cúbicos y drusas. Se observaron en la muestra de "mango" glaseado (Fig. 8) miembros de vasos espiralados (A), células parenquimáticas isodiamétricas (B-F), granos de almidón (C-D) y drusas (E). Mientras que la muestra de jugo de mango (Fig. 9) también presentaba fibras (A), granos de almidón (B), sometidos a reacción con Lugol (C), miembros de vasos espiralados (D), escasos cristales (E). La muestra dulce 1 presentó células parenquimáticas isodiamétricas, fibras asociadas a cristales cúbicos, abundantes fibras y cristales, drusas, cúbicos y romboédricos. La muestra dulce 2 (Fig. 10) presentó restos de células parenquimáticas, abundantes fibras (A- B-C-E) y cristales cúbicos (D-F).

Tabla 1. Resultados de los análisis de los productos derivados de “pimiento” y “mango”. San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina del Corredor Bioceánico (2018-2020)

Especies	PRODUCTOS	TIPO DE ELABORACIÓN		SITIOS DE EXPENDIO					INFORMACIÓN OBLIGATORIA									CALIDAD BOTÁNICA
Nombre Común, Científico		Indus trial	Artesa nal	CCFG			CCI		DV	LI	CN	IO	NID	IL	FD	PIU	RN	
				DIE	FAR	CFPA	FER	PAMB										
“pimiento” (<i>Capsicum annuum</i> L.)	“pimentón” 1		X	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	Adulterado
	“pimentón” 2		X	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	Adulterado
	“pimentón” 3		X	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	Adulterado
	“pimentón” 4		X	-	-	-	x	-	X	-	X	-	-	-	-	-	-	Genuino
	“pimiento” seco en lonjas 5		X	-	-	-	x	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	Genuino
"mango" (<i>Mangifer a indica</i> L.)	Deshidratado	x				x			x	x	x	x	x	x	x	-	x	Contaminado
	<u>Chatney</u>	x				x			x	x	x	x	x	x	x	-	x	Genuino
	Glaseado	x				x			x	-	-	-	-	-	-	-	-	Genuino
	Jugo	x			x				x	x	x	x	x	x	x	-	x	Contaminado
	Dulce 1		X				x		x	x	x	-	x	-	x	-	-	Genuino
	Dulce 2		X	x					x	-	-	x	x	-	-	-	-	Genuino

Referencias de Lugares de Expendio: CCFG: Circuito comercial formal/general; CCI: Circuito comercial informal; DIE: Dietéticas; FAR: Farmacias; FER: Puestos de ferias regionales; PAMB: Puestos ambulantes; CFPA: Comercios formales de productos alimenticios. Referencias de Información Obligatoria CAA: Denominación de venta del alimento (DV), Lista de ingredientes (LI), Contenido neto (CN), Identificación del origen (IO), Nombre o razón social del importador y dirección del importador cuando corresponda (NID), Identificación del lote (IL), Fecha de duración (FD), Preparación instrucciones de uso del alimento, cuando corresponda (PIU), Rotulado nutricional (RN). Cumple con la información (x), No cumple con la información (-).

1. *Capsicum annuum* (“pimiento”)

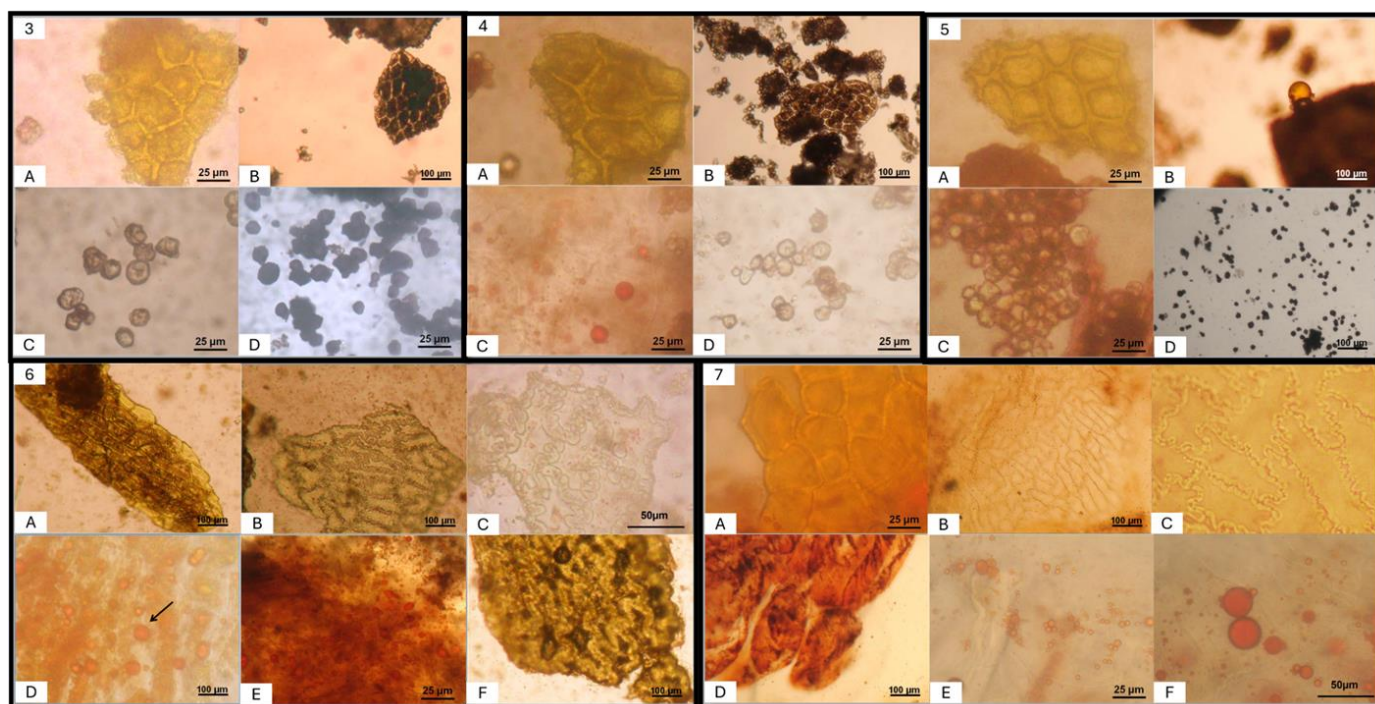


Fig. 3. “pimentón” 1- A) y B) Células epidérmicas del epicarpio poligonales y de paredes engrosadas. C) Gotas lipídicas y D) Granos de almidón. Fig. 4 “pimentón” 2 A) y B) Células epidérmicas poligonales del epicarpio y de paredes engrosadas. C) Gotas lipídicas y D) Granos de almidón. Fig. 5 “pimentón” 3. A) Células epidérmicas poligonales del epicarpio y de paredes engrosadas. B) Gota lipídica C) Granos de almidón y D) Reacción positiva de Lugol de los granos de almidón. Fig. 6. “pimiento” 4. A) Células epidérmicas del epicarpio poligonales y de paredes engrosadas, B) y C) Células epidérmicas del endocarpio de paredes sinuosas con constricciones, D) Gotas lipídicas, E) Parénquima con cromoplastos y F) Esclereidas de paredes irregulares del tegumento seminal. Fig. 7. “pimiento” 6. A) Células epidérmicas del epicarpio poligonales y de paredes engrosadas, B) y C) Células epidérmicas del endocarpio de paredes sinuosas con constricciones, D) Parénquima con cromoplastos, E) y F) Gotas lipídicas. Fotomicrografías obtenidas por el Grupo de Etnobotánica y Micrografía Aplicada (GEMA), INECHOA-UNJU/CONICET. Escala indicada en cada imagen. Fuente: Elaboración propia.

2. *Mangifera indica* ("mango")

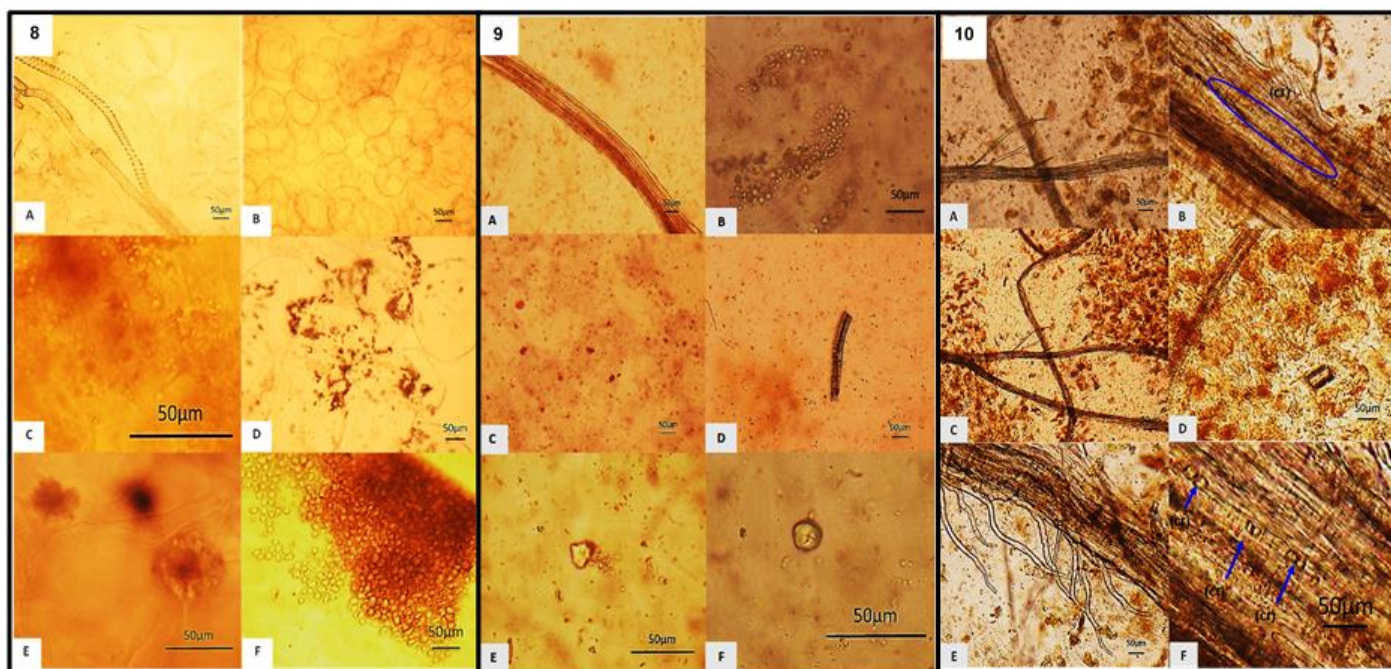


Fig. 8. Glaseado de Mango. 691. A) Miembros de vasos espiralados. B) Células parenquimáticas. C) Granos de almidón. D) Granos de almidón sometidos a Lugol. E) Drusas. F) Células parenquimáticas. Fig. 9. Jugo de mango. A) Fibras agrupadas. B) Granos de almidón. C) Restos de parénquima y granos de almidón frente a Lugol. D) Miembros de vasos espiralados. E) Cristal heteromórfico. F) Grano de almidón solitario. Fig. 10. Dulce 2. A) Fibras y células parenquimáticas. B) Cristales (cr) y fibras. C) Parénquima y fibras. D) Cristal, miembros de vasos y parénquima. E) Fibras cortas. F) Cristales cúbicos (cr). Fotomicrografías obtenidas por el Grupo de Etnobotánica y Micrografía Aplicada (GEMA), INECHOA-UNJu/CONICET. Escala indicada en cada imagen. Fuente: Elaboración propia.

Discusión

La provincia de Jujuy, ubicada en una zona de frontera física, cultural y económica, se configura como un espacio estratégico donde convergen flujos de mercancías, saberes tradicionales y regulaciones sanitarias múltiples. En este contexto, la micrografía no solo cumple una función analítica, sino que actúa como una herramienta de mediación científica en espacios limítrofes, donde la autenticidad de los productos vegetales adquiere relevancia tanto para el comercio como para la soberanía alimentaria. La frontera, entendida no solo como línea divisoria, sino como zona de articulación entre sistemas productivos, normativos y culturales, requiere métodos accesibles y estandarizados que permitan garantizar la calidad en contextos heterogéneos.

La provincia de Jujuy, ubicada en una zona de frontera física, cultural y económica, se configura como un espacio estratégico donde convergen flujos de mercancías, saberes tradicionales y regulaciones sanitarias múltiples.

Se confirma la micrografía en su carácter de herramienta valiosa y efectiva en su rol para identificar estructuras diagnósticas botánicas en productos comestibles derivados de frutos de *C. annum* ("pimiento") y *M. indica* ("mango"), comercializados en Jujuy. Los caracteres endomorfológicos observados, correspondientes a las células que integran los diversos tejidos carpológicos, coinciden con patrones establecidos en estudios previos sobre caracterización micrográfica de estas especies (Flores *et al.*, 2012; Gimenez *et al.*, 2024; Gurni, 2014), lo cual refuerza la validez metodológica y la aplicabilidad de las técnicas que resultan accesibles al control de calidad.

La detección de contaminantes físicos y adulteración de los alimentos analizados refleja una problemática recurrente en cadenas agroalimentarias regionales, ya señalada por Gimenez *et al.* (2021), quienes destacan la importancia de aplicar técnicas sencillas con base científica y efectivas para prevenir fraudes alimentarios. Las adulteraciones y contaminaciones detectadas indican deficiencias en procesos de elaboración y/o manipulación, así como sustitución del material genuino por otros de menor calidad, aspectos que pueden afectar tanto la inocuidad como la percepción del consumidor.

Por otro lado, la evaluación del rotulado alimentario reveló discrepancias significativas respecto al CAA,

principalmente en productos artesanales comercializados en circuitos informales. Estas observaciones respaldan los planteamientos de Gimenez *et al.* (2021) quien resalta la importancia de integrar las prácticas locales con los criterios normativos promoviendo prácticas productivas responsables y transparentes.

La estandarización de protocolos de Control de Calidad Botánica entre países del Corredor Bioceánico se propone como un escalón necesario para garantizar sistemas comunes de vigilancia sanitaria. Así se propicia la cooperación técnica entre naciones vecinas, fundamental para consolidar corredores comerciales seguros, eficientes y competitivos. La armonización de criterios de diagnóstico permitirá mejorar la homologación de controles de calidad, facilitando el comercio internacional de alimentos y protegiendo la salud pública. La interacción entre equipos de universidades (ej. UNIRILA) posibilitará elevar capacidades técnicas y científicas, promoviendo un sistema integrado de expertos en análisis de calidad botánica.

En línea con lo expuesto por Gimenez *et al.* (2024), la integración de la micrografía en redes de control de calidad locales y transfronterizas no solo mejora la capacidad de detección temprana de contaminaciones, sino que también fomenta la capacitación técnica de pequeños productores y comercializadores. Esta estrategia integral, combinada con políticas públicas orientadas al fortalecimiento de la cadena productiva, posicionará al Corredor Bioceánico como un espacio de comercio seguro y sostenible el cual representa una arteria fundamental para la integración económica y comercial de Sudamérica, facilitando el intercambio de productos entre Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, y conectándolos con mercados internacionales, especialmente asiáticos. En este contexto, garantizar estándares rigurosos de seguridad alimentaria y trazabilidad es un desafío crítico, particularmente en zonas fronterizas donde convergen productos artesanales e industriales.

La estandarización de protocolos de Control de Calidad Botánica entre países del Corredor Bioceánico se propone como un escalón necesario para garantizar sistemas comunes de vigilancia sanitaria.

Conclusiones

- La micrografía demostró ser un método efectivo y accesible para el control de calidad botánico en productos derivados de *Capsicum annuum*, "pimiento" y *Mangifera indica* "mango", comercializados en Jujuy dentro del marco del Corredor Bioceánico.
- Se detectaron los elementos de valor diagnóstico y se estableció contaminación y adulteración en un porcentaje significativo de las muestras analizadas, en un 60% para "pimiento" y 33% para "mango" el porcentaje restante como genuinos.
- El análisis del rotulado alimentario reveló deficiencias notables en productos artesanales vendidos en circuitos informales, especialmente en aspectos como la identificación del origen y la fecha de duración, frente al CAA
- Estos hallazgos subrayan la importancia de implementar protocolos estandarizados de control de calidad en puntos estratégicos del Corredor Bioceánico, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria, promover el cumplimiento normativo y facilitar la cooperación técnica entre los países involucrados.
- Este estudio no solo valida la micrografía como método accesible para el control de calidad botánica, sino que también sienta las bases para su operativización en el marco del Corredor Bioceánico. La articulación entre grupos de investigación con doble dependencia como lo es el Grupo de Etnobotánica y Micrografía Aplicada GEMA (UNJu-CONICET) y redes de control sanitario regionales podría permitir la homologación de protocolos y la creación de un sistema colaborativo de vigilancia alimentaria. Esta integración ayudaría a fortalecer la trazabilidad, la inocuidad y la competitividad de los productos vegetales del noroeste argentino y sus países vecinos, alineándose con agendas regionales de integración productiva y científica. Futuras iniciativas podrían incluir la formación de técnicos en puntos fronterizos, el desarrollo de bancos de datos micrográficos de referencia, y la implementación de controles rápidos basados en esta metodología.

Para que esta propuesta se transforme en una política pública efectiva, es fundamental avanzar en la estandarización de protocolos de micrografía en laboratorios regionales del Corredor Bioceánico, garantizando criterios uniformes y resultados comparables entre los países

involucrados. Asimismo, se hace necesario capacitar a técnicos en control de calidad en puntos estratégicos del corredor, especialmente en zonas fronterizas con alto flujo comercial, para fortalecer las capacidades locales de vigilancia alimentaria. Esta operativización requiere una articulación activa entre universidades, autoridades sanitarias nacionales como ANMAT y SENASA, y cámaras productivas, con el fin de consensuar normas comunes y promover prácticas transparentes.

Además, resulta clave la creación de un banco de datos micrográficos de referencia, accesible para todos los actores, que permita la identificación precisa de especies vegetales clave en productos alimenticios. Esta red de cooperación no solo aseguraría la inocuidad de los alimentos, sino que también potenciaría la competitividad de los productos regionales, posicionando al Corredor Bioceánico como un corredor de comercio seguro, transparente y sostenible.

Referencias

Acosta, M. E., Flores, E. N., Gimenez, L. A. S., Pochettino, M. L., Tortoni, G. L., Vignale, N. D., & Lambaré, D. A. (2022). La etnobotánica en el Noroeste argentino: un recorrido histórico, mirando hacia el futuro.

Flores, E. N., Vignale, N. D., & Gurni, A. A. (2012). Verificación de calidad botánica de pimentones producidos y/o comercializados en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. *Agraria*, 6(13), 59–66.

Gimenez, L. A. S., Vignale, N. D., & Wagner, M. L. (2024). Botanical quality controls and uses of *Origanum vulgare* L. products and their impact on food security in the province of Jujuy-Argentina. *International Journal on Food, Agriculture and Natural Resources*, 5(1), 37-43.

Gimenez, L. A. S., Vignale, N. D. & Gurni, A. A. (2021). Caracterización micrográfica de tres frutas tropicales, *Musa paradisii* L., *Physalis peruviana* L. y *Persea americana* Mill. *POLIBOTÁNICA*, 51, 1–18.

Gurni, A. A. (2014). *Técnicas histológicas en investigación*. Sociedad Argentina de Botánica

III. Vivir en la Frontera



Las mercaderías modelan los cuerpos de mujeres en su tránsito cargado a través del control fronterizo vecinal, una feria centenaria restituye el mapa original de las comunidades y un solar olvidado del marquesado de Tojo espera por su puesta en valor patrimonial.

Manka Fiesta: intercambios, historia e identidad en la frontera argentino-boliviana

Bergesio, Liliana¹ y González, Natividad²

Universidad Nacional de Jujuy

La Manka Fiesta es una festi-feria que se realiza desde hace más de cien años en La Quiaca, en la frontera argentino-boliviana. Allí se encuentran todos los años en el mes de octubre, personas de la región centro - sur de Bolivia y del noroeste argentino, que confluyen en una reunión de múltiples intercambios. La permanencia, magnitud y heterogeneidad del evento es una muestra de la confluencia de las expectativas de los diversos actores sociales presentes y que se complementan o contraponen según un conjunto de pautas que rigen la dinámica de los intercambios en la feria anual más importante de la frontera norte del país.

Resumen

Un equipo de Antropología Económica de la Universidad Nacional de Jujuy investiga de forma sistemática, desde hace más de diez años, a la Manka Fiesta (festi/feria de la frontera argentino-boliviana). Desde una perspectiva etnográfica que se

complementa con relevamientos cuantitativos y de registros fotográficos, se indagó sobre su historia, descripción y estructura, significados y representaciones que le otorgan diversos actores sociales, tipos de intercambios que en ella se expresan, circuitos y variabilidades de las personas y productos que la constituyen, relaciones entre diferentes organismos del

¹ Licenciada en Antropología; Diplomada en Género, Cultura y Poder; Diploma Superior en Economías Populares y Feminismos; Esp. en Docencia Superior; Mag. en Teoría y Metodología en Ciencias Sociales; Doctora en Ciencias Sociales. Docente de Facultades de Ciencias Económicas y de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). Investigadora de la UE CISOR/UNJu.

lilianabergesio@gmail.com

² Licenciada en Antropología; Doctora en Ciencias Antropológicas. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas. Directora del Centro de Estudios Socioeconómicos para el Desarrollo con Equidad (CESDE-FCE). Investigadora Asistente de CONICET en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Tecnologías y Desarrollo Social para el NOA (CIITeD-UNJu-CONICET).

ngonzalez@fhyics.unju.edu.ar

Estado, dinámicas socio-políticas fronterizas que la afectan, entre otros temas. Estos trabajos muestran a la Manka Fiesta como un espacio/tiempo fundamentalmente heterogéneo en el que se suceden distintos momentos, cuya centralidad regional/fronteriza es la de propiciar el encuentro e intercambio (material y simbólico) entre feriantes, visitantes, turistas y agentes estatales. Esta feria/fiesta puede ser entendida como una reunión de distintas racionalidades, intereses y expectativas que motiva a un colectivo de personas diversas a acudir a ella, año tras año justificando su permanencia y relevancia regional.

Palabras Clave: Antropología económica; Identidad; Intercambio; Feria Andina; Frontera

Introducción

La Manka Fiesta debe su nombre a un vocablo híbrido quechua-castellano y se traduce habitualmente como "Fiesta de la olla" o "Fiesta de la olla de barro cocido" (*manka* significa olla en quechua). En ella se reúnen anualmente cientos de productores, artesanos, feriantes, turistas, visitantes, revendedores y acopiadores, entre otros, a intercambiar objetos e información, celebrando el encuentro anual que los convoca, desde hace más de 100 años, en este espacio/tiempo común.

En este amplio espacio, las poblaciones históricamente han complementado sus recursos domésticos con las producciones de los otros ambientes, incluso hacia la vertiente occidental andina.

Como primer ejercicio para describir la Manka Fiesta es necesario realizar una abstracción de las actuales fronteras interestatales y observar el centro/sur de Bolivia y el noroeste de Argentina como una unidad espacial, identificando macro ambientes con distintas características productivas. En este amplio espacio, las poblaciones históricamente han complementado sus recursos domésticos con las producciones de los otros ambientes, incluso hacia la vertiente occidental andina. Y son estos grupos poblacionales los que se encuentran en esta festi/feria a la cual llegan feriantes desde los distritos de La Paz, Potosí, Tarija y Sucre en Bolivia y, del lado argentino, de las regiones de Puna y Quebrada en el distrito de Jujuy y de la Puna y valles del Este de Salta (González y Bergesio, 2020). Y si bien no hay datos certeros sobre su antigüedad, en general hay acuerdo en que la Manka se realiza desde fines del siglo XIX, fundamentando su actual importancia y perdurabilidad siendo, además, la más grande en su tipo.

Materiales y métodos

El desafío metodológico de relevar una feria que solo se realiza una vez al año implica la realización de técnicas de recolección de datos diversas en un proyecto de trabajo que necesariamente debe durar varios años. Por ello, el trabajo de campo consistió en relevamiento etnográfico de varios años (con los primeros registros en los años 2007 y 2008 y luego de forma sostenida desde 2017 al 2024, solo interrumpida en el 2020 por la pandemia de Covid-19) período en que se aplicó una serie censal de puestos y productos. A ello se sumó registro hemerográfico, de archivo y una encuesta realizada a feriantes en 2019 en la que se relevaron productos, procedencia y motivos de asistir a la feria, esto se complementa con otra encuesta realizada en 2023 a personas que asistían a la feria en la que se indagó sobre productos consumidos de ella, así como las motivaciones para la visita.

Resultados

La Manka Fiesta es una feria periódica rural/urbana que se lleva a cabo cada año entre el tercer y cuarto domingo de octubre. Si bien se lleva a cabo en La Quiaca, no depende de la ciudad para su existencia. La ciudad mantiene, al igual que su vecina Villazón, al menos en apariencia, su rutina, mientras se lleva a cabo la feria en un predio amplio y espacioso.

Actualmente la Manka se localiza en un espacio central de la ciudad: el predio abierto de la ex-estación de ferrocarril. Los techos de lona azul de varios de sus puestos se ven desde lejos y en el ingreso hay un gran cartel que informa sobre la feria puesto por la municipalidad de La Quiaca, que además organiza un festival folclórico que le sirve de antesala y contribuye a darle el marco de fiesta durante el primer fin de semana. La municipalidad también asigna los lugares que ocuparán los feriantes y cobra un canon por el uso del espacio; también coordina las tareas de seguridad, cubierta por policías de la provincia y gendarmería, cuyos agentes recorren el predio durante las horas en que está habilitado (aunque el predio no se clausura en ningún momento), siendo la presencia de seguridad más numerosa durante el día (González et al., 2020).

No se trata de un espacio sin reglas ni control, por el contrario, los puestos se organizan por zonas en base al rubro (cerámicas, artesanías y muebles de madera, cestería, lanas, productos medicinales, agropecuarios, de herrería, carpas de comida, etc.). Entre los puestos hay espacios a modo de peatonales o pasillos por donde la gente circula. Hay zonas para los servicios: baños químicos y espacios para estacionar vehículos.

El predio donde se instala la feria es a campo abierto, cubriendo cerca de dos hectáreas. La cantidad y variedad de productos que se ofrecen es muy grande, pero guarda cierta constancia en las distintas ediciones. Es así que se pueden encontrar productos agropecuarios frescos y procesados, artesanías en una gran diversidad y artículos industriales nuevos y usados que cubren un amplio espectro. Hay, además, cerca de doscientos metros (en una hilera doble) de pequeñas estructuras de chapa y postes, llamados carpas, donde se expenden comidas y bebidas. Algunos de estos puestos funcionan en horario continuado, pero la mayoría lo hace por las noches (cuando esta es la única actividad en la feria). Allí algunos ofrecen números musicales en vivo y abunda sobre todo el consumo de bebidas alcohólicas. En la feria también hay un área de juegos infantiles, cuyos puestos son conocidos como *dicharacheros*, entre los que hay juegos infantiles y de azar.

Para el intercambio de productos en la Manka hay diferentes tipos de pesos y medidas que se encuentran en esta feria. Al kilogramo, litro, o metro deben agregarse la onza, el quintal, la cuarta, la libra, la arroba, el puñado, la pieza y sus fracciones, el plato y el almudo y los instrumentos de medición, que son: la balanza de uno o dos platillos; la romana (marcada en kilogramos o libras), los costales y bolsas y las manos para contar por unidades o puñado.

En la Manka Fiesta suele haber mucha gente circulando todo el tiempo por los senderos peatonales, intercambiando, viendo y comprando. Sin embargo, entre estos visitantes se puede notar una escasa presencia de gente que se viera como turista (20% del total). Se estima en cerca de 2.000 visitantes³ los días de mayor presencia en la feria (tercer sábado y domingo de octubre).

Participan un estimado de 2.000 feriantes con un promedio de 2,5 personas adultas en un promedio de 700 puestos (los hay de una sola persona hasta de 4 o más), aunque esta cantidad de puestos y personas se modifica año a año por diversos motivos. Estos feriantes son, mayoritariamente, productores de las zonas de puna y valles, tanto de Argentina como de Bolivia. El lugar de origen de los productores es variado por lo cual la diversidad de productos también lo es. Los feriantes en su mayoría recorren grandes distancias y pueden llegar a venir las familias completas. También es frecuente encontrar una importante cantidad de acopiadores de diversos productos y/o materiales. Sobre todo, de alfarería, cestería y caña hueca, y

también de fibra de oveja y llama. Situación que parece haberse mantenido por décadas.

La Manka Fiesta es un espacio/tiempo fundamentalmente heterogéneo en el que se articulan, a su vez, distintos momentos. Por un lado, está la preparación para formar parte de la Manka que lleva, en la mayoría de los casos, varias semanas de acopio de mercadería. Luego está el traslado hacia la feria, cuando se organiza el viaje, ya sea en conjunto o de forma individual. Después, deviene el armado de los puestos y acomodar la mercadería y los productos. En ella durante el día se ofrece, vende, compra, intercambia, es decir, se trabaja en los pasillos y los puestos, donde también se come y cuida a los menores de edad que acompañan a sus familias en la jornada. Y por la noche, en las carpas, algunos celebran con bebidas, comidas y bailes; y otros duermen a la

La Manka Fiesta es un espacio/tiempo fundamentalmente heterogéneo en el que se articulan, a su vez, distintos momentos.

intemperie o en improvisadas tiendas, cuidando el puesto propio y alguno ajeno cercano.

En la Manka Fiesta se pueden identificar, al menos, cinco tipos de intercambio: monetario o de mercado; trueque; mixto (combina intercambio de monetario y trueque); de reciprocidad social y servicio por bienes. En general, cierto tipo de intercambio se identifica con un grupo de productos (aunque no de manera exclusiva) y también con la necesidad de ampliar vínculos, mostrando que tienen particularidades en relación con una serie de variables (Bergesio et al., 2019).

Es relevante destacar el rol que cumple la Manka Fiesta como instancia de articulación, que verifica que se trata de un punto espacio/temporal donde confluyen producciones, necesidades, itinerarios, información y otro tipo de recursos importantes para la población andina, tanto rural como urbana. Estos ingredientes dan a la Manka Fiesta una plasticidad que se manifiesta en su perdurabilidad, aunque no exenta de cambios (López et al., 2021). Y tal vez son esos cambios los que, a su vez, posibilitan esa permanencia, porque la Manka es fijeza (fecha y localización) pero también variación, en cuanto a su contenido y dinámica interna (sobre todo en los productos que se pueden encontrar y el tipo de intercambios que se pueden concretar). Por eso "volver a la Manka" es, en parte, encontrarse con algo

³ Para realizar este estimado, en las ediciones de los años 2017 a 2019, se hizo un conteo de ingreso y egresos de personas en la entrada principal en

las horas pico (entre las 12 y las 18 horas) los días sábado y domingo, durante 15 minutos, discontinuados cada dos horas.

conocido, año a año, pero también tener la expectativa de hallar algo nuevo e inesperado.

Discusión

Si bien la Manka Fiesta es una festi/feria con relevantes características, no se puede decir que es única en su tipo –aunque sí singular por su antigüedad y permanencia– formando parte de un complejo entramado ferias que se multiplican en la región de la puna y quebrada de Jujuy. Ahora bien, su permanencia responde a la división regional de la producción dentro del espacio andino, la consecuente necesidad de abastecimiento entre habitantes de las distintas zonas ecológicas, que lograron readecuarse a los cambios estructurales –a nivel social y económico general– y que constituyen oportunidades de abastecimiento de productos clave para ciertas prácticas culturales (por ejemplo, harina de maíz capia, papa semilla, hierbas medicinales, entre otras). Estos rasgos no responden a funciones económicas solamente, sino también a la realidad socio-cultural, con lo que se llegó a organizar, después de la conquista y durante la colonia, un extenso circuito económico en el que la circulación de productos (primarios) y mercancías (industrializadas) se realizó, en buena medida, mediante las ferias (González et al., 2024).

La Manka Fiesta forma parte de un complejo entramado ferias que se multiplican en la región de la puna y quebrada de Jujuy.

La propuesta es analizar dos procesos que a primera vista lucen contradictorios: la frontera como división y marcación de otredades; y las ferias (la Manka Fiesta en este caso), como instancias de interacción social y fluido intercambio. Las ferias de frontera, al unir ambos términos de la ecuación, se definen a partir de una complejidad socio-espacial que entrecruza esas características en apariencia antagónicas. Focalizar en las ferias de frontera, entonces, permite indagar cómo se comporta este espacio tan sensible a la territorialidad estatal en una instancia espacio/temporal caracterizada por la generación y sustentación de vínculos y el tránsito de personas y productos provenientes de distintos regímenes legales (aduaneros, sanitarios, migratorios, etc.). Observar puntualmente las ferias propuestas, una “creada” recientemente y organizada por instituciones estatales y, la otra, arraigada a procesos culturales seculares, permite sopesar el papel del Estado y las tensiones respecto a prácticas populares y/o consuetudinarias (González y Bergesio, 2020).

Conclusión

La Manka Fiesta se conforma como un espacio/tiempo de encuentro, como lo expresan feriantes, visitantes, turistas y agentes municipales. Puede ser entendida como una reunión distintas racionalidades, pasiones, gustos, intereses y expectativas que motiva a un colectivo de personas diversas a acudir a ella, año tras año.

La localización de la Manka Fiesta en la ciudad de La Quiaca y a fines de octubre parece responder y enfatizar esta idea de encuentro, ya que allí es posible que confluyan, por la infraestructura de caminos, colectivos y antiguamente el tren, personas de una amplia área; y la fecha reúne necesidades rituales –como es la mesa para los difuntos del 1 de noviembre– con otras productivas, ya que la siembra de papas y maíz, especialmente, se realiza en estos momentos. De esta forma confluyen oportunidades y necesidades tanto materiales como simbólicas.

Las ferias son espacios sociales multidimensionales donde esas diversas dimensiones que se ponen en juego se interrelacionan entre sí de manera, a su vez, cambiante, dependiendo de la coyuntura.

La permanencia, magnitud y heterogeneidad de esta feria/fiesta pueden ser así explicadas, al menos en parte, si la pensamos como una invitación anual a la confluencia (ensamblaje provisorio y situado) de diferentes expectativas que se complementan o antagonizan, según un conjunto de pautas que se configuran en ese espacio/tiempo social multidimensional mostrando la importancia que adquiere el contexto socio-cultural en un área de frontera.

Las ferias de frontera exaltan las características comunes de las ferias: su historicidad y multidimensionalidad. Para comprender el mundo de las ferias es necesario dar cuenta de las múltiples dimensiones que las configuran, más allá de tomar la decisión metodológica –y política– de hacer foco en solo una –o unas pocas– de ellas; dando cuenta, a su vez, de las relaciones que se entablan. Metodológicamente es relevante considerar que cada una de las dimensiones (físico-estructural, socio-demográfica, legal-institucional, política, económica, histórica y cultural) solo pueden ser aisladas con fines analíticos dado que, en realidad, se encuentran todas fuertemente imbricadas, en constante interacción y que la tensión entre ellas es cambiante, dependiendo del contexto. Por ello, omitir este entramado puede conducir a caer en simplificaciones que reducen el poder explicativo del análisis en cuestión. En este sentido es

fundamental no perder de vista que dichas dimensiones están entrelazadas y por ello, más allá de la dificultad analítica de considerarlas de forma conjunta, se debe observar la necesaria vigilancia epistemológica de no olvidar su interrelación.

Es decir, las ferias son espacios sociales multidimensionales donde esas diversas dimensiones que se ponen en juego se interrelacionan entre sí de manera, a su vez, cambiante, dependiendo de la coyuntura. Las ferias se presentan como un espacio social calidoscópico donde, sin embargo, se pueden identificar ciertas continuidades estructurales. Estas características se enfatizan por su factor fronterizo, una condición que impone mayor complejidad, incluso en términos espaciales (aun considerando el espacio cartográfico), constituyéndose una especie de encuentro liminar, donde lo que prevalece es el tiempo sobre el espacio. Las ferias de frontera, así, constituyen un “caso” particular de ferias, donde la frontera imprime su presencia, en constante tensión con la feria misma.

Referencias

BERGESIO, Liliana; GONZÁLEZ, Natividad y GOLOVANEVSKY, Laura (2019). “Manka Fiesta: Tipos de intercambio en una feria andina argentino-boliviana”. En: *Confluenze*, Vol. XI, Nº 1, Dipartimento di Lingue, Letterature e Culture Moderne, Università di Bologna, pp. 312-338

GONZALEZ, Natividad y BERGESIO, Liliana (2020). “Tensiones y flujos socioeconómicos en la frontera boliviano-argentina: el caso de la Feria Binacional de Camélidos y la Manka Fiesta”. En: *Ciencia y Cultura*, Nº 44. La Paz: Universidad Católica Boliviana, pp. 147-173.

GÓNZALEZ, Natividad; LÓPEZ, Andrea y BERGESIO, Liliana (2020). “Paseras, feriantes y Estado en una frontera porosa. La Quiaca/Villazón”. En: GHILARDI, Matías y MATOSSIAM, Brenda (comp.) *Fronteras interrogadas. Enfoques ampliados para un concepto polisémico*. Buenos Aires: Teseo/UNCUYO/GEFRE; pp. 27-61.

LÓPEZ, Andrea; GONZÁLEZ, Natividad y BERGESIO, Liliana (2021). “Frontera imaginada versus frontera transitada. El paso La Quiaca-Villazón en la prensa gráfica y durante la Manka Fiesta (2019)”. En: PORCARO, Tania; SILVA SANDES, Emilio (comp.) *Fronteras en construcción. Prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica*. Buenos Aires: Teseo/CONICET-GEFRE; pp. 215-246.

GONZÁLEZ, Natividad; LÓPEZ, Andrea; NIEVA, Florencia y BERGESIO, Liliana (2024). “Economía Popular y frontera. Intercambios en La Quiaca (Argentina)-Villazón (Bolivia) durante 2020”. En: MACIEL, Rúberval; MAMEDE, Simone; CANTERO DORSA, Arlinda; GUERCI de SIUFI, Beatriz y LEIVA ENRIQUE, Mario (Org.) UNIRILA: *Caminhos do conhecimento para o desenvolvimento transnacional sustentável*. Campo Grande MS: Vezevoz; pp.108-127.

La frontera argentino-boliviana en primer plano. Historias, imágenes y memorias en clave de divulgación científica

Elbirt, Ana L.¹ y Teruel, Ana A.²

Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (UE CISOR),
CONICET, FHyCS, UNJu

La región fronteriza ha sido históricamente un territorio poco explorado como totalidad, aunque se ha avanzado en su conocimiento a través de investigaciones especializadas en temas y problemáticas específicas. Su complejidad social, cultural y económica motivaron la concreción de un proyecto que pretendió, a la vez, proporcionar una mirada global de la región, a través del tiempo, reuniendo aportes de diferentes estudios académicos; y a la vez, imprimirle el carácter de divulgación del conocimiento.

Este trabajo presenta la experiencia de un proyecto de comunicación pública del conocimiento, detallando los desafíos de abordar la frontera desde un enfoque interdisciplinario que integra las humanidades y las ciencias sociales. Aporta nuevas perspectivas sobre cómo se puede divulgar y contextualizar el estudio de las fronteras, poniendo énfasis en las dinámicas locales y regionales.

Resumen

El cuaderno *La frontera argentino-boliviana a través del tiempo*, coordinado por las doctoras Ana A. Teruel y Ana Laura Elbirt (2023), es un esfuerzo colectivo para divulgar las investigaciones sobre la historia, cultura y dinámicas sociales de la región fronteriza entre Argentina y Bolivia. Con la participación de más de 30 especialistas de diversas disciplinas de las humanidades y ciencias sociales, la publicación ofrece una mirada interdisciplinaria sobre procesos históricos, económicos y culturales. Este trabajo se inserta en un proyecto más amplio de investigación y salvaguardia del patrimonio

cultural de Jujuy, así como su comunicación a públicos no especializados. El artículo analiza los desafíos enfrentados durante la creación de este cuaderno, particularmente, el abordaje de la frontera, entendida como región y la comunicación pública de la ciencia

Palabras Clave: Ciencias Sociales; Comunicación Pública de la Ciencia; Frontera; Patrimonio; Región

Introducción

¹ Es Doctora en Comunicación (Universidad Nacional de La Plata), Especialista en Gestión Cultural (Universidad Nacional de Córdoba) y Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Universidad Nacional de Salta). Es Personal de Apoyo a la Investigación y Desarrollo de la UE CISOR CONICET-UNJu y docente en las universidades nacionales de Salta y Jujuy.

aelbirt@cisor.unju.edu.ar

² Licenciada en Historia (Universidad Nacional de Jujuy) y Doctora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata. Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). Ejerció como Investigadora Principal de CONICET y Directora de la Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (UE CISOR), dependiente del CONICET y la UNJu. Especialista en Historia socio-económica regional del Norte argentino y Sur boliviano (siglos XIX y primera mitad del XX).

aateruel13@gmail.com

En este relato proponemos compartir la experiencia de creación de un material de comunicación pública de la ciencia: el cuaderno *La frontera argentino-boliviana a través del tiempo*. Este libro de divulgación científica, coordinado por las doctoras Ana A. Teruel y Ana Laura Elbirt, es el resultado de un proceso colectivo y forma parte de una serie de iniciativas, impulsadas por la UE CISOR CONICET-UNJu, que buscan tender puentes entre el mundo académico y la comunidad.

La idea nació en el marco de dos proyectos de investigación centrados en la historia y las dinámicas sociales, económicas y culturales de la frontera entre La Quiaca (Argentina) y Villazón (Bolivia) durante las primeras décadas del siglo XX. Estos proyectos fueron financiados por diferentes instituciones públicas de apoyo a la ciencia, como la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu), el CONICET y el acompañamiento de la UE CISOR CONICET-UNJu.

Este material forma parte de la colección Pobladores, saberes e historias, dirigida por quienes eran en ese momento directora y vicedirectora de la UE CISOR, las doctoras Ana A. Teruel y Ethel Alderete, respectivamente. Se trata de tres cuadernos dedicados a distintas zonas de la provincia de Jujuy, que tienen como objetivo principal compartir con amplios públicos los resultados de investigaciones en ciencias sociales y humanidades producidas por investigadoras, investigadores y especialistas de Jujuy y la región. Al volumen dedicado a la frontera argentino-boliviana, le precedieron otros dos: el relativo al oriente de la provincia de Jujuy (Yungas y Chaco) (2020) y a la Quebrada de Humahuaca (2020).

Los Cuadernos son el resultado del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) del CONICET, que tenía por objetivo aportar a la salvaguardia de los bienes culturales patrimoniales de la provincia de Jujuy. Al referirnos al patrimonio cultural incluimos tanto el aspecto material del mismo (monumentos y objetos), como lo que la UNESCO (2011) denomina “patrimonio cultural inmaterial”, esto es “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural”.

La tarea requirió la construcción de un enfoque amplio e interdisciplinario, lo que implicó la conformación de un equipo integrado por especialistas en diversas disciplinas. La observación participante y no participante, las entrevistas (abiertas, estructuradas y semiestructuradas) a habitantes locales y el relevamiento de historias de vida, junto con el trabajo

de investigación en archivos y bibliotecas, respaldaron los aportes realizados por quienes se desempeñan en la antropología, la historia, la sociología, la arqueología, la geografía, la comunicación y otras ramas de las ciencias sociales y humanidades.

A medida que avanzábamos en los lineamientos que definirían el abordaje de la frontera y el trabajo de colaboradores, adoptamos algunas decisiones metodológicas. En primer lugar, concebimos a la frontera como una región, no como un simple límite interestatal -sin negar su existencia-. Ello implicaba atender a los procesos ocurridos a ambos lados de la línea divisoria entre Argentina y Bolivia. En segundo término, el convencimiento de que era necesario entender a la frontera en su dinamismo, es decir, situar temporalmente los estudios y rastrear los cambios -y permanencias- a través del tiempo. Luego, esta mirada requería de un trabajo interdisciplinario. Así, en la publicación confluyen voces que aportan miradas complementarias sobre los procesos históricos, sociales, económicos y culturales que atraviesan la región de frontera, un territorio no sólo poco explorado en la investigación especializada, sino también marginado de los relatos de circulación dominante, puesto que aparece asociado con la peligrosidad, el contrabando y la necesidad de control.

La región de frontera, un territorio no sólo poco explorado en la investigación especializada, sino también marginado de los relatos de circulación dominante, puesto que aparece asociado con la peligrosidad, el contrabando y la necesidad de control.

En la producción del cuaderno participaron más de 30 especialistas de nuestra universidad y de otros centros académicos, tanto nacionales como internacionales. Las contribuciones fueron diversas: artículos breves escritos en tono de divulgación, acompañados de un glosario, y un rico corpus visual compuesto por fotografías inéditas, imágenes de archivo, mapas también inéditos y cartografía editada especialmente para esta publicación. El cuaderno incluye, además, fragmentos de textos históricos que sirvieron como base para las investigaciones sobre la frontera argentino-boliviana. Estas fuentes provienen de instituciones como el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, el Archivo General de la Nación, el Archivo de la Cancillería Argentina, entre otras, todas consignadas en la publicación.

Uno de los propósitos centrales de este trabajo fue ofrecer una mirada de largo aliento sobre la región. Desde las configuraciones sociales prehispánicas, pasando por el período colonial, hasta los procesos

republicanos, los distintos aportes invitan a leer los procesos con profundidad temporal, destacando continuidades, rupturas y transformaciones.

El enfoque territorial también fue pensado desde una complejidad que considera tanto las tierras altas como las tierras bajas, reconociendo los múltiples modos en que estos espacios han sido habitados, representados y transformados a lo largo del tiempo.

Entre los temas abordados en el cuaderno se encuentran: los paisajes naturales a lo largo del límite boliviano-argentino; la evolución histórica de la frontera; los valles orientales del sur de Tarija y el norte de Salta durante el dominio incaico; el Marquesado del Valle de Tojo; los primeros tiempos republicanos (1810-1880); los ríos Bermejo y Pilcomayo; las poblaciones de Yacuiba, Aguas Blancas y La Quiaca; el sistema educativo en la región; las migraciones; los conflictos por la tierra; el patrimonio cultural de frontera —música, arte textil, cerámica—; la economía popular; los medios de comunicación; y el turismo, entre otros.

El cuaderno, al insertarse en un proyecto de investigación sobre los bienes culturales patrimoniales de Jujuy, buscó reconocer el potencial productivo, la diversidad cultural, la densidad histórica y el dinamismo social de la frontera.

Una de las singularidades del cuaderno es el enfoque biográfico presente en algunos textos, donde se recuperan las trayectorias de personajes históricos que cobran una nueva dimensión al ser situados en la región. Tal es el caso del diplomático boliviano José María Escalier o del músico Felipe V. Rivera, oriundo de Suipacha. Estas historias personales permiten pensar lo local no como lo anecdótico, sino como una clave para comprender procesos más amplios. La vida compleja y fascinante de estos personajes adquiere pleno sentido cuando se cambia la escala nacional por la mirada regional.

Un ejemplo de este enfoque es el relato del levantamiento ocurrido en Villazón en junio de 1930, impulsado por Roberto Hinojosa, un inconformista boliviano inspirado por la Reforma Universitaria argentina y la Revolución Mexicana. Este episodio, casi invisible en las historias oficiales de Argentina y Bolivia, sólo puede comprenderse si dirigimos nuestra atención a los procesos regionales que permiten interpretar su surgimiento y alcance.

El cuaderno, al insertarse en un proyecto de investigación sobre los bienes culturales patrimoniales de Jujuy, buscó reconocer el potencial productivo, la diversidad cultural, la densidad histórica y el dinamismo social de la frontera. En esta línea, se destacan artículos

que abordan temas como el turismo, la Manka Fiesta, el sistema educativo en la región fronteriza —con una fuerte presencia de la Universidad Nacional de Jujuy— y expresiones culturales como la música, incluido el rock. Este género, aunque ampliamente practicado en la zona, rara vez se asocia con ella en el imaginario colectivo.

El corpus de imágenes recibió un tratamiento especial en este libro, ya que no sólo acompañó a los textos, sino que también funcionó como una fuente en sí misma para conocer y comprender la región. Un ejemplo destacado es la incorporación de dibujos que formaron parte de la muestra *El museo en la frontera*, del Museo Regional de Pintura “José A. Terry”. Esta exhibición recuperó ilustraciones realizadas en 1964 por niñas y niños de escuelas de Yavi y La Quiaca. Este valioso material visual permite asomarse a los trabajos, las instituciones y, en general, a la vida cotidiana de la frontera, a través de la mirada de sus propios habitantes.

Finalmente, otra de las valiosas contribuciones de las autoras y los autores del cuaderno fue la elaboración de un listado de referencias bibliográficas, disponible como anexo digital a través de un código QR. Este material, organizado por temas, busca seguir abriendo caminos para profundizar en el conocimiento de la región y fomentar nuevos estudios.

Resultados

En el proceso de planificación de la publicación, se hizo énfasis no solo en la edición del libro, sino también en el diseño de su distribución y circulación a través del portal VocAr del CONICET, dedicado al fomento de la cultura científica mediante acciones y actividades de divulgación. En esta línea, se realizaron presentaciones en la Escuela de Minas “Ramón Carrillo” de La Quiaca, con la participación de quienes colaboraron en el cuaderno. Además, se ofrecieron charlas sobre algunos de los temas abordados en la publicación durante las ferias del libro de Jujuy y Salta, y el material fue presentado en la Red de Estudios sobre Fronteras Andinas, un espacio académico impulsado por la UE CISOR y la Universidad Arturo Prat de Chile. También se organizó una reunión con guías profesionales de turismo, quienes reconocen en el libro un gran potencial para enriquecer la experiencia de los visitantes y viajeros de la región. En este sentido, el cuaderno contribuye, desde el ámbito del turismo, a la puesta en valor y salvaguardia del patrimonio cultural.

La publicación despertó un notable interés en los medios de comunicación de la zona fronteriza. Por ejemplo, la Radio Municipal de La Quiaca realizó una entrevista con motivo del aniversario de la ciudad.

Asimismo, el flyer promocional del cuaderno circuló ampliamente en redes sociales y canales de difusión locales, siendo parte de los múltiples mensajes y saludos compartidos en torno a esa fecha significativa.

La distribución del cuaderno —junto con los títulos anteriores de la colección *Pobladores, saberes e historias*— se realizó además a través de una campaña en las redes sociales de la UE CISOR. Decenas de profesores y profesoras de la provincia se acercaron al instituto para retirar ejemplares, lo que generó un valioso espacio de encuentro e intercambio con el área de comunicación pública de la ciencia. En ese marco, los y las docentes compartieron las estrategias didácticas que utilizan en las aulas para trabajar los contenidos de las cartillas.

Estas acciones, junto con la distribución de ejemplares en escuelas y bibliotecas populares, permitieron abrir un diálogo amplio sobre la vida en la frontera, en el que participaron especialistas en ciencias sociales, docentes, referentes culturales, vecinos y vecinas de la región. En este proceso, se observaron algunos usos concretos del material: los guías turísticos enriquecieron los relatos ofrecidos a visitantes; docentes lo incorporaron como material de apoyo en clases de historia y geografía, fundamentalmente, pero también en otros espacios curriculares interdisciplinarios; y en contextos comunitarios, el cuaderno circuló como un insumo de memoria local.

Discusión

La realización de este cuaderno pone en evidencia algunos desafíos para la comunicación pública de las ciencias sociales. En primer lugar, la participación de más de 30 especialistas a través de sus aportes en artículos, imágenes y mapas, generó una gran diversidad en el formato y el estilo. Esto requirió desde la coordinación del libro una atención meticulosa a la uniformidad y coherencia en el diseño final, ya que se necesitaba que todo el material, aunque proveniente de distintas fuentes, tuviera una línea editorial y visual común.

Uno de los principales desafíos fue encontrar un lenguaje accesible sin renunciar a la complejidad de los procesos analizados. Traducir conceptos, periodizaciones y debates específicos al registro de la divulgación implicó para la coordinación del libro un trabajo colectivo de edición, mediación y diálogo entre especialistas.

A su vez, el proceso de selección y tratamiento de los materiales visuales, las fuentes históricas y los mapas requirió una minuciosa curaduría. La incorporación de imágenes como documentos en sí mismos —y no solo

como recursos ilustrativos— sumó nuevas capas de sentido y enriqueció las posibilidades de lectura del cuaderno. Los epígrafes que acompañan a estas imágenes no solo se limitan a describir lo que muestran, sino que invitan a los lectores a reflexionar sobre su contexto.

La publicación no sólo busca compartir resultados de investigación, sino también habilitar nuevos sentidos sobre la frontera.

La organización del flujo de trabajo también presentó dificultades. La multiplicidad de participantes, sumada a la variedad de materiales incorporados, hizo necesario establecer directrices claras y plazos estrictos para las contribuciones, además de un sistema de revisión que fomentara el diálogo constante entre quienes colaboraron. La coordinación de estos tiempos, así como la integración de las diferentes perspectivas y disciplinas, fue fundamental para que el cuaderno mantuviera la calidad y coherencia esperadas, en un contexto de trabajo colectivo e interdisciplinario.

Por último, la comunicación visual y el diseño editorial desempeñaron un papel central en la realización del cuaderno. A cargo de la Dra. Lucía Scalone, directora de la Revista Jujuy Científica (UNJu), la identidad visual del libro se alineó con la propuesta de la colección *Pobladores, saberes e historias*. La estética del cuaderno se caracterizó por el uso de colores vivos, imágenes plenas y un estilo minimalista, lo que ayudó a construir una atmósfera visual atractiva y coherente con el propósito de la obra.

Más allá de estos aspectos formales, resulta relevante considerar las condiciones de recepción y uso del cuaderno en tanto dispositivo de comunicación científico-cultural. Si bien los datos recogidos son aún exploratorios, señalan la potencialidad de este tipo de materiales para generar interacciones diversas: desde su empleo en aulas hasta su valorización como recurso interpretativo en recorridos turísticos y patrimoniales.

Consideraciones finales

Esta experiencia editorial refleja un fuerte compromiso con la construcción de una ciencia situada y crítica. El cuaderno es fruto de un proceso colectivo que articula investigación y divulgación, y que apuesta por una circulación amplia del conocimiento producido en clave local y regional.

En ese sentido, la publicación no sólo busca compartir resultados de investigación, sino también habilitar

nuevos sentidos sobre la frontera. Al reunir voces diversas, integrar múltiples lenguajes (textuales, visuales, cartográficos) y reconocer saberes situados, el cuaderno se constituye como una herramienta pedagógica para interrogar el presente desde la memoria, la historia y las prácticas culturales.

El cuaderno no es un punto de llegada, sino una plataforma para seguir construyendo conocimiento sobre la región. Invita a pensar la divulgación no como un formato de “bajada” del saber experto, sino como un espacio horizontal, dialógico y creativo, donde las ciencias sociales y las humanidades pueden contribuir activamente al fortalecimiento de las identidades, las memorias y los bienes culturales de territorios históricamente marginados.

La publicación es, en este sentido, una invitación a seguir pensando la región, con la convicción de que divulgar también es una forma de investigar.

Finalmente, la recepción del cuaderno en diversos espacios —escolares, académicos y comunitarios— demostró que la publicación llenó un vacío de conocimiento sobre los procesos históricos y sociales que atraviesan la vida cotidiana en la frontera. La propuesta fue recibida con atención tanto por públicos especializados como por aquellos que habitan y experimentan la frontera desde sus múltiples dimensiones.

Referencias

Elbirt, A. L., Teruel, A. A. (Coord.) (2023). *La frontera argentino-boliviana a través del tiempo: Pobladores, saberes e historias*. San Salvador de Jujuy: Unidad Ejecutora Ciencias Sociales Regionales y Humanidades, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Nacional de Jujuy. <https://cisor.conicet.gov.ar/cuadernosdelcisor/>

Teruel, A. A., Alderete, E., & Trillo, D. (Coords.). (2020). *Cuaderno II. La Quebrada de Humahuaca*. San Salvador de Jujuy: Unidad Ejecutora Ciencias Sociales Regionales y Humanidades, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Nacional de Jujuy. <https://cisor.conicet.gov.ar/cuadernosdelcisor/>

Teruel, A. A., Ferreiro, J. P., Fernández, F., & Peralta, S. (Coords.). (2020). *Cuaderno I. El oriente de la provincia*. San Salvador de Jujuy: Unidad Ejecutora Ciencias Sociales Regionales y Humanidades, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Nacional de Jujuy. <https://cisor.conicet.gov.ar/cuadernosdelcisor/>

UNESCO. (2011). ¿Qué es el patrimonio inmaterial? <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>

Trabajo, género y frontera.

Espacios y corporalidades en las mujeres paseras en la frontera La Quiaca (Arg)-Villazón (Bol)

López, Andrea N.¹

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy

A las fronteras argentino-bolivianas en el límite La Quiaca-Villazón llegan a diario ómnibus y remises particulares con compradores motivados por una economía favorable poniendo en circulación diferentes tipos de mercadería. En este lugar, las modalidades de tránsito están controladas por Gendarmería Nacional y por la Agencia de Recaudación y Control Aduanero (ARCA). Sin embargo, la conducta tipificada de pasajes es flexibilizada por las mujeres “paseras” que dan cuenta de una relación particular con el lugar, el ambiente, la cultura y el territorio, donde el entorno adquiere una dimensión política que liga corporalidades, género y espacialidades fronterizas.

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo especificar las condiciones y los modos en que se produce el trabajo de mujeres *paseras* en relación al espacio y sus corporalidades. Mujeres pertenecientes a los sectores populares, que se dedican a cruzar mercadería por circuitos que evitan el control Aduanero y de Gendarmería en la frontera argentino-boliviana de La Quiaca-Villazón. Dado el foco investigativo, el diseño metodológico se centró en estrategias cualitativas. Para la elaboración de los datos, las técnicas metodológicas empleadas combinaron: registros etnográficos en la zona de frontera estudiada y entrevistas flexibles. Así, buscamos dar cuenta de cómo las mujeres paseras a partir de cruzar mercadería sobre sus cuerpos y evitar el control aduanero tensionan de manera permanente los espacios fronterizos y las formas de entender las corporalidades.

Palabras Clave: Corporalidad; Cruce; Género; Frontera; Trabajo

Acá se trabaja todos los días, no hay feriado, no hay domingo, no hay sábado, no hay cumpleaños, no hay nada. Hay veces vienen mis hermanos de Jujuy y compartiendo un almuerzo y ya me llama y me dicen tengo carguita por favor vení y qué vas a hacer, porque si vos no venís en otra ya te dicen no, vos no me cumplís y ya te cambian por otro, entonces uno tiene que estar acá todo el tiempo.

¿Y cómo es llevar las cargas?

Así, nos cargamos en la espalda o al hombro y pasamos. Imaginate. Que no te va a destrozar al otro día o esas noches estás toda dolorida, imaginate que te cargues, solamente al pasar el río y ese paso nomás, es pesado.

Sandra, mujer pasera de La Quiaca-Villazón

¹ Doctora en Comunicación (UNLP) y Licenciada en Comunicación Social (UNJu). Investigadora asistente en la Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (CONICET-UNJu). Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJu). Codirectora de la Especialización en Estudios de Género y Políticas Públicas (UNJu).

alopez@fhyics.unju.edu.ar

Introducción

El cuaderno La frontera argentino-boliviana a través del tiempo, coordinado por las doctoras Ana A. Teruel y Ana Laura Elbirt (2023), es un esfuerzo colectivo para divulgar las investigaciones sobre la historia, cultura y dinámicas sociales de la región fronteriza entre Argentina y Bolivia. Con la participación de más de 30 especialistas de diversas disciplinas de las humanidades y ciencias sociales, la publicación ofrece una mirada interdisciplinaria sobre procesos históricos, económicos y culturales. Este trabajo se inserta en un proyecto más amplio de investigación y salvaguardia del patrimonio cultural de Jujuy, así como su comunicación a públicos no especializados. El artículo analiza los desafíos enfrentados durante la creación de este cuaderno, particularmente, el abordaje de la frontera, entendida como región y la comunicación pública de la ciencia.

Las fronteras y sus ciudades fronterizas son creaciones de los Estados-Nación en pos de la soberanía territorial que esgrimen el límite material de la ficción espacial de las naciones concebidas como puerta de entrada o salida al territorio nacional, márgenes de la ciudadanía en su articulación espacial. Sin embargo, más allá de esa cartografía oficial, las fronteras son también espacios de formulación experiencial corporal, donde la experiencia sugiere para sí interpretaciones otras de la configuración territorial hegemónica, donde la norma específica desde un deber ser (el arquetipo, el mapa, la ciudadanía, los géneros) se subvierte desde la apropiación.

El presente trabajo² tiene por objetivo especificar las condiciones y los modos de trabajo de las mujeres paseras³. Mujeres pertenecientes a los sectores populares, que se dedican a cruzar mercadería por circuitos que evitan el control Aduanero y de Gendarmería en la frontera argentino-boliviana de La Quiaca-Villazón. Dado el foco investigativo, el diseño metodológico se centró en estrategias cualitativas. El abordaje eminentemente inductivo que lleva a desarrollar esta metodología importa un diseño de investigación flexible y abierto. Para la elaboración de los datos, las técnicas metodológicas empleadas combinaron: registros etnográficos en la zona de frontera estudiada y diálogos flexibles. Como se cree que el sentido de la vida social se expresa particularmente a través del discurso que emerge en la vida diaria bajo la forma de comentarios, anécdotas, y

conversación, se mantuvieron diálogos con personas presentes en estos espacios.

Buscamos dar cuenta de cómo las mujeres paseras a partir de cruzar mercadería sobre sus cuerpos y evitar el control aduanero, tensionan de manera permanente los espacios fronterizos y las formas de entender las corporalidades. Las mujeres paseras tienen una relación particular con el lugar, el ambiente, la cultura, el territorio. En ellas el cuerpo deja de pensarse como unidad segmentada para constituirse como forma analógica en relación con los espacios. De este modo, el entorno adquiere una dimensión política que liga las corporalidades, el género y las espacialidades fronterizas.

Las mujeres paseras a partir de cruzar mercadería sobre sus cuerpos y evitar el control aduanero, tensionan de manera permanente los espacios fronterizos y las formas de entender las corporalidades.

El comercio fronterizo y el oficio de pasera

El paso internacional La Quiaca – Villazón pone en contacto a la provincia de Jujuy (Argentina) y el departamento de Potosí (Bolivia). El pueblo de La Quiaca se creó en 1907 cuando finalizó el tendido de las vías del Ferrocarril Central Norte Argentino. La fundación fue seguida por acciones concretas de ampliación estatal. A poco de fundarse, La Quiaca ya contaba con todas las autoridades que requiere un pueblo moderno y fronterizo (policía, escuela, agentes del gobierno, etc.). Al mismo tiempo en terrenos ubicados al otro lado del río se fundó el pueblo boliviano Villazón que sería cabecera del ferrocarril Tupiza.

La dinámica fronteriza tuvo durante mucho tiempo un carácter básicamente aduanero, ya que la presencia de los respectivos Estados no implicó hasta mediados del siglo XX un proceso de construcción propiamente política de esta frontera. La vida social local no estaba segregada hasta entonces por la pertenencia a una u otra comunidad, y parientes y amistades podían residir en ambos lados del límite estatal y circular a través de él sin obstáculo (Karasik, 2000); situación que continuó hasta finales de 1945 cuando la Gendarmería Nacional

² Este escrito recupera parte de lo trabajado en la tesis doctoral “Esto no es droga ni coca, es solo ropa”. Experiencia de mujeres bagayeras en dos fronteras argentino-bolivianas. Configuraciones del Estado, espacialidades y corporalidades” presentada en Facultad de Periodismo (UNLP). Además, toma reflexiones de otros artículos publicados que se encuentran en las referencias bibliográficas.

³ El trabajo de pasar mercadería por circuitos que evitan el control aduanero y de gendarmería es realizado tanto por hombres como por mujeres. En esta oportunidad el trabajo solo será narrado desde la participación de mujeres.

se hizo cargo de “custodiar la soberanía” (Justo Díaz, 2012).

Las ciudades de Villazón y La Quiaca están articuladas por múltiples interacciones que se pueden resumir en: comerciales (que se plasman en la venta a nivel minorista y mayorista), institucionales (con actuaciones conjuntas entre distintos niveles estatales), y otras de raigambre andina (ambientales y productivas) (López, Gonzalez y Bergesio, 2020). Entre las primeras, se destaca un flujo constante de diverso intercambio basado en el comercio fronterizo. Parte importante de ello deriva de las posibilidades comerciales que inauguran las diferencias de cambio y la oferta diferencial de productos para las y los pobladores de uno u otro país.

En ese marco, a las fronteras argentino-bolivianas en el límite La Quiaca-Villazón llegan a diario ómnibus y remises particulares con compradores motivados por una economía favorable poniendo en circulación diferentes tipos de mercadería que luego revenden en otras ciudades. En este lugar las modalidades de tránsito están controladas, del lado argentino, por los escuadrones de Gendarmería Nacional y por la Agencia de Recaudación y Control Aduanero (ARCA). Estas formas de articulación y control estatal son las que fiscalizan las formas de circulación, tanto de las personas como de las mercancías. Sin embargo, la conducta tipificada de pasajes es flexibilizada por otras prácticas de tránsito: “paseras” y “carreras”⁴ cada una con características propias. En este trabajo nos centraremos en la primera forma de trabajo, la cual describiremos a continuación.

El trabajo de las paseras⁵ en esta frontera implica un recorrido propio que va desde Villazón hasta La Quiaca. Su inicio es en la ciudad boliviana a través de un pacto informal entre un revendedor y una pasera y el final de su recorrido es en la ciudad argentina, cuando se devuelven los bienes consignados. Las mujeres paseras esperan a sus clientes en el triángulo de las calles República Argentina, Coronel Araya y Max Churaga en la ciudad boliviana. Los bienes y mercancías que se transportan van desde ropas y calzados (pantalones, remeras, camisas), hasta bazar y electrodomésticos de uso particular (pavas eléctricas, telefonía, juegos de video, etc.), entre otros⁶. A medida que las y los compradores dejan sus bolsas repletas de mercadería,

las mujeres anotan cada producto y los acomodan para luego cargarlas sobre sus espaldas. Las mercaderías a trasladar son organizadas de tal modo que buscan en el cuerpo mejores condiciones para su traslado ajustándose no sólo a las corporalidades mismas sino también a los desplazamientos de éstas por los lugares.

Cuando las trabajadoras recolectaron y acomodaron los bienes consignados salen en busca de taxis que las trasladan hasta el borde del río. El trayecto del cruce alternativo se realiza por algunos de los tramos del Río La Quiaca, que no superan una distancia mayor a 300 metros del paso oficial. El mismo posee poco caudal de agua durante la mayor parte del año, pero encuentra su complicación en las bajas temperaturas que mantiene. Allí a sus espaldas, las mujeres transportan los diferentes artículos. Si bien este recorrido es realizado para sortear el control de Aduana -ubicado sobre el Puente Internacional Dr. Horacio Guzmán- este trayecto alternativo también es sometido, circunstancialmente, a controles arbitrarios en la zona del recorrido. Sorpresivamente las trabajadoras pueden encontrar gendarmes predispuestos a decomisar la mercadería. Si lo que se transporta son ropas o juguetes comienza una “negociación” entre los gendarmes y las paseras. Allí convergen dos actitudes: la pericia de la pasera para establecer acuerdos y la predisposición del gendarme para aceptarlo o viceversa. Es en este “acuerdo” espontáneo que se define el destino total o parcial de la mercadería transportada. En la mayoría de los casos las mujeres aprenden a calcular las situaciones para poder prever las reacciones de los otros en juego⁷.

Buscan en el cuerpo mejores condiciones para su traslado ajustándose no sólo a las corporalidades mismas sino también a los desplazamientos de éstas por los lugares.

Una vez que las mujeres cruzan el río, ya en la ciudad argentina, caminan unos doscientos metros donde las esperan remises que las acercan hasta la Terminal de la ciudad, lugar donde finaliza su trabajo. La entrega de la mercadería consignada para el traslado no sólo marca el fin del recorrido de ésta por la zona de frontera sino también del oficio mismo de la pasera. Es en el lugar de destino donde se realiza el pago del servicio de traslado y, si corresponde, el rearmado de la

⁴ Los “carreros” realizan el traslado de grandes cantidades de mercaderías entre una ciudad y otra, generalmente alimentos. Este cruce es desde Argentina hacia Bolivia y se realiza sobre el Puente Internacional y bajo la observancia del personal de los entes de regulación del tráfico: Gendarmería y Aduana.

⁵ Sabemos que en otras fronteras del país e incluso en los mismos espacios analizados, figuras semejantes reciben el nombre de bagayeras, pilotas, entre otras denominaciones.

⁶ Los objetos varían de acuerdo a la temporada del año, por ejemplo, a principio del calendario escolar, mochilas, útiles y zapatillas resaltan sobre otros. Además de los comerciantes, asisten al espacio fronterizo personas particulares (es muy común, por ejemplo, los viajes al inicio del año escolar para comprar útiles y uniformes escolares).

⁷ Acá resulta necesario visibilizar que las mujeres viven a diario y en cada una de las instancias que requiere su trabajo diferentes tipos de violencias por parte de los gendarmes, todos varones, que remarcen una subalternidad de clase, etnia y también de género.

mercadería distribuida en distintas personas. Las mujeres realizan este recorrido más de una vez por día y en los distintos espacios encuentran a otras compañeras con las cuales comparten información respecto de situaciones y actitudes que se viven en las distintas tareas. Siendo la pasada y los controles de los gendarmes los temas principales.

Espacio y corporalidades. Lo que el cuerpo puede hacer.

Entender los espacios fronterizos como *performance*, como producción y producto en constante proceso, definido y creado por sus actrices y actores en una multiplicidad de complicidades, permite pensar que los mismos son inseparables de las experiencias de las y los sujetos de esos espacios (López, 2016). No obstante la espacialidad hegemónica, el trabajo de las mujeres paseras da cuenta que las fronteras son también tránsito, movimiento, pasaje, circulación. Espacio no agotado por la cartografía oficial y por tanto lugar de germinación de irreverencias de la ciudadanía y la reinención constante de sus límites materiales. Así, existen diferentes tipos de representaciones sobre los espacios, las producidas por arquitectos, urbanistas, entre otros y los espacios representacionales propios de las y los actores que habitan y viven la ciudad, elaboradas a partir de las primeras representaciones, pero no reducibles a estas.

Si bien el oficio de pasera puede ser definido como un trabajo que claramente tiene una correlación con la economía vulnerable, en particular en lo que se refiere al mercado de trabajo y la precarización laboral⁸, también tiene rasgos culturales y sociales que se corresponden con el hecho de que muchas de las mujeres han pasado la mayor parte de sus vidas vinculadas de una u otra manera con esta labor, fundamentalmente por el contacto permanente que implica una cotidianeidad desarrollada en una zona de frontera donde el cruce se realiza desde los inicios del poblado.

El trabajo de las mujeres paseras da cuenta que las fronteras son también tránsito, movimiento, pasaje, circulación.

Además de problematizar la forma de transitar y habitar el espacio fronterizo, las mujeres paseras desafían los ideales de corporalidades. El oficio de pasera implica un aprendizaje de comportamientos kinésicos específicos: para el traslado de mercadería se

deben incorporar movimientos, movilidades, conductas, posturas corporales. Hablamos de un conjunto de tácticas, ingenierías mecánicas y económicas que se combinan produciendo un conjunto de saberes cuyos fines se orientan hacia un mayor rendimiento de sus cuerpos, transformando su forma y funcionamiento para adaptarlo al ciclo de trabajo ya descrito en el apartado anterior. En la dinámica de tránsito, las mujeres cargan sobre sus espaldas grandes y pesados bultos de mercadería y su cuerpo se organiza en función de evitar los dispositivos de control estatal apostados en diferentes puntos. Así, la corporalidad requerida demanda de cierta astucia, pericia y fortaleza para cargar los bultos y transportarlos en distintas instancias.

Es aquí donde enfatizamos las transformaciones del cuerpo de las mujeres que se desempeñan como paseras. En función del trabajo que realizan, sus cuerpos se fortalecen, se dinamizan. Y sucede aquí un desplazamiento del prototipo arquetípico de la corporalidad signada como femenina: cuerpos frágiles, livianos, delicados. Es un desplazamiento, una adecuación no solo a las tareas que realizan sino también al espacio en el que lo hacen. Esa mutación del cuerpo se aprende y sucede en la misma práctica, en la tarea que realizan. Para hacer su trabajo, ellas incorporan movimientos corporales y conductas en un aprendizaje que está acompañado de imágenes y metáforas que se transfieren en la cotidianidad. Se trata entonces de una comunión de experiencias: quien entra al trabajo concentra su atención en la mujer que está trabajado.

Para hacer su trabajo, ellas incorporan movimientos corporales y conductas en un aprendizaje que está acompañado de imágenes y metáforas que se transfieren en la cotidianidad.

En la experiencia del cruce surgen para sí interpretaciones otras de la configuración corporal: lo que el cuerpo puede hacer. Esas otras interpretaciones desplazan los sentidos de propiedad y cualidad como umbral exploratorio de la corporalidad. El desplazamiento del arquetipo signado como femenino, como característica del pseudo destino biológico, implica una mutación del volver-se sobre el propio cuerpo que, en comunidad de tareas afectivas en la que se desenvuelve, está en permanente transformación de

⁸ Salvo algunas experiencias no hay producción industrial significativa en esta ciudad. Comercios minoristas y mayoristas, negocios de comida y

hotelería son algunas de las actividades que dinamizan y generan empleos en este espacio (Karasik, 2000).

forma y función. La figura corporal de estas mujeres es entonces hiato mediado entre el trabajo y el espacio en el que se realiza el mismo.

Conclusión

Por fuera del invento estatal, algunos flujos propios de los espacios fronterizos tensionan de manera permanente y definitiva dichos espacios. Por fuera de la espacialidad hegemónica de un territorio, las fronteras también son tránsito, movimiento, pasaje, circulación. Ciudades que se habitan desde una relación particular con el lugar. Espacios caracterizados por su heterogeneidad y compleja movilidad fragmentaria, fluida, donde su superficie no puede ser mirada tal como pretende el mapa ya que su conocimiento no puede prescindir de la mirada de quién la mira y habita. La compra y su cruce, pero fundamentalmente la relación de las mujeres con el espacio y la corporalidad, sugieren para sí interpretaciones otras de la configuración territorial no contenida en la norma de la construcción del cuerpo territorial individual y colectivo.

En relación a las corporalidades, dada la dinámica de tránsito que requiere su trabajo, en especial en los espacios en los que ellas deben cargar sobre sus espaldas grandes y pesados bultos con la mercadería que transportan, el cuerpo se adiestra a las ágiles tareas que implica. Las mujeres paseras aprenden astucias, pericias, fortalezas, estrategias y es aquí donde se produce una mutación. En función del trabajo que realizan, sus cuerpos se fortalecen, se dinamizan. La pedagogía de la mutación se aprende, sucede y en la misma práctica es colectiva. Aprendizaje grupal, en suma, a través del cual opera el acondicionamiento de los cuerpos en las tareas y los espacios.

Las fronteras como sistemas complejos nos permiten pensar en situaciones no lineales, penetradas por distintas dimensiones en distintos tiempos, desordenadas en tanto son espacios ontológicamente múltiples, abigarrados y transdimensionales, en todas sus instancias, en todos sus cruces, lo que nos permitió pensar y considerar nuestros contextos más próximos, en los que los adentro y los afuera, lo local-global, se complejizan en prácticas disruptivas (López, 2019).

Referencias

- Guber, R. (2004): *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Paidós.
- Díaz, J. (2012). *La Quiaca Vieja (Florida). Historia de la Puna*. San Salvador de Jujuy: S.E.

Karasik, G. (2000): "Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la nación y el Estado en la frontera argentino-boliviana", en A. Grimson, comp., *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*, Buenos Aires, La Crujía, pp. 152-184.

López, A. N.; Gonzalez, N. y Bergesio L. (2020): "Frontera imaginada versus frontera transitada. El paso La Quiaca-Villazón en la prensa gráfica y durante la Manka Fiesta (2019) En T. Porcaro y E. Silva Sandes, comps., *Fronteras en construcción: prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica*, Buenos Aires, Teseo, pp. 27-61

López, A. N. (2019). "Cuerpo, espacio y género. "Las mujeres bagayeras en el límite Aguas Blancas, Argentina-Bermejo, Bolivia". En la revista Estudios Fronterizos de la Universidad Autónoma de Baja California. Volumen: 20. México, e-ISSN 2395-9134. Publicado en su totalidad: pp. 1-17.

López, A. N. (2016): Esto no es droga ni coca, es solo ropa. Experiencias de mujeres bagayeras en dos fronteras argentino-bolivianas. Configuraciones del Estado, espacialidades y corporalidades, Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata.

Atractivos de Yanalpa, una instalación de los marqueses de Tojo, junto a la Frontera argentino-boliviana.

Fernández Distel, Alicia A.¹

Espacio de Arte Nicasio Fernández Mar, Tilcara, Provincia de Jujuy

En un recuerdo de la extensa ruta que llevaba del puerto del Río de La Plata hasta Potosí y Charcas, en la época Colonial, el poblado de Yanalpa está ligado al esplendor del Marquesado de Tojo, una poderosa familia hacendada que, desde el siglo XVII y atravesando el periodo independentista del llamado Alto Perú y el propio Siglo XX de revoluciones, definió el carácter de una extensa región a ambos lados de la actual frontera argentino-boliviana. Un relato de experiencia que enlaza tradición histórica, crónicas de viajes de estudio y notas para la prefiguración de un destino turístico de indudable valor patrimonial, con el potencial de contener en sus construcciones, vestigios y memorias, la historia de un espacio de frontera característico del país.

Resumen

Colindante con la línea fronteriza entre Potosí (Bolivia) y Jujuy (Argentina), a escasos 6 km, se halla Yanalpa, un poblado pequeño que hoy comienza a tener afluencia turística. Poco conocido, se lo nombra en todo escrito que aluda a los Marqueses de Yavi o Tojo. Esta era una familia hacendada con raíces en el siglo XVII y protagonismo para la época de las Guerras de la Independencia de las Repúblicas que comprendían el llamado Alto Perú. La casa, el molino, el cementerio de Yanalpa, replican la estética y la construcción en adobe que se ve en Yavi (Argentina), aunque no incluyan una iglesia, ya que los cultos en Yanalpa tenían lugar en aquel otro pueblo principal, que era residencia de verano de los Marqueses. Aquí sólo se describe una capilla. Yanalpa era camino obligado desde el Río de La Plata hasta Potosí y Charcas (Sucre), oficiando la casa histórica, en época independiente y durante décadas, como aduana.

Palabras Clave: Adobe; Arte rupestre; Caminos; Hacienda colonial; Poética; Religiosidad; Turismo

Mi llegada a Yanalpa se produjo en el marco de estudios realizados con el Dr. Daniel Santamaría², reconocido investigador que produjo algunos de sus más importantes trabajos abordando la histórica región de la Hacienda de los Marqueses de Yavi-Tojo. El Instituto de la Universidad Nacional de Jujuy desde el cual Santamaría dirigió estas indagaciones es el Centro de Estudios Indígenas y Coloniales (CEIC), que funcionó bajo dependencia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Lo que sigue es el relato de una experiencia profesional inédita, interdisciplinaria, del campo de las humanidades, que combina la clásica recopilación de datos (informantes del sitio, notas originales de

¹ Antropóloga y Doctora en Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires). Ejerció docencia en la cátedra Arqueología Americana I. Fue docente de posgrado en distintas universidades y becaria posdoctoral (Fundación Alexander von Humboldt, Alemania). Dirige el Espacio de Arte Nicasio Fernández Mar, Tilcara, Jujuy. fernandezalicia369@gmail.com

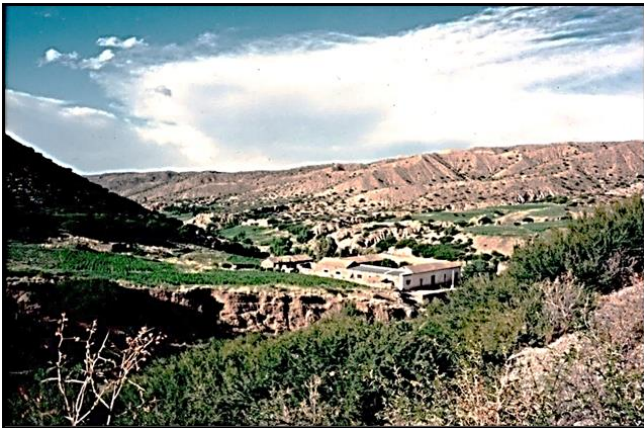
² Por datos biográficos del investigador Santamaría, ver Ceballos, Diccionario Cultural del Noroeste Argentino, 2021. La colaboración mutua en este proyecto comenzó en 1997 y se truncó en 2017 con el fallecimiento del docente de la UNJU.

investigación y fotografía de producción propia), con datos recopilados desde fuentes digitales.

El topónimo Yanalpa, su lugar en los primeros mapas

Como lo explico en "Catálogo del Arte Rupestre, Jujuy y su región" (2001), la palabra Yanalpa está compuesta de dos vocablos quichua; la raíz *yana* puede significar "negro", aunque también podría indicar "servidor" o "indígena esclavizado durante el coloniaje".

El mapa más antiguo donde se registra al lugar, data del segundo tercio del siglo XVII y es el dado a conocer por el francés T. Saignés (1982-83), que lo asociaba a un camino que unía Yavi con Sococha. Estos dos lugares, hoy en Bolivia y en Argentina, respectivamente, están bien ubicados en el mapa de Saignés. Desde Yanalpa, el camino se dividía en dos variantes, para internarse hacia el Norte: uno se dirigía por Salinas con destino a Tarija, y el otro, seguía hacia Tojo, para continuar luego hacia Sucre.



1. El Valle de Yanalpa, Provincia Modesto Omiste Departamento Potosí, Bolivia (Foto de la autora)

En esa misma época, La Quiaca³ no tenía la incidencia geopolítica actual, aunque su localización ya figuraba en esta cartografía colonial del Sur Boliviano.

La localización histórica de Yavi ha recibido declaraciones patrimoniales desde la Nación⁴ a partir de su relación con el periodo más pujante del Marquesado, que transcurre desde el siglo XVII al XIX. Pero el reconocimiento patrimonial en el lado boliviano de la frontera no ha sido el mismo y es en tiempos de la Reforma Agraria boliviana (1953-55), con su decisión de dar de baja definitiva al sistema de hacienda señorial, que se echa abajo la casa principal del Marqués, situada

en Tojo, incluyendo su capilla⁵. Podría decirse que Yanalpa, por entonces, "se salvó de la piqueta".

Yanalpa es reconocida su situación climática diferenciada, al resguardo del rigor climático propio de la zona.

A este lugar, situado a 8 km de la fronteriza ciudad de Villazón, se llega por un camino de tierra; esta distancia es menor si se considera el tránsito a pie, que es posible desde las jujeñas Yavi o Yavi Chico. Yanalpa, que se halla precisamente junto al hito fronterizo entre los países, se encuentra a 3200 m.s.n.m. dentro de la región de Puna, pero es reconocida su relativa situación climática diferenciada, al resguardo del rigor climático propio de la zona.

El pueblo posee una escuela que depende de la Supervisoría General Villazón de Educación Rural y la casa histórica funciona en la actualidad como alojamiento para turistas. En el entorno histórico, se ha expandido el espacio de hábitat, con un grupo de viviendas donde residen unas 60 familias⁶, que es la población permanente del sitio.

El calendario festivo de la localidad indica el comienzo de las celebraciones patronales a comienzos de diciembre, coincidentes con las celebraciones de Agua Chica, lugar intermedio entre Yanalpa y Villazón. Se venera como patrona a la Virgen del Rosario.

El flujo turístico que recibe el pueblo proviene desde eventos como los carnavales de Villazón⁷, en la época estival, o bien corresponden a personas atraídas por otro de los atractivos turísticos de la zona, como es el paredón con petroglifos, lugar de arte rupestre grabado situado a medio kilómetro siguiendo el curso del arroyo Yanalpa, sobre su margen izquierda.

Peripecias en torno a la tenencia de las tierras

Según consta en la publicación "La frontera argentino-boliviana a través del tiempo"⁸ (UE-CISOR, UNJu/ CONICET, 2023) el heredero de la hacienda fue Fernando María Campero Barragán⁹, quien a fines del siglo XIX la deja a sus descendientes, quienes a su vez

³ Debía tratarse de La Quiaca Vieja, ver Erbit et al. 2023.

⁴ Declaraciones de Monumento Histórico Nacional para su Iglesia (en 1941) y su casa marquesal (en 2001).

⁵ Mis viajes con el Dr. Daniel Santamaría -1997-, cuando entre los escombros de la demolición encontramos las 5 piezas en piedra que componían el escudo del Marqués Campero (Ver Fernández Distel, 2010).

⁶ Datos de los sitios "Amigos de la Frontera" y municipiovillazon.gob.bo

⁷ Puede verse en la imagen al molino cubierto de serpentinas en la época donde, durante el festejo, "se lo chaya".

⁸ Ver Elbirt et al. op. cit

⁹ Fue titular de una de las fortunas más grandes del Alto Perú, con fincas, minas y enormes extensiones de tierra en Salta, Jujuy, Tupiza y Tarija.

deben litigar el asunto de su tenencia con los gobiernos republicanos.

Como "YanaAlpa" se menciona al lugar en el testamento de 1892 de Fernando Campero Barragán. En el documento se dice que deja al lugar con 75 "colonos"¹⁰, tasándolo en 17.000 pesos bolivianos.

En el periodo inmediato, distintos "señores" administran las tierras regadas por el Río Yavi y sus entornos. Así, en 1900, aparecen los nombres de Rosario Wayar y Eliseo Wayar, quienes residen y explotan el lugar y se registran en la memoria de los pobladores más antiguos como "los patrones". También se evoca la figura de Mamerto Salazar¹¹, contratista de ingenios azucareros, que utiliza a Yanalpa como base de extorsivas operaciones de reclutamiento de mano de obra local, que era llevada a los centros azucareros de Ledesma y San Martín de El Tabacal.

Los procesos de la Revolución Agraria Boliviana ponen en retirada hacia Argentina a estos pseudo-propietarios¹², cuyos derechos de tenencia no eran claros ni firmes. Uno de los informantes señala que estos patrones literalmente "regalan" (*sic*) Yanalpa a sus pobladores con todos sus bienes y dependencias incluidas (casa, molino, capilla, labrantíos). Los Wayar, en su retirada, se traen la valiosa imagen colonial de la Virgen del Rosario y dejan en el oratorio del lugar la figura del Niño Dios.

En la actualidad, tanto la tenencia como la organización de la vida del pueblo de Yanalpa, incluida su explotación turística, son comunitarias.

En la época republicana, se refiere a los grupos de las familias Farfán y Cabana como personajes con poder en Yanalpa.

En coincidencia con el registro de historia económica más conocida, Yanalpa guarda testimonios y vestigios de la gran época del arriaje de ganado en pie o sacrificado de la época hispana que atravesaba la región, vinculada con la explotación minera de Potosí y que definía el papel comercial preponderante de la histórica familia marquesa. En el lado de Yavi, aún existen instalaciones del osario donde se trozaban y descarnaban las reses de la ruta comercial.

Yanalpa posible destino turístico

La visita y el recorrido por Yanalpa corresponden a una actividad todavía no estructurada formalmente como un producto turístico. Se trata de un proceso nuevo e improvisado, más asociado con la concurrencia de público a las ferias y festividades del lado argentino (Semana Santa en Yavi o Manka Fiesta, en La Quiaca), a circuitos de senderismo o de caminatas que parten desde Yavi. La promoción turística de ambos países no menciona recíprocamente los bienes culturales hallables de cada lado de la frontera. Esta situación de destino turístico emergente de Yanalpa queda manifestado en la posibilidad cotidiana de que cualquier taxista de Villazón puede transportar por un precio módico a cualquier visitante hasta el pueblo histórico. Guías o anfitriones tan improvisados como bien dispuestos, pueden relatar y mostrar todo lo aquí descrito.

En la actualidad, tanto la tenencia como la organización de la vida del pueblo de Yanalpa, incluida su explotación turística, son comunitarias.

La arquitectura vieja en adobe

Ubicadas en la margen izquierda del arroyo local, las construcciones de más relevancia histórica de Yanalpa son:

- 1) Casa Hacienda de los Marqueses, similar a las que se encuentra en Yavi, en menor escala. Se trata de un cuadrilátero con habitaciones que dan a un gran patio central y con ventanas al exterior (imagen 3).
- 2) Oratorio, situado en la misma casa (imagen 4).
- 3) El molino.
- 4) Viviendas de servicio, adosadas al cuadrilátero principal, pero ubicadas por fuera del mismo (imagen 5). Los techos de dos aguas están recubiertos de "torta" de barro, atravesados con vigas de cardón en el interior. Las habitaciones son altas y existen dos puertas al exterior, la principal con zaguán. Existen pocas ventanas escasean. Construcciones más recientes han instalado chapas metálicas a una sola agua en el techo de algunas habitaciones, a la actualidad, tienen techos de chapa. La casa no tiene instalaciones sanitarias. El adobe original de la construcción es vetusto, grande y bien consolidado. Todo el frente de la casa, se realizó (junto al techo) en una moldura longitudinal. En los dos ángulos del frente, otras molduras de tipo columna otorgan categoría propia al edificio. El revoque es de

¹⁰ Testamento depositado en el Archivo Histórico de Salta.

¹¹ Mamerto Salazar se registra como presidente de la Biblioteca Popular de Yavi, en 1942. Por su parte, dos señores de apellido Wayar figuran en la Comisión directiva de la misma Biblioteca.

¹² En Santa Catalina se encuentra Aristóbulo Wayar, autor de la poesía que se incluye. Eliseo Wayar es otro nombre referido. Fortunato Farfán de Santa Catalina debió estar vinculado con Aristóbulo, ya que es él quien me entregó tal escrito.

barro revestido de cal y luce blanco. El amplio patio interior, conserva olmos antiguos.

La edificación original de la casa se fundó en una especie de parapeto con explanada, que sigue el relieve más próximo de la vivienda. El muro contenedor de este aterrazamiento termina en el ángulo que forma el cruce del cauce del arroyo Yanalpa con el Yavi. Dentro de este complejo constructivo, un escalón (o vereda) debe franquearse antes de entrar a la casa principal. Esta base se realizó con piedras bolas tomadas con barro.



2. La casa histórica de Yanalpa. Fuente: municipiovillazon.com.bo

El oratorio está en la esquina Sureste de la gran casona, que da al exterior. Posee un cielorraso de lienzo encalado, que corresponde al mismo tipo de construcción reciente que se observa en algunas habitaciones. De planta rectangular, en el fondo de este oratorio puede verse una hornacina, lugar de emplazamiento de la valiosa imagen colonial sustraída. Por debajo, se dispone un altar trapezoidal de adobe, como para dar misa "a la antigua". Todavía pueden apreciarse en los muros encalados, vivos frescos de guirnaladas.

El molino de la casa es hidráulico, con ruedas de piedra horizontales, de modelo español. Se compone de dos piedras que, según el relato, fueron talladas en el lugar¹³. Estas rodela de moler están reforzadas con un cinchón de acero y hasta 1995, aún trabajaban realizando moliendas por encargo, sobre todo de trigo y maíz. El agua que movía la instalación llegaba por un canal desde el curso del lado argentino.

Las viviendas antiguas para el personal de servicio adosadas al lado oeste del gran cuadrángulo de la casa ya se encontraban sin techos en el momento de la visita de estudio de 1997. El techo original a dos aguas y de

torta, solo se mantuvo en las habitaciones del lado Norte.

El cementerio está del otro lado del arroyo Yanalpa. En su centro se encuentra un oratorio cuadrangular, con techo a dos aguas de torta y cardón y un alero frontal, que da paso a una puerta de ingreso. Se repite aquí el encalado blanco de la casa principal. No se observan construcciones ni tumbas notables, tampoco nombres de difuntos con cierta celebridad, como los citados "patrones de antes".

El concepto de frontera es una construcción política- social, intrincada y multifacética que, en el presente caso de estudio, debió considerar una gran movilidad humana.



3. Oratorio en el cementerio de Yanalpa (fotografía de la autora).

La catequización en el valle

La entrada de los misioneros cristianos a esta zona fue muy temprana, paralela al otorgamiento de las primeras encomiendas y mercedes a españoles de mérito. En este caso, el registro menciona a Ochoa de Zárate, como consta en la campana de Sococha¹⁴ (lugar situado a pocos kilómetros aguas abajo de Yanalpa).

Los primeros catequistas practicaron una suerte de admonición a la población local (amonestación al paganismo), al advertir la presencia de las figuras rupestres del cercano paredón con petroglifos mencionado, obra de los aborígenes originarios. Este

¹³ Los informantes nos refieren que hace años, en este lugar se fabricaban ruedas de molino. Dos circunstancias contribuían: la existencia de buenas formaciones de roca cuarcítica y la presencia de buenos picapedreros.

¹⁴ En la campana de la Iglesia de Sococha, figura el año 1616.

conjunto se denomina la “Pared de la Luna¹⁵” (imagen7) y, en su base se superpuso una pequeña cruz, testimonio de la presencia de los misioneros. Esta acción data de 73 años antes de la instalación de la Familia Marquesa y su posesión plena de todo el valle.¹⁶

Con la Revolución Agraria, se produce una gran movilización de pueblos del altiplano hacia las tierras bajas, con el abandono de numerosos parajes campesinos.

Consolidación de la línea fronteriza actual

El concepto de frontera es una construcción política-social, intrincada y multifacética que, en el presente caso de estudio, debió considerar una gran movilidad humana. Dentro de este razonamiento, se expresa que entre 1810 y 1889, se da una mínima diferenciación territorial en la región fronteriza, si se tiene en cuenta que hasta 1860 no existían disposiciones gubernamentales al respecto. Por entonces, la denominada La Quiaca Vieja tenía un rol de posta¹⁷.

En el proceso de organización de las dos repúblicas, era necesario definir y consolidar un límite oficial, un proceso que implicó un recorrido largo, de 1889 a 1936, con el episodio de la invasión en nombre de la

Confederación Peruano-Boliviana por parte del Mariscal Santa Cruz¹⁸, ocurrida entre 1837 y 1839.

El límite definitivo se estableció en 1925, con el emplazamiento del hito fronterizo que se instala en la banda del río Yavi, justamente a la altura del caserío de Yanalpa. A partir de ese momento, la aduana argentina funcionará en Yavi, hasta 1940, cuando se instala en La Quiaca.

Ello sin tomar en cuenta la indefinición que produce la mezcla de familias terratenientes (que incluye la incorporación de sangre india), caso de los Campero, que reparten su descendencia entre Salta y La Paz¹⁹.

Un poema a la casa histórica de Yanalpa

Han quedado indeterminados el tiempo y la autoría original del poema que sigue, atribuido a Aristóbulo Wayar, padre e hijo que compartían el mismo nombre²⁰ y vivieron en la región en la primera década del siglo XX. Lo que sí ha quedado en la memoria es el carácter de los Wayar, que se sentían los auténticos dueños y poseedores de estas tierras.

Lejos estaban ellos luego de pensar que a mitad de siglo sobreviviría la Revolución Agraria, que produjo una gran movilización de pueblos del altiplano hacia las tierras bajas, con el consecuente abandono de numerosos parajes campesinos.

A mi casa solariega de Yana- Alpa

Aristóbulo Wayar

*Después de cuantos años
de nuevo en esta casa
que fue la cuna fértil
de tantas esperanzas.
Ella nos dio el afecto
sin reclamarnos nada
y nos mostró una vida
sencilla, noble, humana
Y vuelvo yo gozoso
de nuevo a contemplarla,
con el cariño inmenso
del hijo que se marcha
y que luego retorna,
como ángel de la fábula,*

*pletórico de afecto,
sediento de su gracia.
Aquí, pues, germinaron
nuestras primeras ansias,
al amparo fecundo
de quienes la habitaban;
de aquellos que se fueron,
ya cumplida su etapa,
y de quienes prosiguen
por rutas separadas.

Por eso eres bendita
casa de Eliseo Wayar
y conservas fulgentes*

*la luz hospitalaria
que él y su noble esposa
prendieran en tu entraña,
haciendo que sus hijos
virtuosos la avivaran.

Y hoy como ayer acoges
con sencillez hidalga;
y hoy como ayer te muestras
bellamente enclavada
en este valle ubérrimo,
de seducciones tantas,
en este valle místico
y fértil de Yana-Alpa*

¹⁵ La detección y denominación de este exponente de arte grabado prehispánico se debe a mis trabajos (ver Fernández Distel 2001). Es un paredón vertical de arenisca roja dividido en dos secciones.

¹⁶ Se trata de la compra del Valle de Sococha –Yanalpa por Pablo Bernárdez de Ovando, personaje basal en el Marquesado posterior.

¹⁷ Carrió de la Vandra “Concolorcorvo” o El Lazarillo de Ciegos caminantes, España, 1776.

¹⁸ Resulta paradójico que el hijo del último Marqués, el ya citado Fernando María Campero Barragán con el grado militar de General colaboró en la Guerra contra Argentina concebida por el Mariscal Santa Cruz quien era su tío (político).

¹⁹ De la ciudad de La Paz son los Campero Contreras y los Campero Calderón.

²⁰ Sobre Aristóbulo Wayar (padre), datos en “Jujuy Diccionario General”, 1992, tomo XII:5596.

Discusión

A partir de esta experiencia, se pretendió transmitir el interés en torno al estudio de estos parajes de frontera, muchas veces olvidados y despojados de centralidad.

La casa histórica de Yanalpa admite una mirada experta desde lo arquitectónico - patrimonial, que registre las múltiples intervenciones que recibió desde el siglo XVIII. El interés actual en el barro como material de construcción ha sido tema de varios proyectos que desplegó la Universidad Nacional de Jujuy²¹, tanto por su valor histórico como por sus calidades como material constructivo. Revalorizar Yavi y Yanalpa como ejemplos representativos del uso del barro en la historia de las construcciones andinas, sería un desiderátum debido.

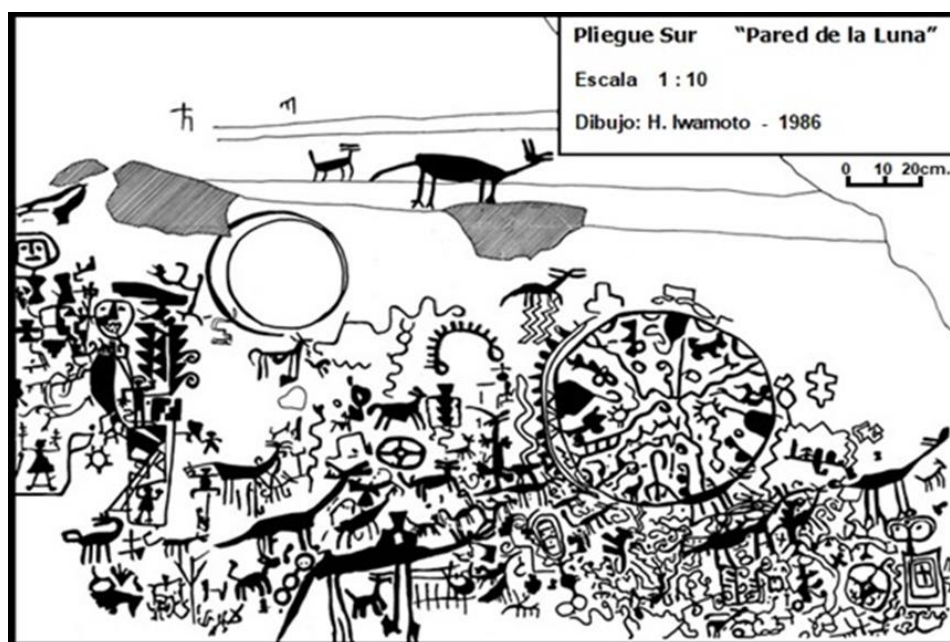
El fenómeno humano de la imbricación de familias y linajes en la franja fronteriza argentino-boliviana y la confirmación de una verdadera triangulación entre Yavi y Santa Catalina (Argentina) y Yanalpa (Bolivia), en torno a los apellidos Wayar, Farfán y Cabana en la construcción de las tramas locales del poder, es también un abordaje posible.

La configuración del turismo y la cuestión patrimonial, las determinaciones del negocio inmobiliario y su presión sobre la propiedad de la tierra, el auge de la

actividad minera y la ampliación de la red vial, son los nuevos desafíos.

Referencias

- Benedetti, A. y Salizzi, E. 2011. Llegar, pasar, regresar a la frontera. Aproximación al sistema de movilidad argentino-boliviano. *Revista Transporte y Territorio*, 4.
- Ceballos, E. 2021. *Diccionario Cultural del Noroeste Argentino*. Salta: Unsa, Editorial Universitaria.
- Erbat, A. L. et al 2023. *La frontera argentino-boliviana a través del tiempo*. San Salvador de Jujuy: UE-CISOR.
- Madrazo, G. 1982. Hacienda y encomienda en Los Andes, la Puna Argentina bajo el marquesado de Tojo, siglos XVII a XIX. Buenos Aires: Fondo Editorial.
- Fernández Distel, A.A. 2001 (1ª edición). *Catálogo del Arte Rupestre, Jujuy y su región*. Buenos Aires: Dunken.
- Fernández Distel, A.A., 2010. Arte Rupestre Soslayado: los grabados coloniales de Laguna Colorada, Jujuy Argentina", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXV.
- Saignes, T. 1982-1983. Acerca de un Mapa Colonial inédito del Sur Boliviano. *Arte y Arqueología*, 8-9.
- Santamaría, Daniel J. 2001 *Memorias del Jujuy Colonial y el Marquesado de Tojo*. Editorial Universidad Internacional de Andalucía.



4. La Pared de la Luna, Arte Rupestre grabado en las cercanías de Yanalpa (imagen de la autora)

²¹ Los experimentos realizados en el marco de los proyectos en "Tecnología Apropriada", desarrollados a fines del siglo XX durante la gestión del decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, Dr. Mario Rabey, estuvieron centrados en el

mejoramiento del adobe y los techos de "torta" frente al principal peligro para las construcciones en tierra cruda del altiplano: los movimientos sísmicos.

I. Un término siempre en el límite

II.

Desafíos de la ciencia transfronteriza



Relatos de Frontera

III.

Vivir en la frontera

- I. Alimentos y frutos de la tierra en Caspalá, en los Valles de Altura jujeños. Un mirador fértil que lleva desde la Puna hacia el esplendor natural de la frontera oriental.
- II. Una fiesta sobre el límite entre Argentina y Bolivia reúne productos y personas. Es la confirmación de la vigencia del calendario vital de la región.
- III. El trazado de la Ruta 52 atraviesa las Salinas Grandes de Jujuy, desde y hacia los puertos del norte chileno. Un destino turístico y un conector vial de primer orden.



Walter Reynaga

